



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Estudios Superiores Acatlán

**LEGITIMIDAD Y GEOCULTURA: EL NACIMIENTO DE
LA IDEOLOGÍA DOMINANTE EN EL MODERNO
SISTEMA MUNDIAL (LARGO SIGLO XVI)**

TESIS

que para obtener el título de

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

presenta

OMAR LÓPEZ IBARRA

Asesor: Mtro. Juan Bravo Zamudio



Naucalpan de Juárez, agosto de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Cuando inicié el trabajo de tesis, la temática tenía otra vertiente hasta que poco a poco se fue reestructurando y configurando en el presente tema. Pero todo este proceso, desde su principio hasta su culminación, no habría sido posible sin personas que estuvieron a mi lado, apoyándome en lo académico y en lo personal (consciente o inconscientemente); para los cuales me merecen mi respeto y agradecimiento: al Prof. Jorge Iniesta Trueba (después de todo me sigo acordando de usted), que incentivó desde temprana edad una nueva forma y búsqueda de aprendizaje, camino que fue abonado por el Dr. Klaus Müller y Arturo Ramos; a mis amigos Emmanuel Luis Islas “Amiguito”, Ixchel (q. e. p. d.), Luis G. “Gato”, Flor, Gerardo, Lizeth, Katy, Isa y Yaz (mis “niñas verdes”), Gaby, Vero, “Las imposibles” (Atzin, Nancy, Ceci y Chabela); a Sandra (gracias por ayudarme en mis traumas); a Yuliana por ayudarme a pulir el trabajo; a Mary (por hacerme salir “de un manicomio para entrar a un panteón”) y a Chris (“juega lo que no jugué y canta que aunque sin rey mago, sigo en pie”); a El Colegio de México A. C. y a la Mtra. Beatriz Figueroa; al Mtro. Juan Bravo por su asesoría y aliento; a los Ibarra por seguir a nuestro lado; a los insurrectos y necios que luchan por otro mundo más justo y por la dignidad humana.

Mención especial merece, por supuesto, mi familia: a mi madre María (gracias por tu apoyo y sustento) y a mi hermana Montse (ánimo, que saldremos adelante); a ellas está dedicada esta tesis. Gracias por su cariño constante.

ÍNDICE

Introducción.....	4
1.- LEGITIMIDAD Y GEOCULTURA COMO ELEMENTOS DEL SISTEMA MUNDIAL	11
1.1- Análisis de los sistemas-mundo.	12
1.2- El sistema mundial como economía-mundo.	16
1.3- Consenso, legitimidad y geocultura en la economía-mundo.	20
1.3.1.- El consenso en la economía-mundo.	23
1.3.2.- La legitimidad en la economía-mundo.	26
1.3.3.- El dilema de la geocultura.	29
1.4.- La relación entre geocultura, legitimidad y consenso: una aproximación a la ideología.	34
2- LA EXPANSIÓN EUROPEA Y LA NUEVA DIVISIÓN DEL TRABAJO.....	39
2.1- La economía-mundo en zonas concéntricas.....	43
2.2- El cambio cualitativo: el caso del dilema de la “libertad física”.....	46
2.2.1- El caso de América.....	50
2.3- La reciprocidad de beneficios en una economía más racional.....	55
3- EL ESTADO ABSOLUTISTA EN EL ORIGEN DEL SISTEMA MUNDIAL.....	63
3.1.- El Estado como relación social: entre la naciente burguesía y la decadente aristocracia.	67
3.2- El Estado como garante de la acumulación originaria de capital.....	78
3.3- Consecuencia: la “igualdad civil”.	81
3.4.- La igualdad como acción obligatoria vinculante.	85
4- LA BURGUESÍA COMO CLASE HEGEMÓNICA Y LA FORMACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DOMINANTE. LA CONSTRUCCIÓN DEL BLOQUE HISTÓRICO	90
4.1- El desafío en la consolidación de la economía-mundo.	91
4.2- La formación de la burguesía como clase social y como clase hegemónica. De clase en sí a clase para sí.	94
4.2.1- La burguesía como clase en sí. La burguesía como clase fundamental.	95
4.2.2- La burguesía como clase para sí.....	98
4.3- Hegemonía y construcción de un bloque histórico.	99
4.3.1- El concepto de hegemonía.	99
4.3.2- La burguesía como clase dirigente y su necesidad de clase dominante.....	101
4.4.- La ideología burguesa y la ideología dominante.....	104
CONCLUSIONES.....	110
ANEXO	117
BIBLIOGRAFIA.....	122

Introducción

Cualquier investigación todas las áreas de estudio pretende, en última instancia, comprender el funcionamiento de nuestras vidas, de nuestra realidad: la sociología no es la excepción. Desde diversas teorías y perspectivas se ha interpretado la sociedad, la realidad social para que, en la medida de lo posible, las dificultades y adversidades puedan ser solucionadas. La problemática esencial de que parte toda ciencia, desde distintas perspectivas, es preservar la raza humana: en sociología concretamente la preservación de un orden en la sociedad, de un orden social.

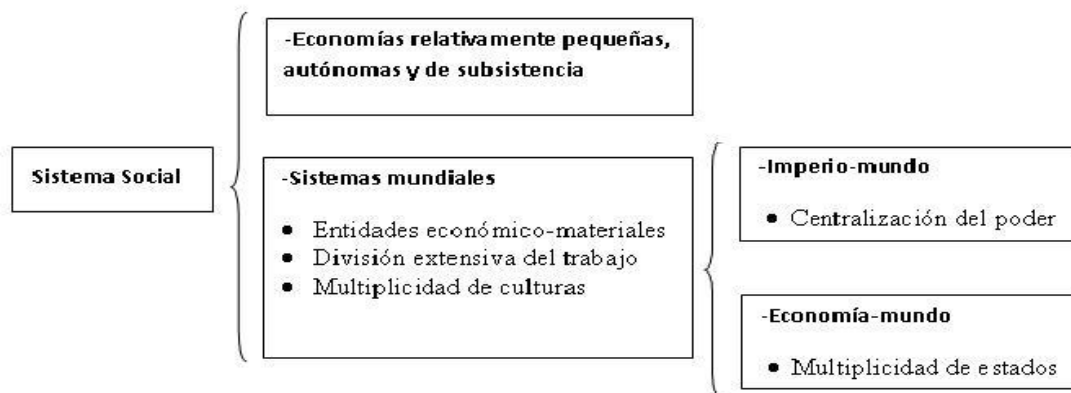
El análisis marxista tradicional esperaba que el capitalismo, el orden social en el que vivimos, se colapsara por sus contradicciones y que la lucha de clases fuera la punta de lanza que lo derrumbara. Sin embargo, ni la lucha de clases ha sido tan acentuada ni el capitalismo ha colapsado. ¿Qué elementos determinaban entonces la estabilidad del capitalismo? Uno de los elementos importantes es la ideología. Pero a pesar de una innumerable cantidad de trabajos y perspectivas acerca del tema, existe una gran divergencia de lo que se entiende por ideología. Incluso, dentro de una misma disciplina académica el término es inconsistente. Por otra parte, aunque se hablaba de lo que es y que funciones tiene la ideología, pocos trabajos tratan acerca de cómo surgió ésta. Esta fue la motivación personal para escribir el presente trabajo: entender el surgimiento de la ideología para comprender de mejor manera su funcionamiento como sostén del sistema capitalista.

El abundante tratamiento del término imponía la necesidad de determinar el “tipo” de ideología que interesaba tratar. En el presente trabajo, básicamente, tratamos acerca de la ideología política, (más haya de la ideología personal: la producción individual de ideas) porque permite explicar de mejor manera la estabilidad del sistema capitalista.

El siguiente reto era analizar la ideología dentro de un marco de análisis apropiado. Los marxistas ortodoxos habían hecho avances en el tema vinculándolo a las relaciones sociales, pero esto mecanizaba la interpretación, pues se veía la ideología como mero reflejo de una estructura económica y, en consecuencia, como un ocultamiento de las contradicciones del capitalismo (por lo tanto, destinada a ocultar el futuro colapso de éste y justificar el dominio de la burguesía sobre el proletariado). En el presente trabajo la ideología tiene un tratamiento con orientación marxista más heterodoxa, específicamente en

el sentido gramsciano, entendida como una elaboración sistemática para sostener una hegemonía, un control de una clase sobre otra y que expresa la forma en que entendemos nuestra realidad, (lo que los marxistas ortodoxos llaman superestructura)

Por otro lado, fue necesario revisar otros enfoques de análisis del sistema capitalista. Encontré un análisis más satisfactorio, ya que no sólo cuestionaba el funcionamiento del sistema capitalista, sino la forma en la que hemos construido nuestro conocimiento para aprehender la realidad. El análisis de los sistema-mundo, teniendo como principal promotor al sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein, permite analizar el funcionamiento del capitalismo como un *sistema*, un sistema social bajo un enfoque integral: un sistema social con componentes, estructuras e instituciones interrelacionados e interdependientes que explican su dinámica y funcionamiento; con etapas de vida (son históricos: tienen un origen y un fin, no son eternos) cuyas transformaciones se daban en procesos de larga duración. Cabe aquí una síntesis de la teoría de Wallerstein que es pertinente para entender el trabajo. Los sistemas sociales son organizaciones sociales históricas con unas estructuras interconectadas. Así, podemos encontrar dos tipos de sistemas mundiales: las economías de subsistencia y los grandes sistemas mundiales. Sólo han existido dos sistemas mundiales: los imperio-mundo y las economías mundo. La economía-mundo, o moderno sistema mundial, es la expresión del funcionamiento del capitalismo (es economía-mundo capitalista). Una explicación más amplia se encontrará en el capítulo uno. Valga desde aquí la advertencia de que Wallerstein no hace diferencia alguna entre mundo moderno y economía-mundo capitalista.¹



¹ Carlos Antonio Aguirre Rojas. *Immanuel Wallerstein: Crítica del sistema mundo capitalista*. México, Era, 2003. pág. 205.

Bajo este contexto es que surgió el objetivo central del trabajo: *encontrar los elementos o componentes necesarios para el surgimiento de la ideología (como ideología dominante) del moderno sistema mundial*. Con ideología dominante me refiero a la ideología liberal, de la ideología burguesa, no porque exista una sola ideología, sino porque la ideología liberal triunfó y se sobrepuso a otras más (socialismo, conservadurismo).²

No existe en esta investigación una discusión propiamente acerca de cómo funciona una ideología, ese no es mi propósito. Mi pretensión es desentrañar el proceso de formación de una ideología, cuáles son los elementos primarios para explicar su surgimiento en este primer momento de operación del sistema. El lector encontrará que no hago mucha referencia al término a lo largo del análisis, pero sí hablaré de los elementos que hicieron germinar la ideología. Y para lograrlo se necesita indagar precisamente en el origen del moderno sistema mundial: en lo que se denomina como largo siglo XVI. La ideología que sustenta el dominio de una clase sobre otra, tuvo que tener un origen. Si es así, entonces el proceso de formación de la ideología es un proceso también a largo plazo y, por lo tanto, podemos analizar ese proceso y desentrañar los componentes esenciales para la conformación de aquella. La tesis es que la legitimidad y la geocultura son conceptos necesarios e interrelacionados en ese proceso de conformación.

La manera de demostrar lo anterior es, en primer lugar, abstraer, explicar y replantear cada uno de estos elementos: legitimidad, geocultura e ideología, para después interrelacionarlos bajo un enfoque unidisciplinario (que se explicará con mayor detalle en el capítulo uno). El análisis del sistema mundo, más que una forma de interpretar el funcionamiento del sistema, es una propuesta metodológica para un análisis de los fenómenos sociales. Bajo esta metodología, la unidad de estudio y el objeto de estudio están determinados por este enfoque. La unidad de análisis es el moderno sistema mundial, y el objeto de estudio es la ideología, más específicamente los elementos necesarios para la formación de la ideología. El tiempo y el espacio de esta investigación son la territorialidad geográfica que ocupa el sistema mundial y el origen de éste, el largo siglo XVI. El capítulo uno tratará puntualmente y con mayores detalles de lo que implica el análisis del sistema-

² Cuando se habla que el liberalismo triunfó, se indica que el liberalismo lideró a las demás corrientes ideológicas, imponiendo sus postulados principales como válidos para el funcionamiento del sistema. La diferencia con el socialismo y el conservadurismo sólo estriba en el tiempo de alcanzar esos postulados, por lo que podemos hablar solamente de una ideología, del liberalismo, con diferentes matices. Esta tesis se puede revisar a lo largo de la obra de Immanuel Wallerstein. *Después del liberalismo*. México, Siglo XXI, 1996.

mundo y cada uno de los conceptos necesarios para la investigación. Lo anterior es para poder plantear de una manera firme la tesis bajo el análisis de los sistema-mundo y la problemática que se trata de resolver: *si la ideología apareció hasta la Revolución Francesa, cómo es que el origen del capitalismo, como sistema social mundial, pudo sobrevivir y funcionar sin una ideología que lo sustentara*. Sin duda, en este capítulo y los dos siguientes trataremos básicamente los planteamientos de Wallerstein.

Hablar de un sistema social implica diferenciar entre los distintos momentos del desarrollo de éste, ya que no funciona de manera regular en momentos fundamentales como son el principio y el fin. Por otra parte, es necesario también distinguir las estructuras fundamentales para el funcionamiento del sistema: la división del trabajo y las entidades estatales. El capítulo dos tratará acerca de la división social del trabajo en el sistema social, cuya característica implicó una mejora de producción y generación de riqueza mucho más eficiente que en cualquier otro sistema. Se verá, por ejemplo, que no sólo se trata de una división del trabajo en cuanto a especialización de ocupaciones, sino de una especialización geográfica de ciertos roles, estructura que permitió la obtención de beneficios de los países europeos en la parte central y noroeste del continente. Esta estructura de la división se da en zonas concéntricas, lo que permite un flujo de beneficios de las áreas más alejadas del centro hacia él. Esta manera de operar hizo surgir los primeros gérmenes para explicar la posterior formación de una ideología, ya que el propio funcionamiento del sistema social y su estructura de la división del trabajo “obligan” a manejarse con ciertos parámetros, sin los cuales la existencia de aquél estaría condenada a la extinción. Es así como se encontrará uno de los primeros cimientos en la construcción de la ideología. Esta parte es principalmente un análisis económico, por lo que se podría pensar que se está cayendo en un economicismo; sin embargo, sólo es el resultado del examen de una primera parte que resulta fundamental.

En el capítulo tres se analiza el papel y la tarea que tiene el Estado absolutista, con sus peculiaridades para desarrollarse dentro de un sistema social, que lo obliga a actuar a lo interno y a lo externo; de igual manera se observa por qué la necesidad, en este primer momento de formación del sistema, de transformarse en un Estado-nación y cómo fue la relación que se mantuvo con los distintos grupos sociales que presionaban para obtener beneficios del funcionamiento de un sistema más productivo. Así mismo, se notará que la

forma particular de constitución del Estado-nación explica otro elemento en la formación de la ideología.

En el capítulo cuatro se hace una revisión mucho más teórica de la formación de los grupos sociales como clase, especialmente la conformación de la burguesía como clase hegemónica: su proceso de ser una clase en sí a ser una clase para sí, donde adquiere y se hace consciente de su responsabilidad histórica. Este capítulo tiene un tratamiento diferente a los anteriores, ya que las exigencias metodológicas así lo exigen. Se verá que se introduce una segunda parte del análisis, con lo que se rompe cualquier tendencia a dejar el estudio en puros terrenos económicos. Si en los anteriores vemos que se presentan ciertas evidencias empíricas para sustentar lo argumentado, en el cuarto capítulo la argumentación se hace de manera teórica para explicar las transformaciones de una clase que está también en formación. En este capítulo están dos elementos importantes: la construcción de la conciencia de la clase burguesa y la implantación de la hegemonía de la burguesía para la constitución de un bloque histórico. Para el primer tratamiento se hace uso de las aportaciones de György Lukács, y para la cuestión de hegemonía, las de Antonio Gramsci (por ser los teóricos más importantes en estos temas).

Sólo una vez revisados estos elementos y este proceso, se puede suscitar una explicación a la preocupación principal: la estabilidad y sobrevivencia del moderno sistema mundial sin una ideología que lo sustentara.

¿Cuál es la pertinencia, la importancia de la tesis presentada, y el alcance que se puede lograr? La actual crisis del capitalismo ciertamente se muestra con mayor claridad en términos económicos, pero sus consecuencias no pueden ser explicadas en estos mismos términos. Así que es necesario ampliar el campo de visión para comprender nuestro presente y actuar sobre nuestro futuro. Por eso retomo el estudio de de la sociedad como sistema social mundial³. Enmarcar la ideología en esta perspectiva permite que la

³ Existen 7 trabajos de tesis en la UNAM que retoman el concepto de Immanuel Wallerstein de sistema mundial como concepto central. Selene Romero Gutiérrez. “La vigencia de la teoría de la dependencia: las nuevas formas globales de dominación en el sistema mundial”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Licenciado en Relaciones Internacionales. UNAM, FCPyS, 2007; Alejandro Javier Magaña Maya. “El hidrogeno como sustituto del petróleo y la reconfiguración del sistema mundial”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Licenciado en Relaciones Internacionales. UNAM, FCPyS, 2006; Jorge Cuauhtémoc Reséndiz Herrera. “La concepción sistema-mundo de Immanuel Wallerstein”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Licenciado en Economía. UNAM, ENEP Aragón, 2001; Marco Antonio Cárdenas Chávez. “Implicaciones de la tripolaridad económica en la conformación de bloques regionales bajo el sistema-mundo capitalista 1994-2006”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al

comprensión de la sociedad sea mucho más rica, no haciéndola un elemento estático en la sociedad sino como algo que se renueva y reinterpreta según las circunstancias históricas y de acuerdo a los intereses de distintos grupos sociales que interactúan. Esto es pertinente en estos momentos porque en los tiempos de crisis se muestran con mayor claridad los límites que un sistema tiene y puede alcanzar. Por ejemplo, hoy en día se vuelve a hablar acerca de los límites del sistema capitalista, a pesar de que 20 años atrás se hablaba del triunfo total del capitalismo como sistema social y del fin de la historia.

Por otra parte, esta tesis pretende representar un aporte, ya que presenta la gestación de la ideología dominante en términos sociohistóricos. Ha sido sumamente estudiado cómo funciona una ideología una vez consolidado el sistema social capitalista, pero no como nace con el origen del sistema, en donde las características son diferentes a un sistema que funciona de manera regular. La mayoría de los estudios acerca de la ideología se centran en el carácter que éste tiene, ya sea como deformación y encubrimiento de la realidad, como interpretación y/o reproducción de parámetros para manejarnos en el mundo, o como algo que es dominante para explicar el orden en la sociedad.⁴ Sin embargo, no subrayan el hecho de que las formas en que el hombre interpreta su realidad son producto de un proceso histórico, de larga duración, y que está condicionada por las limitantes materiales que el desarrollo humano impone.

grado de Licenciado en Relaciones Internacionales. UNAM, FES Aragón, 2007; Víctor Erwin Nova Ramírez. “Los análisis del sistema-mundo capitalista: la construcción de una historia contemporánea, vista desde la larga duración”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Licenciado en Historia. UNAM, FES Acatlán, 2009; José Guadalupe Gandarilla Salgado. “El funcionamiento de la economía mundial y las transferencias de excedentes: una visión crítica de y desde la región latinoamericana”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Maestro en Estudios Latinoamericanos. UNAM, FCPyS, 2005; Dulce María de Guadalupe Govea Aguilar. “Análisis prospectivo de las causas estructurales de las guerras mundiales como parte del sistema de la economía-mundo”. Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Licenciado en Relaciones Internacionales. UNAM, FCPyS, 2001.

⁴ Respecto a las ideologías, existen numerosos trabajos: podemos clasificarlos como los que relacionan el concepto ideología con alguna otra dimensión de la vida social, por ejemplo *Ideología y ciencias sociales* compilado por Mario H. Otero y *Las Ideologías* de Fernand Dumont; otra clasificación puede ser sobre la naturaleza del concepto, como en *Ideología* de Teun A. Van Dijk, que es un análisis lingüístico y del discurso sobre la palabra ideología; *Entorno al concepto de ideología* de Ángela M. Delli Sante, editado por la ENEP Acatlán; aquellos trabajos que se refieren a una crítica de la ideología, especialmente los trabajos de la Escuela Crítica de Frankfurt; los trabajos que discuten el carácter deformador de la realidad, como algunos trabajos de Louis Althusser, *Crítica de la ideología y del Estado*, e *Ideología y Aparatos ideológicos del Estado*; y el trabajo *La tesis de la ideología dominante* de Nicholas Abercrombie, Stephen Hill y Bryan S. Turner donde se debate acerca de la pertinencia de la sobrevaloración de la ideología como lo que da orden a la sociedad.

Este análisis ciertamente está inacabado. Sólo es un primer paso en el largo camino para coadyuvar a construir un análisis más completo y mejor de la sociedad en la que vivimos.

Por último haré algunas observaciones para la lectura del presente trabajo: cuando quiero hacer énfasis en algunas líneas, ideas o conceptos de algunas referencias, éstas serán distinguidas en letra cursiva, indicándolo en la cita correspondiente como el subrayado es mío. Cuando indico véase, estoy haciendo una invitación al lector para que profundice sobre un tópico en general que le pudiera interesar.

1

**LEGITIMIDAD Y GEOCULTURA COMO
ELEMENTOS DEL SISTEMA MUNDIAL**

LEGITIMIDAD Y GEOCULTURA COMO ELEMENTOS DEL SISTEMA MUNDIAL

1.1- Análisis de los sistemas-mundo.

Uno de los temas apasionantes y más discutidos, no sólo en sociología sino en las ciencias sociales, es el funcionamiento del mundo moderno. Se puede definir el mundo moderno como el desarrollo de la unidad del mundo occidental en torno a los postulados de la razón, el progreso y la comunicación, caracterizados por lo que Jürgen Habermas indica como el primer momento en la historia: donde el conocimiento teórico, el conocimiento experto, se retroalimenta sobre la sociedad para transformar tanto a la sociedad como al conocimiento. Así empezó un proyecto que conocemos como modernidad que pretendía imponer una aspiración cultural y una expresión artística a partir de la razón como norma trascendental a la sociedad, un proyecto que podemos calificar de secular: el avance de la humanidad debía ser despojado de todo vínculo tradicional, ancestral o mítico religioso. De ahí que se hable de que lo moderno sea lo de hoy, en contraposición con el pasado que se ve obsoleto.

Uno de los puntos de mayor controversia es la forma en que surgió éste, cómo es que se dio la transición de una sociedad feudal, de la Edad Media hacia el capitalismo. Giovanni Arrighi, estudioso de los “sistemas mundiales”, explica la importancia sobre el estudio de este debate, porque el tema de los orígenes del capitalismo permanece incierto, sobre todo su configuración en un sistema interestatal de estados-nación.⁵

El estudio del mundo moderno se ha hecho desde distintas perspectivas y disciplinas. Estudiaré éste como un sistema, es decir, viendo a la sociedad como *un todo interconectado con reglas de operación y algún tipo de continuidad*: la perspectiva de sistemas implica una estabilidad de un sistema social como producto del desequilibrio. Últimamente, en las ciencias sociales, esta perspectiva está teniendo nuevos adeptos.⁶ Ahora bien, esta nueva manera de entender nuestro mundo, como sistema, no tendría un adecuado alcance si se reduce a estructuras tradicionales de estudio como el Estado-Nación;

⁵ Giovanni Arrighi. “Capitalism and the modern world-system: rethinking non-debates of the 1970’s”. 1996. Consultado en línea: <http://www.binghamton.edu/fbc/gaasa96.htm>. La traducción es mía.

⁶ Puede verse la originalidad de la propuesta de teoría de sistemas en Marcos Roitman Rosenmann. “La sociología: del estudio de la relación social al análisis de sistemas” en Pablo González Casanova. *Ciencias sociales: algunos conceptos básicos*. México, Siglo XXI, 1999. La idea de ver a la sociedad como sistema empezó con Niklas Luhmann, en su teoría de los sistemas sociales. Puede verse su trabajo *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*. México, Universidad Iberoamericana-Ed. Anthropos, 1998.

no desconozco la importancia y existencia de estos estados nacionales, pero su estudio debe estar en un contexto más amplio: un “sistema mundial”.⁷

El análisis de la sociedad, de lo social, es sumamente complejo por varias razones, por lo que una manera adecuada de estudiarla ofrecerá un mayor entendimiento de estos fenómenos. Tal necesidad impulsó la creación de los análisis de los sistemas-mundo, teniendo como principal promotor al sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein. Este punto es un primer elemento constitutivo en el análisis de los sistemas-mundo: la sustitución de una unidad de análisis llamada “sistema mundial” en vez de la unidad estándar de análisis, que había sido el estado nacional.

El análisis de los sistemas-mundo no sólo es una teorización o disciplina sobre la realidad social, más bien una nueva forma de examinar los fenómenos sociales como realidad íntegra, no fragmentada. La realidad social no es un rompecabezas del cual, con una sola pieza, podamos reconocer la totalidad de la imagen. Considero que no se deberían investigar los fenómenos sociales desde una sola área de estudio, ni preponderar la perspectiva académica de profesión y subordinar los demás enfoques, porque esto discrimina y no permite ver la importancia de todos los elementos para el análisis de un fenómeno. Es por esta razón por la que en los análisis de los sistemas sociales se habla de unidisciplinariedad, en contraposición a multidisciplinariedad.

Si en el sistema-mundo había procesos que se iniciaban y se desarrollaban históricamente, ¿qué nos lleva a suponer que estos procesos pueden separarse en corrientes distinguibles y separados con lógicas particulares (e incluso opuestas)? [...] El análisis de sistemas-mundo prefería insistir en ver “totalidades” [...] La unidisciplinariedad *no* es “multidisciplinariedad”. *La multidisciplinariedad aceptaba* las fronteras entre ciencias sociales pero pedía a los diferentes practicantes que *leyeran y utilizaran los descubrimientos de los demás, en forma aditiva* [...] Se resistía al estudio de totalidades afirmando que es difícil especificar los datos en formas reducibles a proposiciones que pudieran ponerse a prueba, y por lo tanto alentaban las argumentaciones vagas e imposibles de refutar.⁸

⁷ Nótese que colocamos entre comillas sistema mundial. Esto responde a que en este momento queremos explicar la necesidad de esta perspectiva. Más adelante explicitaremos el concepto de sistema mundial; hasta ese momento lo utilizaremos entre comillas.

⁸ Immanuel Wallerstein. *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido: una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI, 2001. págs. 222-223. El subrayado es mío. Para comprender mejor el término de unidisciplinariedad véase los siguientes trabajos de Wallerstein: *Abrir las ciencias sociales*.

Cuando se analiza la realidad de forma unidisciplinaria, no se da reconocimiento a las fronteras académicas-intelectuales porque la realidad no se puede separar en distintas explicaciones o enfoques como si éstos no tuvieran relación alguna. La unidisciplinaria es integración de los avances científicos y no la utilización de algunos de éstos para un mero reforzamiento. Significa ver la realidad social como una sola y no una varias realidades dispersas: no sólo es social, sino al *mismo tiempo* política, económica, cultural, etc. Este es el segundo elemento fundamental para comprender el análisis de los sistemas-mundo. La unidisciplinaria implica también la combinación de enfoques macro y micro, así como el análisis cuantitativo y cualitativo, sólo en el grado en que éstos reflejen un máximo de precisión posible para problemas y métodos dados en momentos determinados: “la conceptualización debe determinar la elección de los instrumentos para la investigación, y no al revés”.⁹ La propuesta metodológica es tratar los fenómenos sociales como una realidad íntegra, total; no desde un punto de vista multidisciplinario, sino más bien unidisciplinario.

Por otra parte, las transformaciones sociales, dentro de la perspectiva del sistema-mundo, son procesos de larga duración; de lo cual se deriva la necesidad de entender y estudiar estos fenómenos dentro de una estructura de tiempo más larga y cronológica: es decir, lo que se denomina tiempo estructural. En el análisis de los sistemas mundiales, el tiempo estructural es la duración de un sistema histórico particular, lo que implica que los sistemas no son eternos, tienen principios, vidas durante las cuales se desarrollan y transiciones terminales. Por lo tanto los fenómenos en la vida del sistema deben ser observados en “largos periodo a la vez que en amplios espacios”¹⁰ y, es explicable, que éstos se incluyan entre límites cronológicos flexibles. El tiempo estructural es otro elemento fundamental en nuestro análisis. Es importante resaltar este elemento, ya que “el punto crucial es distinguir entre la vida normal y continua de un sistema y sus dos

México, Siglo XXI, 1996; *Impensar las ciencias sociales: límites de los paradigmas decimonónicos*. México, Siglo XXI, 1998.

⁹ Immanuel Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. México, Siglo XXI, 2003. p .14.

¹⁰ Immanuel Wallerstein. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México, Siglo XXI, 2005. pág. 34.

momentos de transformación: su principio y su fin”¹¹, ya que el funcionamiento del sistema es más endeble en el origen o el final de su vida.

Cabe aclarar que estos conceptos son recogidos en buena manera por los avances y aportaciones que hiciera el grupo historiográfico francés conocido como Escuela Historiográfica de los Anales¹². Su importancia estuvo en que el tratamiento al estudio historiográfico era total, integrando las visiones del desarrollo histórico de todas las arenas sociales, y hacía generalizaciones a largo plazo.

Es sumamente primordial entender que el estudio de cualquiera de los componentes del sistema debe tratarse como elemento articulador del “sistema mundial”, en relación con los demás y, por lo tanto, no debe tratarse como “pieza” aislada y sin relación. Teniendo claro los anteriores tres elementos constitutivos del análisis de los “sistemas-mundo” (el “sistema mundial” como unidad de análisis, el análisis unidisciplinario y el tiempo estructural) el estudio de los fenómenos sociales dentro de éste se puede resumir de la siguiente manera:

Si los sistemas mundiales son los únicos auténticos sistemas sociales (fuera de las economías de subsistencia verdaderamente aisladas), esto implica que la emergencia, la consolidación, y los papeles políticos de clase y los grupos de estatus deben de estudiarse como elementos de este sistema mundial. Y a su vez se sigue que uno de sus elementos clave para analizar una clase o grupo de estatus no es sólo el resultado de su autoconciencia, sino la amplitud geográfica de su autodefinición.

Las clases siempre existen potencialmente (*an sich*). La cuestión es bajo qué condiciones adquiere conciencia de clase (*für sich*), es decir, bajo qué condiciones operan en las arenas político-económicas como grupo, e incluso en cierta medida como una entidad cultural. Tal autoconciencia es función de las situaciones de conflicto. Pero para los estratos superiores el conflicto abierto y, por lo tanto, la conciencia clara, siempre son *faute de mieux*. En la medida en que los límites de clase no se hagan explícitos, en esa medida será más probable que se mantengan los privilegios.¹³

¹¹ Immanuel Wallerstein. *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. México, Siglo XXI, 2003. pág. 14.

¹² Entre los hombres más destacados de esta Escuela podemos mencionar a Marc Bloch, Lucien Febvre, Fernand Braudel, Jacques Le Goff y Pierre Nora.

¹³ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 494.

Entonces, el estudio de cualquier fenómeno social se tiene que observar como un conjunto de elementos dentro del marco del sistema social: como elementos para el funcionamiento de éste. Sobre todo quiero destacar el segundo párrafo, ya que será el hilo conductor de la presente investigación: “La cuestión es bajo qué condiciones adquiere conciencia de clase (*für sich*), es decir, bajo qué condiciones operan en las arenas político-económicas como grupo, e incluso en cierta medida como una entidad cultural”

Cabe aclarar que un “sistema mundial” es un sistema histórico, es decir un sistema con características constantes que pueden ser descritas pero que tienen una evolución continua, en donde los distintos momentos de desarrollo nunca son idénticos; por lo tanto, su funcionamiento comprende etapas de desarrollo.¹⁴ El origen del moderno sistema mundial es de suma importancia en este estudio ya que es ahí donde están las interrogantes, donde esta lo incierto. No haré una distinción entre mundo moderno y sistema mundial, ya que no hay diferencia alguna. A continuación se definirá qué es un sistema social y cómo opera.

1.2- El sistema mundial como economía-mundo.

Ahora que he expuesto los elementos esenciales para un análisis de sistemas-mundo, proseguiré a analizar qué entiendo por sistema mundial, cómo lo voy a tratar y cómo funciona.

Un sistema mundial es un sistema social, *un sistema que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de delimitación y coherencia*. Su vida resulta de las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por tensión y lo desgarran en la medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo a su beneficio [...] Se puede definir sus estructuras como fuertes o débiles en momentos diferentes en términos de la lógica interna de su funcionamiento.

Lo que caracteriza a un sistema social, desde mi punto de vista, es el hecho de que la *vida en su seno está en gran medida autoincluida*, y que la dinámica de su desarrollo es en gran medida interna.¹⁵

¹⁴ Cabe la aclaración de que no nos referimos a un desarrollo histórico lineal, sin fin. Comprende una evolución, es decir, una diferencia entre una etapa y otra, en donde una etapa posterior significa un desarrollo de las capacidades del sistema para sustentarse, hasta que esta capacidad se agota y finalmente deja de existir como tal.

¹⁵ *Ibid.* págs. 489-490. El subrayado es mío.

Un sistema mundial no es únicamente una organización económica y social de alcances mundiales; es un sistema social que opera sobre sus propias estructuras, tiene sus reglas de operación y límites, no límites estrictamente geográficos sino estructurales. Significa que no puede reinventarse indefinidamente; su vida, como dice la cita anterior, “está en gran medida autoincluida”: no es inmutable, inerte o inmóvil (tiene un nacimiento, una lógica de funcionamiento y desaparece). Es un sistema que, paradójicamente, se mantiene por las fuerzas conflictivas entre los distintos grupos sociales que operan dentro de él.

¿A qué me refiero cuando menciono que el sistema es mundial? Cuando hablo de que el sistema es mundial, no hago referencia a la globalización ni que incluya a la totalidad del mundo, como podría suponerse, sino a una organización social integrada, asentada en una zona geográfica, que contiene múltiples unidades políticas y culturales, que obedecen a ciertas reglas sistémicas y, sobretodo, que funciona como un mundo en sí, independiente y autónomo de otros sistemas sociales existentes.

Históricamente, sólo han existido dos organizaciones sociales que se establecieron como sistemas mundiales: los llamados imperios-mundo como el romano, persa o el chino; y las llamadas economías-mundo. Los imperios y la economía-mundo son verdaderas extensiones geográficas que son un mundo por sí mismo y que albergan una diversidad de instituciones políticas y culturales. El feudalismo no puede ser considerado como un sistema social mundial, ya que fue producto de la desintegración del imperio romano y los rastros resultantes estaban dispersos. Para entender mejor, puede verse el cuadro de la introducción. Pero hay que atender a la importancia de una economía-mundo, poniendo atención a la diferencia que remarca el historiador francés Fernand Braudel. Con economía mundial Braudel representa la “economía del mundo tomada en su totalidad, [el] mercado de todo el universo”; y con economía-mundo “la economía de una sola porción del planeta en la medida en que éste forma un todo económico [...] un mundo en sí”.¹⁶

Una economía-mundo no es la economía de todo el planeta, sino por el contrario, puede ser sólo una porción del planeta, como las ciudades-estado, pero lo verdaderamente relevante es que constituye un mundo en sí misma. El sistema mundial moderno se constituyó como una economía-mundo, “debido a que el vínculo básico entre las partes del

¹⁶ Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. México, FCE, 1986. págs. 86-87.

sistema es económico, aunque esté reforzado en cierta medida por vínculos culturales y eventualmente, como veremos, por arreglos políticos e incluso estructuras confederales”.¹⁷ Más adelante retomaré este punto acerca del reforzamiento por vínculos culturales; por ahora interesa caracterizar el sistema mundial moderno como economía-mundo:

Lo que queremos significar con economía-mundo (la *économie-monde* de Braudel) es una zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo y por lo tanto un intercambio significativo de bienes básicos o esenciales, así como un flujo de capital y trabajo [...] Una economía-mundo y un sistema capitalista van de la mano [...] Hasta los tiempos modernos, las economías-mundo construidas habían o bien colapsado o habían sido transformadas *manu militari* en imperios-mundo. Históricamente, la única economía-mundo que sobrevivió por un largo período ha sido el sistema-mundo moderno, y esto es porque el sistema capitalista echó raíces y se consolidó como su característica más definitoria.¹⁸

Economía-mundo es, entonces, la zona geográfica¹⁹ caracterizada por una división del trabajo destinada a una producción con fines capitalistas. Indiqué que es una economía-mundo porque el vínculo principal es lo económico; es decir, no se podría “reproducir” sino con base en la incesante reproducción y acumulación de capital. Esta economía-mundo es esencialmente capitalista. Economía-mundo y capitalismo son el reverso de una misma moneda. El capitalismo se corresponde con una economía-mundo pues para existir una acumulación de capital es necesario que el vínculo entre las partes del funcionamiento general del sistema sea económico.

Wallerstein habla de *moderno* sistema-mundial ya que precisamente, el mundo moderno se conformó como sistema mundial. Puesto que en este mundo moderno sólo ha existido una variante de sistema mundial, hablare de aquí en adelante de moderno sistema

¹⁷ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op cit.* pág. 21. Wallerstein reafirma esta idea: “...el sistema mundial es un conjunto que se caracteriza por su modo de producción. El moderno sistema mundial era, y es, un sistema capitalista, es decir, un sistema que opera sobre la premisa de la acumulación incesante de capital a través de la mercantilización de todo”. Wallerstein. *Utopística...Op. cit.* pág. 12.

¹⁸ Wallerstein. *Análisis...Op. cit.* págs. 40-41.

¹⁹ Por zona geográfica no debe entenderse estrictamente fronteras sociopolíticas. Es más que eso, es una zona geográfica en la que se recrea el sistema social, delimitado por diversos factores: políticos, económicos, comerciales, culturales, orográficos, hidrográficos. Se refiere a lo que más adelante señalo como continentes históricos, lo que indica que esta delimitación no necesariamente es rígida, sino que es diferente según su desarrollo histórico.

mundial, economía-mundo o sistema-mundo, indistintamente, para designar este sistema mundial moderno (no los imperios-mundos).

Había escrito que un sistema tiene límites; es decir, tienen un nacimiento, un desarrollo y un fin o decadencia. Esta economía-mundo surgió alrededor del siglo XVI. Es una fecha arbitraria ya que en la Historia, como en la vida, las etapas no se marcan por fechas cronológicas, sino por acontecimientos y transformaciones. Y es precisamente alrededor de este siglo cuando el mundo occidental que conocemos empezó a funcionar e instaurarse de una manera cualitativamente diferente a una organización anterior (Edad Media). Lo que interesa analizar en el presente estudio es justamente el nacimiento de este sistema mundial. Esta fase, tentativamente comprende del año 1450 a 1640, y es lo que se designa como “largo siglo XVI”. No hablo de que el nacimiento del sistema mundial se haya dado exactamente de 1450 a 1640, sino sólo de manera aproximada. Además esto reitera que hable de un largo siglo XVI, no como una suma de 3 siglos cronológicos, *sino como un siglo histórico*, es decir, como un sólo objeto de estudio que tiene características comunes, diferente a siglos posteriores. Por eso conforma un sólo objeto de estudio, un largo siglo XVI.

Hay que ubicarse también espacialmente. La economía-mundo surgió de la decadencia del funcionamiento de producción feudal en Europa. El moderno sistema mundial comenzó como economía-mundo *europaea*. Al igual que con el tiempo, aquí hablo de continentes históricos y no estrictamente geográficos. Esta economía-mundo europea comprendía el noroeste de Europa y el mediterráneo cristiano (lo que hoy conocemos como Italia, Francia y la península ibérica); Europa central y la región Báltica; las regiones de América que estaban sometidas al control administrativo de españoles, portugueses e ingleses (incluso durante algún tiempo la región de Filipinas) y la costa norte de África.²⁰

¿Por qué el mundo moderno se constituyó en una economía-mundo? La respuesta no es tan fácil de explicar, pero básicamente porque la economía-mundo fue una fuente alternativa y más lucrativa de apropiación del excedente (al menos más lucrativa a largo plazo) en comparación con los imperio-mundo; los imperio-mundo son entidades políticas sumamente centralizadas, y por lo tanto requieren de una sofisticada estructura burocrática

²⁰ Se puede pensar que si hablo de una economía-mundo europea, no se incluyan las regiones del continente americano o las costas de África. Subrayo una vez más que me refiero a continentes históricos. Si la caracterizo como europea es porque Europa es el centro de gravedad de esta economía-mundo.

que absorbe gran parte del excedente. En cambio, la economía-mundo se da en una multiplicidad estratificada de estados que operan políticamente a lo interno y económicamente a lo externo. No quiero decir que el siguiente paso en la evolución histórica fuera una economía-mundo capitalista, pero sí fue más eficiente con relación a la anterior. No interesan para fines de este trabajo las causas de la decadencia del modo de producción feudal, así que me adentraré más en los conceptos clave para entender la presente tesis. Ahora que he caracterizado el sistema mundial como una economía-mundo, profundizaré en los elementos para entender su funcionamiento.

1.3- Consenso, legitimidad y geocultura en la economía-mundo.

Había dicho que el moderno sistema mundial opera como economía-mundo ya que el vínculo principal es lo económico, y que la economía-mundo es capitalista pues sólo el capitalismo puede florecer en una economía-mundo. Es capitalista porque su principal característica es la incesante acumulación de capital, es lo que incentiva su desarrollo, y cualquier acción contraria está destinada al fracaso. Tal vez el ejemplo más significativo sea el desmoronamiento del proyecto de la Unión Soviética: la excesiva burocratización destinada a regular el mercado significó una ineficiente asignación de recursos y un rezago de los avances tecnológicos con respecto a los países capitalistas.²¹

Los sistemas mundiales siempre tienen una división social del trabajo, su diferencia estriba en cómo funcionan y se mantienen. Su eficacia depende de un buen desempeño de la división social del trabajo. En el análisis de los sistemas-mundo, la división no sólo es observada en lo ocupacional, sino en términos geográficos. Las ocupaciones a lo largo del sistema mundial no están distribuidas uniformemente en cada Estado-nación que lo integra (no se reproduce la misma división del trabajo en cada Estado), sino que los propios estados están “estratificados” para desempeñar ciertas tareas en la división del trabajo según su fuerza política. Esto depende del papel que desempeñen dentro del proceso productivo. Se habla entonces de procesos de producción centrales, semiperiféricos y periféricos.²²

²¹ Excepto en la tecnología militar. Para profundizar más sobre el colapso de la U.R.S.S. puede verse: Murray Feshbach. *Soviet economy in the 1980s: Problems and Prospects*. Washington, D.C., Government Printing Office, 1983; Paul Gregory & Robert Stuart. *Soviet economic structure and performance*. Nueva York, Harper & Row, 1990.

²² Esta noción de procesos centrales, semiperiféricos y periféricos son recogidos en gran medida por los aportes de la CEPAL y de los llamados “dependentistas”. Estos hablan de estados centrales y periféricos; es

Un intercambio, una distribución y una asignación desigual de las actividades económicas en la división del trabajo provocan la creación de diversos grupos²³ y, en consecuencia, un conflicto entre éstos por la apropiación de lo producido en aquélla. La interacción de estos grupos es primordial para entender el funcionamiento del sistema mundial. Karl Marx ya había expuesto que un sistema capitalista necesita que existan trabajadores (proletariado) que ofrezcan su fuerza de trabajo (a la burguesía) en la división del trabajo para que se genere la plusvalía y se dé la acumulación de riqueza.. El marxismo ortodoxo simplificó el conflicto en la teoría de la lucha de clases expresada como una confrontación abierta de las clases, y determinó la “asignación” de clase al mero papel desempeñado en el proceso productivo. El concepto ortodoxo de lucha de clases resulta limitado porque reduce el entendimiento del desarrollo social al conflicto existente en ellas, y explica el orden social, en consecuencia, únicamente en términos represivos y coercitivos: las sociedades con intereses en el conflicto zanjarían sus diferencias hasta el punto en que una prevalecería y socavaría a la otra. Si así fuera el caso, tendríamos una historia ininterrumpida de guerras y desastres humanos y en cambio existe cierta continuidad en el desarrollo histórico-social; pero tampoco se puede plantear el desarrollo social en términos puros de consenso entre dos grupos o clases.²⁴ Un análisis superficial del conflicto en la sociedad llevaría a una conclusión rápida y errada. De esta manera, hay que replantear el asunto de la lucha de clases. Si el sistema tiene grupos que buscan eternamente remodelarlo para su beneficio, se debe entender que esta “selección y adhesión” de un individuo a un grupo o clase no está en función automática de su lugar en la producción capitalista, puesto que “las clases siempre existen potencialmente (*an sich*). La cuestión es bajo qué condiciones adquiere conciencia de clase (*für sich*)”. Esta cuestión es sumamente complicada, mucho más hoy en día, ya que un individuo puede pertenecer a diversos grupos: una familia proletaria puede tener más fuentes de ingreso que su salario. Imaginemos una mujer que es jefa de familia y trabajadora en una fábrica, pero también

decir, unas naciones que se concentraban en la producción de bienes industrializados y otros que producían materias primas. El intercambio desigual de estas mercancías hace que los estados sean centrales o periféricos. Explicaré más profundamente este punto en el segundo capítulo de este trabajo.

²³ Hablaré generalmente de grupos sociales hasta el capítulo 4, en donde comenzaré a hablar de clases sociales. La diferencia estriba básicamente en que las clases tiene una conciencia del papel histórico ha desempeñar.

²⁴ Puede verse el debate entre las perspectivas que resaltan el consenso o el conflicto a través del estudio de diversos autores en Thomas J. Bernard. *The consensus-conflict debate; form and content in social theories*. New York, Columbia University, 1983.

ama de casa (y puede ahorrarse una parte del gasto familiar si acaso tiene un pequeño huerto), el hijo menor atiende el pequeño negocio familiar, tener una casa y rentar estancias en su casa, y el hijo mayor trabajar en Estados Unidos y mandar un porcentaje a la familia. Ante esta diversidad, ¿calificamos a la jefa de familia como proletaria por trabaja en la fábrica o por el contrario la calificamos como semiburgues por tener un pequeño negocio, o burgués por contratar dependientes en el negocio? El análisis marxista ortodoxo de una historia como lucha de clases resulta limitado porque no responde ésta y otras interrogantes, como la pertinencia de la lucha de clases como variable explicativa del desarrollo social y la existencia de un consenso de valores en una sociedad dada.²⁵

Hay que comprender que en el análisis del sistema-mundo el conflicto de clases ocupa un papel importante como variable explicativa para el desarrollo social, pero no como hecho determinante: el conflicto por si mismo no lleva a una confrontación abierta ente sus clases. El capitalismo, a pesar de su polarización y conflicto de clases, lleva aproximadamente cinco siglos funcionando de manera regular.²⁶ ¿Cómo se explica entonces el hecho que el sistema social origine el conflicto entre grupos sin que éste se colapse por la contradicción que esto mismo genera?

Parece entonces problemático entender que la vida del sistema “resulta de las fuerzas conflictivas que lo mantienen unido por tensión y lo desgarran en la medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo a su beneficio”. La piedra angular para entender el funcionamiento del moderno sistema mundial y comprender la dinámica del conflicto es el consenso de valores,²⁷ pero visto desde otra perspectiva. El problema no es resolver si hay o no consenso, o si hay, o no, esta lucha de las fuerzas conflictivas. El

²⁵ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op cit.* pág. 8.

²⁶ “El cambio es eterno. Nada cambia jamás. Los dos tópicos son ‘ciertos’. Las estructuras son los arrecifes de coral de las relaciones humanas, que tienen una existencia estable durante un período relativamente largo de tiempo. Pero las estructuras también nacen, se desarrollan y mueren”. *Ibid.* pág. 7. Thomas Bernard expone la disyuntiva de la estabilidad a pesar del conflicto, explicando la concepción de la naturaleza humana en Karl Marx y Talcott Parsons: “Para Marx, el dilema se planteó de la siguiente manera: ¿cómo es posible el conflicto cuando el hombre básicamente es racional y cooperativo? Para Parsons el dilema se planteó así: ¿cómo es posible el orden cuando el hombre es básicamente destructivo y competitivo? [...] en una palabra, el hombre no tiene opción, pero vive en orden (para Parsons) o en conflicto (para Marx)”. Bernard. *The consensus-conflict debate...Op. cit.* págs. 202-203. La traducción es mía.

²⁷ “En el mundo moderno, por lo menos, todos tenemos que recurrir a un grupo de personas más numeroso que aquel con el que compartimos nuestros intereses y preferencias comunes en busca de apoyo para nuestros razonamientos. Eso es lo que cuenta para legitimarlos.” Wallerstein. *Utopística...Op. cit.* pág. 6. Es por ello que no sólo la lucha de clases es una variable explicativa de los cambios sociales; el consenso explica la continuidad dentro del conflicto de una sociedad.

análisis de un sistema social tan complejo no se puede reducir a esta dicotomía. El consenso y la lucha de las fuerzas conflictivas ciertamente existen, el problema consiste en cómo y en qué medida se dan estos elementos en las relaciones entre los grupos en conflicto en el sistema mundial. Para resolver este punto hay que tomar un concepto clave en sociología para comprender la interacción social de estos grupos.

1.3.1.- El consenso en la economía-mundo.

Para comprender cómo se entiende el consenso en la economía-mundo, se debe revisar cómo es que se da la llamada acción social, para lo cual tomaremos la terminología de Max Weber. Esta economía-mundo es una organización social basada en la racionalidad: la búsqueda de los medios más eficientes para obtener un fin. En este sentido, para Weber existen dos tipos de acción racional en la sociedad moderna: la racionalidad con arreglo a fines y la racionalidad con arreglo a valores. Para él, la racionalidad con arreglo a fines es aquella que está “determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior, como de otros hombres y utilizando esas expectativas como ‘condiciones’ o ‘medios’ para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos”; en cambio la racionalidad con arreglo a valores es la “determinada por la creencia consciente en el valor –ético, estético, religioso o de cualquier forma como se le interprete- propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en mérito de ese valor.”²⁸

Para tener claro el término, hay que aceptar que en cierto sentido los hombres guían sus acciones de acuerdo con un interés frecuentemente acompañado de una escala de valores.²⁹ Pero para que funcione de una manera adecuada, es indispensable que esté

²⁸ Max Weber. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México, FCE, 2004. pág. 20.

²⁹ “La experiencia nos indica –dice Weber- que ningún poder se contenta con buen grado, como chances de persistencia, con motivos sólo materiales, sólo afectivos o sólo racionales respecto a los valores. Más bien, cada uno procura suscitar y cultivar la creencia en su legitimidad”. Citado por Jürgen Habermas. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Amorrortu, 1991. págs. 117-119. Wallerstein señala que Weber designaba esta forma particular de acción social como racionalidad material, con el que “se refería a la elección de fines desde la perspectiva de los ‘postulados de valor’ (wertende Postulate). Weber nos dice que el concepto está ‘lleno de ambigüedades’ y que ‘existe un número infinito de posibles escalas de valores para este tipo de racionalidad’ [...] Estos valores, como nos lo dice la expresión original de Weber en alemán, son ‘postulados’, y obviamente en torno a postulados podemos disentir”. Wallerstein. *Utopística...Op. cit.* pág. 5. Véase también la discusión sobre el concepto en Immanuel Wallerstein. "Social Science and Contemporary Society: The Vanishing Guarantees of Rationality". *International Sociology*, XI, 1 de marzo de 1996. págs. 7-26. Consultado en línea: <http://www.binghamton.edu/fbc/iwitaly.htm>

regulado de alguna manera, de lo contrario cada quien acabaría en una interpretación estrictamente personal de las necesidades propias; o, por otra parte, en pensar que es un producto exclusivamente racional. En este sentido Max Weber nos ubica de excelente manera:

La acción, en especial la social y también singularmente la relación social, puede orientarse, por el lado de sus partícipes, en la representación de la existencia de un orden legítimo. La probabilidad de que esto ocurra de hecho se llama “validez” del orden en cuestión [...] “validez” de un orden significa para nosotros algo más que una regularidad en el desarrollo de la acción social simplemente determinada por la costumbre o por una situación de intereses. [Se habla de validez cuando existen ciertas máximas que] aparecen válidas para la acción, es decir, como obligatorias o como modelos de conducta [...] como algo que debe ser. [Este orden aparece] con el prestigio de ser obligatorio y modelo, es decir, con el prestigio de la legitimidad.³⁰

Hay que poner atención a lo que se refiere Weber con probabilidad. No basta con que se dé el voto de validez a un cierto orden social, sino que sea probable que eso ocurra: tiene que ser verificada frecuentemente esta probabilidad, y para que esto suceda es necesaria la existencia de un conjunto de criterios que orienten la acción social. El consenso se debe tomar también como una acción social racional. Sólo de esta manera se puede interpretar las ideologías como un fruto de una acción racional, producto éste a su vez de un proceso de las condiciones materiales existentes. Weber desarrolló el concepto de acción consensual en el ensayo de 1913 *Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva* (Ubre einige Kategorien der verstehenden Soziologie) para designar aquellas complejidades de la acción social que en ausencia de un acuerdo racional sobre un fin pueden, en efecto, operar como si tal acuerdo hubiera ocurrido, y en el cual este efecto específico (como si el acuerdo hubiera ocurrido) como es codeterminado a través del sentido natural de la acción de los individuos, es decir, el interés.³¹

Este sentido natural debe entenderse como la exigencia de satisfacer sus necesidades básicas. En la economía-mundo, esta necesidad se alcanza de manera racional, es decir, de

³⁰ Weber. *Economía y sociedad...Op. cit.* págs. 25-26. El subrayado es mío.

³¹ Citado por Richard Swedberg. *The Max Weber dictionary. Key words and central concepts.* California, Stanford Press University, 2005. págs. 51-52. Originalmente el artículo se publicó en 1913 en la revista Logos, cabe destacar que el término acción consensual no se encuentra en Weber. *Economía y sociedad...Op. cit.*

manera más rápida y mejor. De tal forma que esta satisfacción incentive una acumulación de capital. Estas necesidades no son exclusivas de una clase social; sin embargo, para alcanzarlas se requiere de una división del trabajo y una estructura que resguarde el orden de las cosas. Pero además *debe existir consenso, no en el sentido de un acuerdo unánime y total*: el consenso significa algo más que la simple aceptación libre de la validez de las maneras y formas para alcanzar la satisfacción de las necesidades materiales; es más adecuado hablar de un acuerdo resultado del *reconocimiento* de “la fuerza obligatoria-vinculante de las normas de acción y [conocimiento intersubjetivo de la] obligación de observar las normas”³² para satisfacerlas. Para comprender esta condición de obligatoriedad hay que atender la idea del materialismo histórico.

Marx y Friedrich Engels, en *La ideología Alemana*, explican que las ideas no determinan el mundo, sino las condiciones materiales las que determinan las ideas. El hombre no determina por sí mismo su historia, porque éste establece una relación con la naturaleza, con el mundo que le rodea.³³ Los hombres para poder vivir necesitan satisfacer sus necesidades materiales y encauzan su actuar en sociedad en función de esta necesidad imperiosa. El sistema-mundo es una forma más lucrativa de satisfacer esta necesidad, pero implica nuevas relaciones sociales y nuevas formas de pensar y actuar en consecuencia. Así, el consenso es una acción social racional porque reconoce la obligatoriedad de un estado de cosas y actúa de una manera racional para enfrentar esta realidad, y este reconocimiento de la obligatoriedad de la validez estará determinado por las ventajas que se pueda obtener del funcionamiento de la economía-mundo de acuerdo con su posición en el sistema en cierto momento histórico. El consenso no es una concertación totalmente libre de individuos sino un *acuerdo “obligado” sobre las condiciones para ejercer la acción social, sobre los valores y reglas para llevar a cabo ese conflicto de las fuerzas conflictivas bajo cierto orden*. Es aquí donde el consenso es una variable explicativa para comprender y articular los demás elementos que entran en el funcionamiento del sistema.

³² Jostetxo Beriain. *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona, Ed. Anthropos, 1990. pág. 80.

³³ “Se manifiesta, por tanto, ya de antemano, una condición materialista de los hombres entre sí, condicionada por las necesidades y el modo de producción y que es tan vieja como los hombres mismos; conexión que adopta constantemente nuevas formas y que ofrece por consiguiente, una ‘historia’ aun sin que exista cualquier absurdo político o religioso que también mantenga unidos a los hombres.” Karl Marx y Friedrich Engels. *La ideología alemana*. México, Ed. Ebro libros. 1992. pág. 25.

1.3.2.- La legitimidad en la economía-mundo.

Con Weber, los valores y reglas por el sólo hecho de existir no quiere decir que sean socialmente aceptadas por los distintos grupos sociales. Para que puedan ser socialmente aceptadas se necesita implantar o “hacer creer” que estos valores y reglas son legítimos. Pero ¿qué entiende Weber por legitimidad y cómo lo vamos a tratar en el análisis de los sistema mundo? Hay que reconstruir, por lo tanto, el concepto de legitimidad. Partiendo de la cita anterior de Weber acerca de la validez de un orden legítimo, podemos decir que la legitimación es la probabilidad de que un orden pueda verse como válido (validez la podemos equiparar como algo que se ve como obligatorio); es decir un proceso destinado a la preservación de un orden social dado.

Podemos decir, asimismo, que la cualidad o el carácter de posibilitar este proceso lo designamos como legítimo o legitimidad. (se dice, por ejemplo, que una situación es legítima o tiene legitimidad si, como dice Weber, se da la probabilidad de ser percibida como algo obligatorio). Para que se dé la legitimidad del orden social es necesario la existencia de máximas (reglas y valores) que sean *valorados* como obligatorias. Significa que Weber interpreta la legitimidad como un proceso sometido a una repetida verificación.

Habermas coincide en la finalidad de preservar un orden de cosas, pero indica que se necesita, además, que “los valores constitutivos de la identidad de la sociedad se realicen [...] Lo que es aceptado como razones y tiene el poder de producir consenso [...] depende del *nivel de justificación* requerido en una situación dada”.³⁴ Enriquece de esta manera la legitimidad al vincular al proceso de generar, esta posibilidad, esa validez (o como dice Habermas, de pretensión de reconocimiento) con la producción de consenso, gracias a la *recreación* de esos valores como obligatorios: indicar que el orden legítimo no carece de buenos argumentos pues muestra *cómo y porqué las instituciones existentes (o las recomendadas) son adecuadas para emplear el poder político en forma tal que lleguen a realizarse los valores constituidos de la identidad social.*

Por legitimidad entiendo el hecho de que un orden político es merecedor de reconocimiento. La pretensión de legitimidad hace referencia a la garantía en el plano de la integración social- de una identidad social determinada por vías normativas. Las

³⁴ Jürgen Habermas. *Communication and the evolution of society*. Citado por Luis Gerardo Gabaldón, *et al. Legitimidad y sociedad*. Caracas, Ed. Alfadil, 1989. pág. 63.

legitimaciones sirven para hacer efectiva esa pretensión, esto es: para mostrar cómo y porqué las instituciones existentes (o las recomendadas) son adecuadas para emplear el poder político en forma tal que lleguen a realizarse los valores constituidos de la identidad social. El que las legitimaciones sean convincentes o que la gente crea en ellas es algo que depende, a todas luces, de motivos empíricos.³⁵

Habermas va un poco más allá de Weber, al darle a estos valores una dimensión más dinámica. No sólo las razones de estos valores son sujetos a una “valoración” sino que son recreadas, reformuladas: la legitimidad está condicionada por la efectividad de hacer evidente los fundamentos del sistema mundial. Por esta razón indica que las legitimaciones dependen de motivos empíricos, separando las razones y los motivos. Los estudios acerca de la legitimidad permitían la “permuta” de un orden legítimo por un orden que se ve como legítimo, excluyendo “por razón de método, una valoración de las *razones independientes del actor*. El estudio mismo se abstiene del enjuiciamiento sistemático de las razones en las que se apoyan las pretensiones de legitimidad.”³⁶

Debemos, entonces, concordando con Habermas, encontrar esas razones independientes del actor que hacen posible el proceso de legitimación. No voy a hacer referencia profunda en este trabajo a los motivos de los grupos sociales, sino en las razones materiales que posibilitan el proceso de legitimación del funcionamiento del sistema mundial, teniendo muy en cuenta la observación que hace Habermas cuando indica que un orden legítimo no carece de buenos argumentos para sustentar su existencia.

Hay que explicar enseguida qué entiendo por legitimidad para los fines de este trabajo. Antes de seguir, tengo que indicar que este término como el de geocultura, que analizaré en el siguiente apartado, no son suficientemente discutidos, a mi parecer, en los análisis del sistema-mundo. Wallerstein ofrece una aproximación al concepto de legitimidad:

La legitimación es el resultado de *un proceso a largo plazo, cuyo componente central es la persuasión de un tipo específico*: implica persuadir a quienes al parecer están teniendo un rendimiento deficiente en el corto plazo de que van a mejorar mucho más a la larga

³⁵ Jürgen Habermas. *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid, Taurus, 1981. p 249.

³⁶ *Ibíd.* pág. 266. El subrayado es mío.

precisamente por la estructura del sistema, y que, por lo tanto, deberían apoyar el funcionamiento de éste y su proceso de toma de decisiones.³⁷

La legitimidad no se agota con la obtención del voto de validez, sino que es un *proceso de persuasión para preservar* dicho orden de cosas. De lo anterior hay que destacar dos cosas: por una parte, la legitimidad es un factor que no se da de forma inmediata, que requiere procesos a largo plazo; y por otra parte la legitimidad alude al funcionamiento del sistema y no a estructuras o instituciones específicas de éste. Se reafirma que la legitimidad implica un proceso destinado a la preservación de orden social dado y necesita para operar, recrear ciertos valores y reglas (en Weber, máximas que aparecen como obligatorias para la validez del orden social y, con más precisión, razones para sostener el orden en Habermas). Podemos definir la legitimidad en el análisis del sistema mundo:

La legitimidad es un estatus del funcionamiento de un sistema social dado, resultado de un proceso de persuasión. Este proceso es efectivo si genera la posibilidad de sustentar su existencia. Esta posibilidad depende de recrear los fundamentos existentes (valores y reglas) para el funcionamiento del sistema, independientemente de los sujetos, sean evaluadas como obligatorias.

Se sigue que si la lógica fuera contraria (que los fundamentos no fueran evaluados como obligatorias) entonces no hay legitimidad. Por esa razón, es un proceso que necesita estar en una incesante evaluación, en verificación y tiene que servirse constantemente de la persuasión; y esta persuasión implica lo que indica Wallerstein: que el funcionamiento del sistema va a mejorar, a largo plazo, las condiciones de los miembros más rezagados del sistema.

Hay que recalcar que un elemento primordial para que esto pueda suceder es la existencia de estos fundamentos [máximas en Weber y razones en Habermas] que sustenten el funcionamiento del sistema. Conuerdo con Habermas en encontrar las razones independientes del sujeto: no quiero encontrar los motivos subjetivos de la acción de los

³⁷ Wallerstein. *Utopística...Op. cit.* pág. 6. El subrayado es mío.

grupos sociales, sino las razones independientes para que se dé su interacción en la economía-mundo, independientemente de su valoración.³⁸

1.3.3.- El dilema de la geocultura.

Para comprender qué es la geocultura, hay que revisar primero qué se entiende por cultura. Cuando se habla de cultura generalmente se asocia con estudios antropológicos; sin embargo, el concepto se utiliza en otras áreas de estudio tomando el sentido general que le dan los antropólogos. John B. Thompson, en su obra *Ideología y cultura moderna*, hace un recorrido por las acepciones de cultura, y las clasifica principalmente en dos vertientes: la descriptiva, que define la cultura como el conjunto de creencias, costumbres, leyes, formas de conocimiento, arte, ideas y valores, así como artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de una sociedad particular y, por otro lado, la vertiente simbólica que define la cultura como el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas como acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.³⁹ Sin embargo, las dos anteriores interpretaciones de la cultura no clarifican en mucho ni conducen a lo que quiero decir con geocultura; principalmente porque no toman en cuenta que la cultura está en relación estrecha con el contexto social. Thompson propone una reinterpretación del concepto de cultura, asociándolo con el contexto social: la concepción estructural de la cultura se refiere tanto al carácter simbólico de los fenómenos culturales “como al hecho de que tales *fenómenos se inserten siempre en contextos sociales estructurados*.”⁴⁰

Para aproximarnos al concepto de geocultura hay que recordar que “uno de sus elementos clave para analizar una clase o grupo de estatus no es sólo el resultado de su autoconciencia, sino *la amplitud geográfica de su autodefinición* [...] como una entidad

³⁸ El traductor José Luis Etcheverry de la obra *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, de Jürgen Habermas, indica que “el trabajo de Habermas puede leerse como un estudio de procesos objetivos o como la construcción de una teoría”, distinguiendo para ello entre sentido y valores. Jürgen Habermas. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Trad. de José Luis Etcheverry. Madrid, Cátedra, 1999. pág. 10.

³⁹ John B. Thompson. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México, UAM-Xochimilco, 2002. págs. 194-197.

⁴⁰ *Ibid.* pág. 185. El subrayado es mío. Cuando Thompson habla de contextos sociales *estructurados* no hace referencia a que esta perspectiva de cultura la va a tratar bajo un enfoque estructuralista, es decir, analizando su estructura interna; sino a los contextos y procesos socialmente en los cuales se insertan las formas simbólicas.

cultural”.⁴¹ Cuando uno se refiere a amplitud geográfica de su autodefinición de un grupo o clase, indica que la forma de *recrear* los valores y reglas adoptados por cierta clase como válidos se extiende de manera *dominante* a la economía-mundo y por lo tanto adquiere el “estatus” de entidad cultural. Se puede interpretar como una primera aproximación a la idea wallerteriana de geocultura ese conjunto de reglas y valores en su amplitud geográfica como válidas para el sistema. Hay que precisar, y es sumamente importante aclarar para la lectura de esta investigación, que Wallerstein *no profundiza* en este concepto, aunque es él quien lo acuña. La obra más extensa en la que él analiza el concepto es en *Geopolítica y Geocultura: ensayos sobre el moderno sistema mundial*, donde reúne ensayos sobre geopolítica y geocultura. Específicamente en la parte donde Wallerstein discute geocultura, y más concretamente el ensayo “La cultura como terreno de batalla ideológica del sistema mundial moderno”⁴², atiende a la discusión del concepto cultura, entendiendo esta última como el terreno donde se lleva a cabo la batalla entre las dos acepciones de éste: entre el conjunto de características que distinguen a un grupo respecto a otro, y los que internamente (definición descriptiva en Thompson), y las manifestaciones y fenómenos que se califican como superiores, que diferencian una parte del grupo respecto a otros (cercana a la definición simbólica que menciona Thompson).

De esta manera, Wallerstein explica la antinomia de universal/particular, moderno/tradicional, raza blanca/raza negra, hombre/mujer; pero no atiende lo que para él es geocultura, específicamente cómo llega de lo que él entiende por cultura a lo que él entiende por geocultura. La pertinencia de esta aclaración es importante ya que no se trata simplemente de la amalgama del prefijo geo-, sino que la inclusión de éste implica una distinción conceptual (cultura/geocultura) y entonces entender de mejor manera el funcionamiento del sistema mundial. A continuación presento lo que me parece la definición más coherente de geocultura en Wallerstein.

Todos los sistemas mundiales tienen geoculturas, aunque puede hacer falta algún tiempo para que esa geocultura se asiente en un sistema histórico determinado. Aquí empleo la palabra “cultura” en el sentido tradicionalmente aceptado por los antropólogos, como el *conjunto de reglas y valores básicos* que consciente o subconscientemente gobiernan las

⁴¹ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 494.

⁴² Immanuel Wallerstein. “La cultura como el terreno de batalla ideológica del sistema mundo moderno” en *Geopolítica y geocultura*. Barcelona, Ed. Kairos, 2007.

recompensas dentro del sistema mundial y crean un conjunto de ilusiones tendientes a persuadir a los miembros de que acepten la legitimidad del sistema. Dentro de cualquier sistema mundial siempre hay personas y grupos que rechazan en todo o en parte los valores de la geocultura e incluso la combaten. Pero mientras la mayoría de los cuadros del sistema acepten activamente esos valores, y la mayoría de las personas corrientes no lleguen al escepticismo activo, podemos decir que la geocultura existe y que sus valores predominan.⁴³

Como podemos visualizar, Wallerstein equipara la geocultura como la cultura del sistema mundial; es decir, los valores y reglas aceptadas que regulan la distribución de la riqueza social. Sin embargo, considero que es un tanto insuficiente su definición, ya que, retomando la discusión sobre el concepto de legitimidad, Wallerstein caería en la misma crítica de Habermas. Habermas reconoce que la definición empírica⁴⁴ de la legitimidad es de gran utilidad en las investigaciones sociológicas, pero ve también que en esta definición hay una pérdida de la capacidad para argumentar racionalmente sobre los criterios de validez que intervienen en los procesos de legitimación, es decir, las razones independientes al actor y que sustentan la existencia de un orden social; por lo tanto, se confunde y se permuta un orden legítimo por un orden percibido como legítimo. Con esto se apunta que hay, en el proceso de legitimación, por lo menos, dos instancias diferenciadas: un momento donde las razones son sustento real, objetivo, independiente del actor, y un momento donde se valoran esas razones y se actúa en consecuencia. Sin embargo en Wallerstein, la diferenciación que hace Habermas no está presente: no explica si este conjunto de reglas y valores gobiernan las recompensas dentro del sistema social porque son las reglas del funcionamiento del sistema o porque son percibidas como las directrices que regulan las recompensas. En este caso, considero que Wallerstein puede caer en la crítica de Habermas, al señalar que el sistema mundial es legítimo, en vez de diferenciar que el sistema es percibido como legítimo. Esta limitación también podría explicar el siguiente cuestionamiento que es más evidente.

Si con Habermas se percibe que pueden existir dos instancias o momentos, con Wallerstein no existe esta insinuación y, al explicar el origen de la geocultura, se hace más

⁴³ Wallerstein. *Después...Op. cit.* pág. 148.

⁴⁴ Por definición empírica, Habermas entiende básicamente las interpretaciones weberianas cuyo objeto esencial no son los hechos observables y dados, sino los fenómenos típicos.

evidente esta carencia. Wallerstein habla de que la Revolución Francesa hizo surgir a la geocultura y de que ésta no existía desde el nacimiento del sistema mundial:

Sin embargo, en ese primer período, la geocultura de esa economía-mundo capitalista todavía no estaba firmemente instaurada. De hecho, fue ese período en que, para las partes del mundo ubicadas dentro de la economía mundo capitalista, no existían normas geoculturales claras. No había consenso social, ni siquiera mínimo, en torno a problemas fundamentales como el de si los estados debían ser seculares; a quien correspondía ser la ubicación moral de la soberanía; la legitimidad de la autonomía corporativa parcial para los interlocutores o la permisibilidad social de múltiples religiones [...] Si había una contradicción cultural, era que la economía-mundo capitalista funcionaba económica y políticamente dentro de un marco que carecía de la geocultura necesaria para sostenerla y reforzarla. Así, el sistema general no estaba bien adaptado a sus propios impulsos dinámicos; se podría decir que no tenía la coordinación suficiente o que luchaba contra sí mismo. El continuo dilema del sistema era neocultural. Si la economía mundo había que prosperar y expandirse como lo requería su lógica interna hacía falta un ajuste de grandes proporciones.

Lo que forzó la solución del problema fue la Revolución Francesa, y no sólo para Francia, sino para todo el sistema mundial moderno. La Revolución Francesa no fue un hecho aislado: más bien podemos considerarla como el ojo del huracán.

El sistema mundial moderno –la economía-mundo capitalista– existe desde el siglo XVI. Sin embargo funcionó durante tres siglos sin ninguna geocultura firmemente instaurada. Es decir que entre el siglo XVI y el XVIII no hubo en la economía-mundo capitalista ningún conjunto de valores y reglas básicas que pudiera decirse aceptado activamente por la mayoría de los cuadros y al menos pasivamente por la mayoría de las personas.⁴⁵

Es decir, Wallerstein explica lo que representó la Revolución Francesa para el sistema mundial: la creación de la geocultura, pero no explica suficientemente por qué no existe una geocultura desde el nacimiento del sistema mundial y que repercusiones tuvo esta situación para el funcionamiento del sistema. Para el Walter D. Mignolo, quien ha realizado aportes en los campos de Antropología Cultural, Estudios Culturales y Teoría Literaria, Wallerstein ignora completamente una relación entre geocultura y el mercantilismo del siglo XVI y no percibe la importancia que tiene su idea del surgimiento del mundo moderno como sistema en el largo siglo XVI con el mercantilismo

⁴⁵ Wallerstein. *Después...Op. cit.* págs. 131-133, 149.

iberoamericano, lo que hace que el concepto de geocultura se desplace más a la “imagen hegemónica”, es decir a una “segunda fase de modernidad”. Así, Wallerstein omite todo vínculo de una geocultura en el nacimiento del sistema mundial y ve solamente el desarrollo de una geocultura en términos eurocentristas. Por esa razón centra su atención en la Revolución Francesa y los acontecimientos en Alemania e Inglaterra. Y esta misma crítica lleva a Mignolo a centrar su análisis en el colonialismo de América “para corregir las limitaciones histórico-geográficas, a la vez que lógicas, del concepto de geocultura en su formulación wallersteiniana”.⁴⁶ En otras palabras, Mignolo argumenta que si la geocultura en Wallerstein tiene una connotación más hegemónica (sustentada en la interpretación que Wallerstein tiene de cultura como un campo de batalla y la identificación del nacimiento de geocultura con la Revolución Francesa y, por lo tanto con el surgimiento de la burguesía como clase hegemónica), entonces no se explicaría el dominio colonial de España y los demás países europeos en América.

Lo que menciona Mignolo es relevante, ya que si el sistema mundial se mantiene firme por las fuerzas que entran en conflicto sin desagarrarlo, es precisamente porque el conflicto está intermediado por un consenso (un acuerdo por el cual los grupos reconocen la fuerza obligatoria de las condiciones para ejercer la acción social) para reglamentarlo. Al no existir geocultura (conjunto de reglas y valores que regulan las recompensas) desde el nacimiento de la economía-mundo, el conflicto hubiera sido un tanto fratricida, y el funcionamiento del sistema-mundo hubiera sido caótico al no existir reglas de operación que orienten la acción social y por lo tanto el consenso. Se requería de una estabilidad para que esta lucha se llevara dentro de ciertos cauces y para que los excluidos de los beneficios del funcionamiento del sistema no representaran un obstáculo en el funcionamiento del sistema.

Reafirmo una vez más que lo importante es indagar bajo qué condiciones los grupos adquieren conciencia de clase, y en qué medida operan en las arenas político-económicas. El conflicto no desaparece, sino que es llevado bajo ciertas reglas. Sin el conflicto, el sistema es inoperante. En este sentido podemos plantearnos una pregunta a resolver: ¿Cómo pudo sobrevivir el naciente sistema social, más grande en términos geográficos que

⁴⁶ Walter D. Mignolo. “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”. pág. 21. Consultado en línea: <http://www.duke.edu/~wmignolo/InteractiveCV/Publications/Lacolonialidad.pdf>

cualquier otro sistema social antes conocido, sin una geocultura que generara un consenso mínimo?

1.4.- La relación entre geocultura, legitimidad y consenso: una aproximación a la ideología.

Hay una curiosidad que es importante notar: justamente después de la Revolución Francesa se empezó a hablar de ideología. Hago notar esta “coincidencia” ya que vimos en el apartado anterior que Wallerstein menciona que la geocultura surgió a partir de la Revolución Francesa. No se puede hablar de ideología sin precisar qué se entiende por ésta: el debate generalmente ha establecido una línea divisoria entre la visión marxista de la falsa conciencia de la ideología, y los que la entienden como una concepción del mundo y de la vida. En este sentido, Lian Karp aclara la discusión al indicar que lejos de ser contradictorias estas dos concepciones, son complementarias. Karp sigue que la ideología ciertamente obedece a una concepción del mundo y de la vida, pero que posteriormente se estimula y se propicia la cohesión social, haciendo de la racionalidad de un grupo específico de esa concepción del mundo y de la vida algo válido y dominante para el resto de los grupos sociales a través de múltiples formas de uso del lenguaje común, compartido por todos los grupos en sociedad.⁴⁷

En este mismo sentido manejo la ideología: es la interpretación del mundo de las condiciones objetivas y, en consecuencia, de la actuación subjetiva (persuasión, ocultamiento de la realidad) para obtener los beneficios del funcionamiento del sistema. Esta interpretación y actuación es la forma de enfrentar las condiciones de funcionamiento del sistema-mundo.

La modernidad es la combinación de una realidad social particular y de una particular *Weltanschauung* o visión del mundo, que han remplazado, e incluso enterrado, a otro par que, precisamente para indicar cuán superado está, ahora precisamente llamamos el *Ancien Régime*, el antiguo régimen [...] ¿No podría ser útil por lo tanto pensar en las “ideologías” como una de las formas en que la gente enfrentó esa nueva situación? En este sentido una

⁴⁷ Lian Karp. *El proceso de las formaciones ideológicas*. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM, 1988. pág. 9.

ideología no es en sí una *Weltanschauung*, sino más bien una respuesta, entre otras al advenimiento de esa nueva *Weltanschauung* que llamamos modernidad.⁴⁸

Aún más, una ideología en un sistema mundial es sobre todo “una estrategia coherente en la arena social mediante la cual uno puede sacar específicas conclusiones políticas”,⁴⁹ un programa político para alcanzar el poder estatal. En términos científicistas, la ideología es una producción subjetiva para actuar sobre condiciones objetivas, principalmente para la toma del poder político: las ideologías realizan una estrategia coherente, un programa político, a partir de la interpretación del funcionamiento del sistema, es decir de esas razones independientes del actor, de esa realidad social particular “que llamamos modernidad”, para obtener los beneficios del funcionamiento de la economía mundo. Es por esta razón que existen varias ideologías, que en este estudio reuniremos en las tres más importantes: conservadurismo, liberalismo y socialismo, siendo para Wallerstein el liberalismo la ideología dominante, porque los objetivos a alcanzar son los mismos para las tres ideologías y los plazos para alcanzarlos no han sido muy lentos (demanda de los conservadores) ni tan rápidos (demanda de los socialistas).

En síntesis, la ideología es la interpretación del mundo de cualquier grupo social y que trata de ser impuesta como la interpretación válida para los demás grupos sociales, expresada en un programa político -esta pretensión de universalidad de dicha interpretación es lo que el marxismo califica como ocultamiento de la realidad-, que pretende alcanzar, dominar y mantener el poder político, es decir las instituciones clave del sistema mundial, y entonces obtener los beneficios del funcionamiento de éste.

Lo relevante de la Revolución Francesa y el advenimiento de las ideologías fue que develaron las reglas y valores básicos de la lucha ideológica para alcanzar el poder: el cambio político es continuo y normal, la soberanía reside en el pueblo y la ciudadanía como concepto constitutivo de la nación en un territorio delimitado. Estos son los conceptos que se ganaron la legitimidad de valores y reglas. Ahora que ya quedó claro cómo defino legitimidad, se puede interpretar que estos tres conceptos adquirieron el estatus de legítimos porque generaron la posibilidad de reformular, como obligatorias, las reglas existentes para

⁴⁸ Wallerstein. *Después...Op. cit.* pág. 77.

⁴⁹ Wallerstein. *Análisis...Op. cit.* pág. 86.

el funcionamiento del sistema. Esto quiere decir que estos tres conceptos tienen un antecedente para ser reformulados o recreados.

Hasta este momento, sólo he explicado los elementos por separado, ahora voy a explicar cómo es que estos elementos se interrelacionan en el sistema mundial.

El sistema-mundo moderno se constituyó como economía-mundo capitalista. Esto implica que su *leitmotiv* es una incesante acumulación de la riqueza. Para que esto pueda llevarse a cabo es necesario una división del trabajo que la genere y que la distribuya de cierta manera. En el capitalismo, esta distribución de la riqueza se realiza con una división del trabajo parcelada de forma concéntrica en tres zonas de producción: el flujo y concentración de la riqueza generada fluye hacia las zonas centrales en detrimento de las zonas periféricas y semiperiféricas de esta parcelación (esta división concéntrica lo trataré con más detalle en el capítulo 2). Sin embargo, esta distribución inequitativa y desigual genera conflicto. El conflicto se debe llevar dentro de ciertos parámetros para que el sistema pueda seguir operando sin colapsarse, lo que se logra mediante el consenso; es decir, el *reconocimiento* de una fuerza obligatoria-vinculante de las reglas de acción para el funcionamiento del sistema. Pero el simple reconocimiento de esta obligatoriedad de los valores no genera estabilidad, pues el reconocimiento es insuficiente para generar un cambio significativo en la distribución inequitativa de la riqueza. Por lo tanto, el conflicto sigue. Por el contrario, si sólo existiera un reconocimiento de esta obligatoriedad de reglas, tendríamos un panorama de resignación total e inmediata ante las circunstancias, una apatía social y no habría acción social. Se necesita entonces un proceso de persuasión que regule el conflicto, que es el que mantiene vivo el funcionamiento del sistema, un proceso que haga evidente las razones que fundamentan su existencia: la legitimidad. Pero el consenso no existe por generación espontánea. Para que pueda sobresalir el conflicto es necesario que exista esta fuerza obligatoria-vinculante de los fundamentos del sistema. Esto es lo que omite Wallerstein al hablar de geocultura, ya que como indica Mignolo, lo vincula con una segunda modernidad. En ese sentido, el origen del sistema mundial carece de una explicación sólida. En términos de Weber: ¿Cómo se orienta entonces la acción social si ni siquiera hay reglas o máximas que puedan ser sometidas a un consenso? En nuestros términos ¿cómo se sostuvo el moderno sistema social en su origen sin una geocultura clara (si Wallerstein tuviera razón) que pueda generar consenso?

Si la geocultura es el conjunto de reglas y valores que gobiernan las recompensas dentro del sistema mundial, entonces la geocultura debe ser legitimada para que pueda existir consenso.

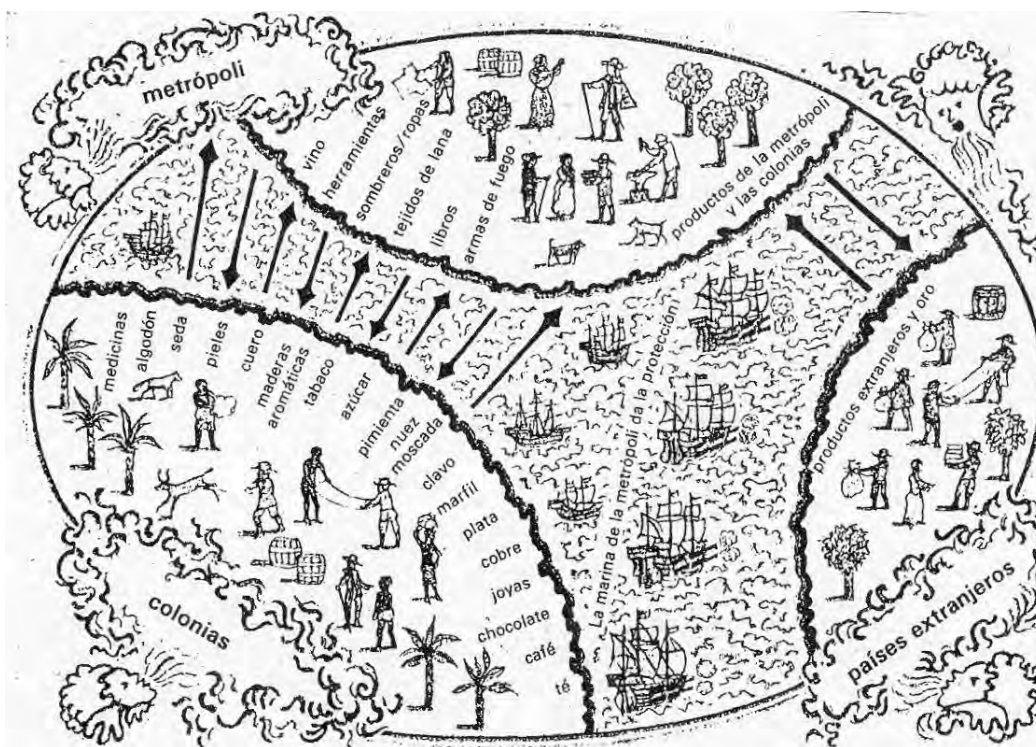
Si la división del trabajo crea diversos grupos, y crea una distribución inequitativa y desigual de recompensas a los diversos grupos, entonces se debe afianzar un consenso de que ese conjunto de reglas y valores (geocultura) es legítimo; es decir, que es la mejor manera de poner en práctica los fundamentos para la existencia del sistema-mundo, y que la riqueza social será benéfica en el futuro para los grupos sociales que están teniendo un rendimiento decreciente. Pero esta división del trabajo nació con el origen del sistema; así, tuvo que haber un tipo de geocultura desde el origen del sistema que orientara la acción social. Esto explica también el nacimiento de la ideología después de la Revolución Francesa.

Si la ideología es la interpretación del mundo de cualquier grupo que trata de ser impuesta como la interpretación válida para los demás grupos sociales expresada en un programa político que pretende ser hegemónico, esta interpretación parte de ese conjunto de reglas y valores. Recalcando que los fenómenos sociales son a largo plazo, entonces plantearé que la geocultura estuvo presente desde el inicio del origen del sistema mundial, y que es parte del proceso de formación de la ideología. Esto se basa en la crítica de Mignolo de corregir las limitaciones histórico-geográficas, a la vez que lógicas, del concepto de geocultura. Si vemos la geocultura como parte del proceso de conformación de la ideología y la trasladamos al comienzo del origen del sistema, entonces podemos contribuir a corregir las deficiencias de Wallerstein acerca del término, y explicar por qué la ideología apareciera hasta la Revolución Francesa. Además, explicando los fundamentos del sistema, se puede entender que el cambio político visto como normal, la soberanía popular y, la ciudadanía como constitutivo de la nación sean las reglas y valores de la lucha ideológica.

Lo que sostiene y subyace son los fundamentos del sistema y, por ende, la existencia de la legitimidad, y la ideología. El consenso es, metafóricamente, un lubricante para que la ideología y la legitimidad puedan operar e interconectarse de manera más óptima y el funcionamiento del sistema mundial pueda ser hegemónico: si no existiera consenso, el funcionamiento del sistema podría seguir, intentando implantar cierta interpretación coherente de sus fundamentos, (ideología), que finalmente no sería legítima,

ya que no transforma los fundamentos y razones en valores, no los recrea. Así, lo que me propongo resolver en los siguientes capítulos, es encontrar los fundamentos que configuran la geocultura, un tipo de geocultura particular para explicar, por una parte, la sobrevivencia del sistema mundial en su origen y, en consecuencia, el desarrollo de esta geocultura como componente de la ideología.

LA EXPANSIÓN EUROPEA Y LA NUEVA DIVISIÓN DEL TRABAJO



El triángulo del comercio colonial

La división del trabajo lleva aparejada, además, la contradicción entre el interés del individuo concreto o de una determinada familia y el interés común de todos los individuos relacionados entre sí, interés común que no existe, ciertamente, tan solo en la idea, como algo ‚general‘, sino que se presenta en la realidad, ante todo, como una relación mutua dependencia de los individuos entre quienes aparece dividido el trabajo.

Karl Marx. La ideología alemana

LA EXPANSIÓN EUROPEA Y LA NUEVA DIVISIÓN DEL TRABAJO

Había indicado que la economía-mundo es una economía capitalista, es decir, busca incesantemente la acumulación de capital, y que la eficacia depende de un buen desempeño de la división social del trabajo, pero además esta división del trabajo contiene una diversidad de grupos sociales con múltiples idiomas, religiones, etc. La división del trabajo es lo que mantiene unida a la economía-mundo, pero se refuerza con una geocultura. Esto es así en la vida normal del sistema, sin embargo, en el origen funciona un tanto diferente. La división del trabajo funcionó desde el principio del sistema, pero exigió ciertas transformaciones en las relaciones sociales, y ciertos parámetros para llevar a cabo la acción social. Por lo tanto, la división del trabajo tuvo que alentar la libertad física como parámetro y fundamento del funcionamiento del sistema mundo, sin el cual no podría funcionar de manera óptima ni alcanzar su objetivo: la acumulación de capital. Ahora bien, la eficacia de esta división del trabajo en el origen del sistema dependió, en gran medida y a falta de una geocultura nítida, de una división concéntrica de las actividades productivas que demostrara ser más eficiente, y una explotación de grupos que no pertenecieran al sistema mundial, de tal manera que la libertad física fuera un elemento de la geocultura primigenia, en consecuencia, de la ideología. Para llegar a ver que la libertad física es un elemento de la geocultura, se debe analizar la división del trabajo.

Toda sociedad tiene una división del trabajo, y su estructura determina la forma en que el excedente de producción llega a los más altos estratos. Claro que esto no es ningún descubrimiento, ni siquiera la forma en que el excedente se traslada hasta las esferas más altas. Lo que sí interesa es la importancia que ésta tiene para el funcionamiento de la economía-mundo y por qué es la división del trabajo lo que unifica con más fuerza la economía-mundo. Es decir, en un plano hipotético, si no funcionara eficazmente la división del trabajo, la economía-mundo estaría en crisis. Si esto es cierto, nuestro punto de partida es destacar cómo funciona la división social del trabajo en la economía-mundo, y en segundo lugar, destacar su importancia como unificador.⁵⁰

⁵⁰ Émile Durkheim, en *La división del trabajo social* ya advertía la importancia de la división del trabajo al recalcar que la solidaridad en las sociedades contemporáneas se mantienen en equilibrio y armonía gracias al nivel de especialización en la división del trabajo social, pues provoca una dependencia mutua entre los diversos actores sociales.

Se analizará entonces cómo funciona la división del trabajo en la economía-mundo y cómo depende la geocultura primigenia de ésta. A diferencia de otras sociedades, esta división del trabajo tiene como función primordial el crear riqueza que produzca más riqueza.

Hay que empezar por ubicarse históricamente. La Europa de 1450, aproximadamente, está en camino de convertirse en una economía-mundo. Hay, en primer lugar, una apropiación del espacio territorial y cultural. Después de la catástrofe demográfica en Europa, debido a las malas cosechas y las epidemias, las formas de apropiación y tenencia de la tierra se transforman, pero con ello también las formas de producir los bienes primordiales. El feudalismo, como forma de producción, no ofrece ya una sustentabilidad en relación con las catástrofes sufridas. Se necesita producir más y mejor con lo “poco” que se tiene. En 1453 ocurre otro hecho relevante: Constantinopla cae en manos de los turcos, que en buena medida bloquean el comercio de especias, sedas y azúcar de la parte oriental. Hay que recordar que las especias son una mercancía bastante valiosa en este tiempo. En España, por otra parte, se está dando el proceso de la expulsión de los moros, que finalizará en 1492 con los reyes católicos. Pero además, y a la par de esta apropiación del territorio, se da un proceso de expansión extraterritorial europea: la búsqueda de nuevas rutas comerciales marítimas. Los portugueses buscaron nuevas rutas comerciales y tomaron la delantera conquistando en el año 1415 la costa de Ceuta, y llegaron a Mozambique en 1498, año, este último, en que se aventuran a llegar a la India.⁵¹ Por otra parte los españoles “descubren” las tierras americanas en el año 1492 y empiezan su colonización a partir de 1519.⁵² Este periodo, podemos decir, concluirá con el final de la guerra de los 30 años y la firma de la paz de Westfalia (1648), que dará paso a la formación de un sistema interestatal y la secularización de la política en la economía-mundo.

Como se puede apreciar, Europa⁵³ está en un proceso de expansión, pero no sólo es una expansión de la tierra disponible sino una apropiación del territorio de forma diferente,

⁵¹ Para una cronología exacta sobre la expansión portuguesa véase Alfredo Pinheiro Marques. *Guia De Historia Dos Descobrimientos E Expansao Portuguesa*. Lisboa, Biblioteca Nacional, 1987. págs. 275-282.

⁵² Hablamos especialmente de España y Portugal porque son las que encabezan la expansión europea a ultramar. Sevilla elevará a España como centro de la economía-mundo durante gran parte de este origen, hasta que Holanda e Inglaterra ocupen ese lugar privilegiado.

⁵³ Probablemente se piense que el punto de vista es eurocentrista. Sin embargo, hay una cuestión indiscutible: Europa es el punto de partida para comprender el mundo moderno. Pero ¿por qué otras sociedades que no fueron europeas pudieron evolucionar, en forma diferente, de tal manera que hoy en día la “cultura

porque el modo de producción feudal no ofrece ya un excedente suficiente. Esta nueva forma de apropiarse del territorio implica nuevas formas de producción y, por lo tanto, nuevas formas de relaciones sociales y de trabajo. Europa necesitaba producir más y mejor para prevenir las epidemias que había padecido durante la Edad Media. El incremento de la producción en el feudalismo sólo se podía lograr con un mayor número de hombres al servicio del señor feudal y adquiriendo más tierras que se pudieran explotar. En ese sentido, esta lógica parecía ser la indicada para enfrentar el descenso demográfico, producto de las epidemias: adquirir más territorio para su sobrevivencia. Sin embargo, las catástrofes que asolaron Europa no aparecieron, o por lo menos no en la misma dimensión de destrucción que en los tiempos precedentes.⁵⁴ Prueba de ello fue que la población total y la densidad poblacional se incrementaron de manera ininterrumpida a partir del siglo XVI.⁵⁵ Esto puede ser una explicación de la dirección capitalista que tomó el mundo occidental. Ahora bien, el desarrollo de la población tuvo como consecuencia un mayor empuje a la expansión

occidental” sea la predominante? Es decir, China, antes del año 1450, tenía probadamente adelantos tecnológicos superiores a Europa, los viajes ultramarinos abundantes, entonces ¿por qué China no fue el centro y la punta de lanza de la evolución humana? Una respuesta pronta es que la cultura China no tenía esta visión de la acumulación incesante de capital, a pesar de sus múltiples avances tecnológicos. Para profundizar sobre el debate consúltese el artículo de Immanuel Wallerstein "The West, Capitalism, and the Modern World-System," *Review (Fernand Braudel Center)*. Año XV, núm. 4. Otoño, 1992. págs.561-619. Braudel explica, por otra parte, la extrema rigidez del Estado y la movilidad social sin una jerarquía estable como las respuestas del atraso de China y el Islam. Braudel. *La dinámica...Op. cit.* págs. 80-83.

⁵⁴ “En principio, y de hecho, toda expansión geográfica ha favorecido el auge de las civilizaciones [...] Regularmente también, la excesiva abundancia de hombres, beneficiosa en un principio, un día se vuelve nociva, cuando el incremento de la población excede al crecimiento económico. Esto fue, probablemente lo que ocurrió en Europa, antes de terminar el siglo XVI”. Fernand Braudel. *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Madrid, Tecnos, 1970. 29. Por consiguiente, no es descabellado pensar que ante una insuficiente producción de los bienes materiales básicos, en parte y consecuencia por la escasa mano de obra, modifique la estructura para compensar y depender en grado menor de la fuerza motriz humana. A mi juicio, la estructura cambió para enfrentar las declinaciones de la concentración humana y una economía de subsistencia poco productiva. Pero la población no decayó, lo que contribuyó para que el capitalismo tomara la forma que hoy en día conocemos. Véanse el gráfico 1 del Anexo para una mejor comprensión de este punto.

⁵⁵ “La población mundial era cerca de 250 millones de personas hace 2000 años. Después de tomar 16 siglos para duplicarse a 500 millones, en dos siglos y medio se duplicó para llegar a 1 000 millones en 1850 [...]” Michael C. Latham. “Población, alimentación, nutrición y planificación familiar” en *Nutrición humana en el mundo en desarrollo*, Food and Agriculture Organization (FAO), 2002. Consultado en línea: <http://www.fao.org/Docrep/006/W0073S/w0073s09.htm>. Un hecho más ilustrativo es que a partir del siglo XVI, la población ha crecido exponencialmente. “Desde la época de la revolución urbana y agrícola cerca de 5000 años atrás, el aumento de la población probablemente nunca llegó a tanto como .1% al año para cualquier período de tiempo hasta fines de siglo XVII.” Ronald Freedman y Bernard Berelson. “The human population” en *The Human population*. Comp. por Scientific American. San Francisco, Ed. W. H. Freeman, 1974. pág. 3. “La tasa media de crecimiento anual del año 1 A. C. a 1750 D. C. fue de .56 por cada 1000; de 1750 a 1800 fue de 4.4 por cada 1000, trayendo a la población durante el final de estos 50 años cerca de mil millones.” Ansley J. Coale. “The history of the human population”. *Ibid.* pág. 17. La traducción es mía.

Europea, incrementando su tamaño, las ciudades existentes, y surgiendo nuevas. Por otra parte, aún más significativo fue la transformación en las relaciones de producción: producir más y mejor para futuras catástrofes parecía ya no ser el dilema, se había transformado en producir más y mejor para incrementar la riqueza.⁵⁶ Esta transformación afecta a toda Europa, reacomodando las relaciones sociales, transformación que se revelará, sobretodo, en los nuevos mercados a donde llega Europa,⁵⁷ porque la expansión europea tuvo que resolver la cuestión de administrarla

Es aquí donde se rompe la unidad de esta primera Europa. Porque todo depende, en definitiva, de la parte de la propiedad del uso del suelo que detentan los diversos grupos sociales; y a continuación los usos que determinan la coacción sobre el trabajo y los frutos del trabajo; dicho de otra manera, de la tasa y las modalidades de la renta de la tierra, la de los diezmos y de la exacción fiscal.⁵⁸

Para ver cómo se da esta transformación de las relaciones sociales, hay que observar primero cómo se estructuró la división del trabajo en el origen del sistema.

2.1- La economía-mundo en zonas concéntricas.

La reorganización de esta nueva situación determinó que la división del trabajo se diera en tres diferentes zonas, cada cual cumple cierta parte del proceso de la producción social: las zonas de producción centrales, zonas de producción semiperiféricas y zonas de producción

⁵⁶ “En primer lugar, y quizá sea lo más importante, la ineficacia de la organización señorial de la producción [...] quedaba ahora revelada claramente por el contraste con un sistema más racional de especialización y de división del trabajo [...] En segundo lugar, la misma existencia del valor de intercambio como hecho económico masivo tiende a transformar la actitud de los productores. Se hace ya posible buscar la riqueza no en la absurda forma de montón de bienes perecederos, sino en la forma comodísima y móvil de dinero o de certificados de posesión de dinero. La posesión de riqueza se convierte muy pronto en un fin en sí misma, en una economía de intercambio, y esta transformación psicológica no afecta sólo a los directamente implicados, sino también (aunque, sin duda, en menor grado) a quienes entran en contacto con la economía de intercambio.” Paul Marlor Sweezy, *et al. La transición del feudalismo al capitalismo*. Madrid, Ed. Ciencia Nueva, 1968. pág. 29.

⁵⁷ A este respecto afirman Shepard B. Clough y Richard T. Rapp: “El impacto de Europa en las culturas más allá del mar y la influencia de estas culturas en Europa contribuyeron mucho a dar al mundo la configuración cultural que tiene hoy en día. Pero a pesar de su importancia, la expansión ha sido estudiada y comprendida menos que otros grandes acontecimientos del siglo XVI [...] Las ramificaciones de la expansión fueron tan amplias, sus resultados tan sutiles y su acción tan entrelazada con otras fuerzas, que ha demostrado ser muy difícil captar su significación completa”. Shepard B. Clough y Richard T. Rapp. *Historia económica de Europa. El desarrollo económico de la civilización occidental*. Barcelona, Ed. Omega, 1979. pág. 153.

⁵⁸ Pierre León. *Historia económica y social del mundo. La apertura del mundo siglos XIV-XVI*. Vol. 1. Edición por Bartolomé Bennisar y Pierre Chaunu. Madrid, Ed. Encuentro, 1978. pág. 460.

periféricas. La característica de esta partición, como la llama Braudel, es que las zonas centrales son el foco de la economía-mundo: a medida que se va alejando del centro, las demás zonas concéntricas son más desiguales, subordinadas y dependientes. Las zonas centrales tienden más hacia la incipiente industrialización, la urbanización; las zonas semiperiféricas oscilarán entre producción manufacturera para el mercado y la producción agrícola; las zonas periféricas se dedican, básicamente, a la producción de materia prima y su situación es bastante precaria. Sin embargo, estas estructuras concéntricas no son unidades aisladas, forman un todo, forman la economía-mundo, y sin su interacción ésta no podría funcionar.

Los que se hallan en el centro, o muy cerca del centro, poseen todos los derechos sobre los demás [...] De hecho, el capitalismo vive de este escalonamiento regular, las zonas externas nutren a las zonas intermedias y, sobre todo, a las centrales. ¿Y qué es el centro sino la punta culminante, la *superestructura* capitalista del conjunto de la edificación? Como hay *reciprocidad de perspectivas*, si el centro depende de los suministros de la periferia, ésta depende a su vez de las necesidades del centro que le dicta su ley.⁵⁹

El *intercambio y dependencia mutua* de mercancías entre estas zonas es lo que mantiene en movimiento y funcionamiento a la economía-mundo. Lo característico en esta primera etapa de la economía-mundo era que en cada zona prevalecía un dispositivo para llevar y controlar el proceso productivo: esclavitud y “feudalismo” en la periferia, trabajo asalariado y autoempleo en el centro, y aparcería en la semiperiferia. La configuración de los distintos tipos de producción y dispositivos para controlar el proceso productivo dependió, en primer lugar, de que la producción agrícola europea estaba ahora destinada al mercado -a diferencia del feudalismo. Por lo tanto, el proceso productivo tendió a progresar técnicamente e industrializarse; el éxito en el progreso técnico para la producción mercantil determinó, por una parte, la configuración de estas zonas concéntricas.

Por otra parte, hay que recordar que en Europa occidental existe un apuntalamiento de la población debido a la declinación de la mortalidad y a la peste negra, por lo que la presión sobre la tierra se vuelve más aguda. La relación entre tierra y mano de obra es mucho más estrecha en Europa occidental que en Europa oriental y en América. La

⁵⁹ Braudel. *La dinámica...* *Op. cit.* págs. 97-99.

tenencia de la tierra en Europa occidental, que para entonces ya ser perfilaba como zona central, sufrió un importante cambio: la paulatina disminución de las tierras comunales y el parcelamiento de pequeñas extensiones de tierra.⁶⁰

Con el transcurrir del tiempo, la propiedad privada, como forma de tenencia de la tierra, se volverá la regla, no sólo en los estados centrales sino en toda la economía-mundo. El primer paso fue el arrendamiento de tierras en las zonas centrales, de manera tal que la disminución de las tierras del señor feudal redituara una mayor producción.⁶¹ El aumento de la población presionó sobre la tenencia de la tierra, cuestión que se arregló con el arrendamiento de la tierra y el surgimiento de campesinos libres poseedores de una parcela (*yeomen*). Esta misma presión sobre la tierra propició una *producción agrícola intensiva*, con diversidad de productos, además de destinar porciones de tierra para el pastoreo (lo que posteriormente estimuló la ganadería como una industria). Esta producción intensiva no sólo logró incrementar la productividad agrícola: por una parte, al darse el cercamiento de las parcelas en estos lugares, un gran número de campesinos fueron expulsados y desterrados;⁶² por la otra, forzó a la búsqueda e incorporación de más zonas a la incipiente economía-mundo. Esto explica la expansión europea y el surgimiento del trabajo asalariado: más tierras ocupadas necesitaba de trabajadores libres que produjeran más en una extensión de tierra parcelada. El trabajo asalariado es consecuencia de la presión sobre la tierra, ya que el trabajo en sí ya era una recompensa (claro, para aquellos que carecían de la propiedad de la tierra). La productividad intensiva tenía que ser de este modo ya que, de lo contrario, la productividad de alimentos que demandaba la población en ascenso no satisfaría esta necesidad. Así, el trabajo asalariado y el autoempleo surgieron como consecuencia lógica de la productividad y la presión sobre la tierra.

En las zonas periférica y semiperiférica, la situación subsiguiente era un tanto diferente. En Europa Oriental y el sur de Europa Occidental la densidad de población es

⁶⁰ En España, por ejemplo, después de la reconquista no aumentaron las tierras comunales, sino que aumentaron la pequeña y mediana propiedad campesina. León. *Historia económica y social del mundo. Vol. I...Op. cit.* págs. 460-461.

⁶¹ “Y al aumentar las dificultades económicas de los señores feudales en el siglo XIV y XV, los dominios eran arrendados cada vez más en esta forma, no como un todo, sino en unidades menores, capaces de sostener a una familia en vez de a todo un pueblo”. Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* págs. 144-145.

⁶² Muchos campesinos iban a las puertas de las ciudades en busca de alimento y víveres. Vivían como vagabundos y con frecuencia eran engañados para que salieran de éstas. Posteriormente, estos vagabundos serían la mano de obra barata para las ciudades.

menos agobiante. En esta zona, que desempeñará el rol de semiperiférica, predominó la aparcería, es decir, la *asociación del propietario de la tierra y el campesino* a fin de repartir los beneficios y los riesgos de la empresa agrícola. Se encontraba en una situación media, en el que la disponibilidad de tierras no era tanta, pero tampoco la presión sobre la apropiación de la tierra al carecer de una población abundante. Ante la exigencia del mercado, la consecuencia fue la “invitación” a compartir los riesgos de la empresa agrícola entre campesinos y propietarios, favoreciendo los esfuerzos de los campesinos en aras por conseguir una mayor productividad rentable para ambos.

Sin embargo, en las zonas periféricas –América y el norte de África- existía una escasez de mano de obra en relación con la superficie susceptible de ser explotada. La densidad de población de estas zonas era baja antes de la conquista, y acentuada después por las epidemias y enfermedades traídas por los europeos, por sobreexplotación, etc. Esto determinó que en la producción agrícola predominara el *monocultivo y la agricultura extensiva*. En consecuencia, el trabajo obligado fue la regla por la abundancia de población, lo que explica cultivos, como la caña de azúcar, que demandaban una suficiencia de mano de obra para un trabajo sumamente pesado.

Lo anterior es la caracterización de los dispositivos para el control del proceso productivo en la economía-mundo en zonas concéntricas, pero hay que encontrar el fundamento que permitió que se configurara estos dispositivos y las relaciones sociales en la división del trabajo, independientemente de las particularidades que cada zona adquiere.

2.2- El cambio cualitativo: el caso del dilema de la “libertad física”.

Para encontrar el fundamento de la configuración de los dispositivos para el control del proceso productivo, hay que hacer un examen cuidadoso sobre la transición del feudalismo al capitalismo. En el feudalismo, la relación estuvo mediada por la protección física y económica que pudiera ofrecer el dueño del feudo (*Señor*).⁶³ Es una relación bastante rígida, ya que la libertad de elección se ve cada vez más constreñida en la medida que el *Señor* es dueño “absoluto” de las tierras y, como resultado, los campesinos siempre están en

⁶³ Los tipos de prestaciones que mediaban esta relación eran básicamente 4: a) contribuir al rescate del señor, b) pagar cuando un hijo del señor es hecho caballero, c) pagar cuando se casa la hija mayor del señor, y d) prestar servicio cuando el señor se marcha a una cruzada. El campesino, por su parte, recibe una parte del señorío, protección y defensa. Braudel. *Las civilizaciones...Op. cit. pág. 278.*

una doble relación de subordinación: una subordinación *de facto* al señorío y una subordinación a su medio exterior –sus necesidades básicas se producen con la autosustentabilidad de su “*terrea in dominicatae*”. De la misma manera, en los centros urbanos, los aprendices que realizan trabajo de manufactura están subordinados a las ordenanzas del maestro de tal o cual oficio, y la única recompensa de la fidelidad es algún día ocupar el lugar del maestro. También aquí la relación es bastante rígida: la organización del trabajo está anquilosada en gremios que restringen la movilidad de tecnología de una generación de hombres a otra. Con la aparición de los mercados, la vida cotidiana adquiere una libertad de elección: en primer lugar los excedentes se pueden ir a intercambiar a las ferias comerciales de las grandes ciudades,⁶⁴ y, en segundo lugar, hay una libertad física donde el “campesino [puede huir] de un señor para encontrar otro, menos temible; o para trasladarse a la ciudad; la del mercenario, en busca de alguien que lo reclute; la del emigrante, en busca de mejores salarios, o que parte hacia el Nuevo Mundo con la ilusión de una vida mejor; y también la libertad de los trabajadores en paro, de los vagabundos incorregibles, mendigos, pobres de espíritu, ladrones, que consiguen vivir gracias a la caridad y al robo, al margen del trabajo regular”.⁶⁵ Pero, como recuerda Braudel, este entorno es circunstancial en tanto que beneficie el funcionamiento del moderno sistema mundial. La característica esencial que tendrá el trabajo es la libertad física, más plausible en aquellas áreas que desempeñen una posición privilegiada en el sistema.⁶⁶ No hay duda de que una característica esencial del trabajo capitalista es la libertad física, la libertad de elección de contratación en las empresas productivas, sin una relación coercitiva personal; sin embargo, hay diferentes grados de libertad física, condicionados por las necesidades de la economía-mundo de la división concéntrica del trabajo.

Debemos preguntarnos por qué el capitalismo requiere organizar el trabajo de una manera más libre, por qué la libertad física es un fundamento del sistema mundo. En este sentido, la respuesta la tenemos que encontrar en el nivel de producción realizado: el

⁶⁴ A este respecto, Sweezy comenta: “las ciudades en rápido crecimiento –que ofrecían libertad, empleo y más categoría social- sirvieron de potente imán a la población rural oprimida [...] el auge de las ciudades, que eran los centros y las incubadoras de la economía de intercambio, abrió a la población de siervos del campo la perspectiva de una vida más libre y mejor”. Sweezy. *La transición...Op. cit.* pág. 25 y pág. 30, respectivamente.

⁶⁵ Braudel. *Las civilizaciones...Op. cit.* págs. 287-288.

⁶⁶ Ciertamente, esta libertad física y de elección se encuentra con cortapisas y límites. La libertad, conjuntamente con el concepto de ciudadanía, recién definida, tienen sus matices restrictivos para aquellos que están por debajo de la escala social, aunque sean concebidos como derechos universales.

feudalismo no era ya un régimen de trabajo que motivara una producción suficiente a las demandas de la población,⁶⁷ y se necesitaba una mejor y más racional forma de organizar el trabajo ante las exigencias históricas que imponía la crisis.⁶⁸ La solución sólo la podemos encontrar en las diferencias cualitativas del trabajador directo en la transición de la producción feudal a la capitalista: el campesino en el feudalismo, como subrayamos antes, estaba en una relación de servidumbre con el *Señor* del feudo, “explotación del productor en virtud de una coacción político-jurídica directa [...] de prestación *obligatoria* de servicios, de relación *coercitiva*, consistente en la extracción directa del trabajo sobrante de los productores por la clase dominante”.⁶⁹ Al margen de discutir (para una mejor ocasión) la cronología exacta sobre la transición de este periodo, es innegable que los campesinos huyeron de sus “amos”, atraídos a las nacientes ciudades prósperas y comerciales. Las ciudades no sólo incrementaban su margen de libertad física, sino que esta libertad también transformó las relaciones entre el productor directo y el dueño de los medios de producción.

[...] la liberación de los campesinos constituyó en realidad la liberación del terrateniente, que, como a partir de entonces tenía que tratar con hombres libres que no estaban adscritos a sus tierras, podía disponer de ésta mediante simples contratos revocables, cuya breve duración le permitía modificarlos conforme iba aumentando la renta de sus tierras.⁷⁰

La libertad proporcionaba ventajas comparativas: al campesino, de ver incrementado su bienestar social y la seguridad de su familia; a las ciudades la ventaja de proporcionar “libertad, empleo y más categoría social”.⁷¹ Pero el terrateniente también

⁶⁷ Eric J. Hobsbawm identifica esta crisis feudal “durante los siglos XIV y XV, caracterizada por el colapso de la agricultura feudal a gran escala, la manufactura y el comercio internacional, así como por un declive demográfico, varias tentativas de revolución social y crisis ideológicas.” En “Del feudalismo al capitalismo”. Consultado en línea: <http://www.nodo50.org/dado/textosteoria/hobsbawm3.rtf>

⁶⁸ La mayor racionalización de la economía consistió en una mayor especialización y diversificación de la división del trabajo, en este sentido Sweezy comenta: “La mayor eficacia de una producción mucho más especializada, las mayores ganancias que se podían conseguir mediante la producción para el mercado en lugar de para el uso inmediato, la mayor atracción de la vida urbana para el trabajador, todos esos factores hacían que no fuera más que una cuestión de tiempo el que el nuevo sistema, una vez lo bastante fuerte para vivir por su cuenta, ganara la batalla”. Sweezy. *La transición... Op. cit.* págs. 30-31.

⁶⁹ *Ibid.* págs. 49-50. El subrayado es mío. Sweezy y Dobb, en el debate ya señalado, concuerdan en las condiciones de opresión en que vivía el siervo.

⁷⁰ Pirenne. *Historia de Europa desde las invasiones hasta el siglo XVI*. Citado por Sweezy. *Ibid.* pág. 33.

⁷¹ A este respecto, Sweezy comenta: “las ciudades en rápido crecimiento —que ofrecían libertad, empleo y más categoría social— sirvieron de potente imán a la población rural oprimida [...] el auge de las ciudades, que eran los centros y las incubadoras de la economía de intercambio, abrió a la población de siervos del campo la perspectiva de una vida más libre y mejor”. *Ibid.* págs. 25, 30.

obtenía ventajas con la libertad física: ya no tenía que sostener al campesino, y su familia, y soportar los riesgos de contar con una relación rígida, como la baja productividad por sequías, etc. Los campesinos, al huir de sus amos, incentivan y expanden el mercado de la fuerza laboral.⁷² El trabajo, o, mejor dicho, la fuerza del trabajo, entra también en la lógica del mercado, y se somete a las leyes de la oferta y la demanda. Si recordamos que muchos campesinos en las zonas centrales alimentaron de vagabundo a las ciudades, entonces no es precipitado pensar que los terratenientes obtuvieran ventajas al contratar campesinos libres en pequeñas extensiones de tierra (lo que Marx describió como ejército general de reserva). Si el capitalismo necesita la acumulación de capital para generar más capital, los terratenientes más audaces vieron la oportunidad de incrementar su rentabilidad económica en función del funcionamiento interno del capitalismo. De lo contrario, muchos de estos terratenientes verían en su desafío su propio declive.⁷³ La plusvalía del terrateniente aumentaba en las zonas centrales, por el simple hecho de que la producción estaba destinada al mercado y de que existía una sobrepoblación. Es por esa razón que la liberación del campesino favoreció también al terrateniente.

Como se puede ver, se están realineando los individuos en esta nueva forma de organización del trabajo. Y la libertad, esta libertad física, surge de las necesidades estructurales y personales. Esta libertad se percibe y es un beneficio frente al régimen anterior, no sólo para el trabajador directo, sino también para el terrateniente y para el patrón de los talleres manufactureros de las ciudades. Para los terratenientes y comerciantes, es la oportunidad de incursionar en la producción para el mercado, en vez de

⁷² “Sin embargo, no hay duda de esto: el mercado de trabajo –como realidad, sino como concepto- no es una creación de la era industrial. El mercado del trabajo es aquel en el que el hombre, no importa de donde venga, se presenta despojado de sus tradicionales ‘medios de producción’ suponiendo que los haya poseído alguna vez: una tierra, un oficio a desempeñar, un caballo, un carro [...] artesanos independientes por largo tiempo, que trabajan en pequeños grupos, se ven obligados, en el siglo XV y XVI, a pasar por el control de los mercaderes, los únicos capaces de aportar el dinero necesario para las inversiones considerables que exige el equipamiento” Fernand Braudel. *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. Vol. 2. Los juegos del intercambio*. Madrid, Editorial Alianza, 1984. pág. 30. Braudel expone más ejemplos concretos en varias ciudades de Europa en las siguientes páginas.

⁷³ Braudel describe el auge del mercado inmobiliario en gran parte de Europa central “el mercado acaba por tragarse la ‘tierra’. En Bretaña, desde finales del siglo XVIII, y sin duda en otros lugares, y no cabe duda que aún más temprano, los señoríos se venden y se revenden”. Braudel. *Civilización material. Vol. 2...Op. cit.* pág. 29 y sig. Dobb refuerza la idea al plantear que muchos, sino la mayoría de los señores vendieron sus tierras para crear una especie de fase primera de acumulación originaria de capital. Esta venta de tierras era causa de la decadencia de los señores que no se ajustaron a las nuevas condiciones, ya que destinaban sus tierras al uso tradicional en vez de diversificar los cultivos o usarlos para la ganadería; y en consecuencia, estas tierras en venta fueron aprovechadas por campesinos libres, que de esta manera iniciaron lo que conocemos como acumulación originaria de capital.

sostener la sobrevivencia del campesino o aprendiz. La acumulación de capital, como lo veremos más adelante, les da la oportunidad de comprar puestos políticos y tener fuerte influencia en las decisiones del Estado para su beneficio. A los campesinos y artesanos les permitió salir de una estructura anquilosada y poder comprar sus propias tierras o arrendarlas, y así ya no depender del sustento del señor. Esta libertad física es el elemento preponderante en la creación de la economía-mundo, es una regla y un valor en sí mismo de la geocultura naciente y primigenia. Sin embargo, en América esto tendrá un matiz bastante especial. América es el punto en donde la libertad física es más problemática, pero, profundizando su análisis, en donde la geocultura se hace más nítida. Por primera vez en la historia de la humanidad, se plantea y se exige saber cómo se debe de “convivir” dentro de la estructura del moderno sistema-mundo.

2.2.1- El caso de América.

América representó un dilema para los europeos, por la manera de administrar las tierras descubiertas y por la mano de obra indígena. La libertad es un asunto que fue central en la resolución del dilema del Nuevo Mundo, y es un parteaguas en la nueva configuración de la sociedad como sistema mundial.

Hay que empezar por indicar que el primer dilema que se tuvo que resolver fue justificar las razones de conquista: la discusión sobre si la base del dominio provenía de la condición religiosa o de la condición racional de los hombres enfrentó las ideas de los seguidores del Ostiense a las de los discípulos de Santo Tomas. Pero esta discusión sólo representó “*una crisis de conciencia y una oportunidad de reinterpretar la condición de los hombres*”.⁷⁴

América, como zona periférica de la economía-mundo, nos presenta algo muy representativo de lo que sucedió en todo el sistema mundial: la humanidad de esta naciente sociedad se enfrentó a nuevas situaciones, nuevas reglas, costumbres, sin vocabulario que lo representase, pero tampoco sin que el proceso de conformación de la economía-mundo detuviera su avance a pesar de tal incomprensión. América es importante porque presentó de manera concreta una nueva realidad, una nueva situación. La cristiandad, que antes

⁷⁴ Daniel Cosío Villegas. *Historia General de México*. México, COLMEX-CEH, 1994. págs. 317-330. El subrayado es mío.

había unificado culturalmente a Europa, tenía que rearticularse: ya no se trataba de la distinción cultural “moros vs cristianos”, sino que con el nuevo sistema mundial ahora había moros, cristianos y los indígenas del Nuevo Mundo. Como indica León Pierre, “*la expansión, la exploración, la conquista de nuevos mundos...ha quebrado la estructura binaria [...] la intercomunicación precisa un cambio de vocabulario*. Europa es aún, en el proceso de la expansión, el principal descubrimiento de Europa.”⁷⁵

La fuerza de la unidad cristiana de Europa quedó fuertemente fracturada, pues el tratamiento hacia América transformó la anterior forma de pensamiento, basado en la fe y en la revelación, al limitar el alcance de las jurisdicciones más altas de la cristiandad, del dominio temporal de la Iglesia. La conquista se basó en gran parte en la fe, pero ya no en el poder temporal del Papa.⁷⁶ Condición necesaria para el gran cambio cualitativo en la economía-mundo, cambio que nace del contacto cultural con los habitantes americanos, pero que tuvo una consecuencia en todo el sistema.

América se incorpora a esta división del trabajo como zona periférica, a expensas de la expansión europea. De esta manera, la geocultura también participará en estos territorios. Si hablamos de que la libertad física es una de estas reglas para el correcto funcionamiento del sistema, entonces tendremos que encontrar este elemento aquí. Anteriormente había dicho que, en la zona periférica de la economía mundial, los dispositivos de control de la actividad productiva predominante eran la esclavitud y el “feudalismo”. Sin embargo, parece contradictorio que, en un principio, la esclavitud haya sido establecida a los indígenas, si la libertad era un fundamento del sistema mundial. Sólo un análisis acerca de cómo se entiende esta esclavitud puede reafirmar la idea de libertad física. Ciertamente, las nuevas condiciones hicieron que a los indígenas se les diera un trato diferente que a los enemigos en la reconquista del espacio europeo. La esclavitud estaba justificada en razón de la guerra contra los infieles, pero esto había cambiado con y para América:

Pero si se pensaba que los indios pertenecían a los infieles que nunca habían oído hablar de la fe [cristiana], el tratamiento de ellos [los españoles] podía ser más benigno [en comparación con la justificada esclavitud para los sarracenos].⁷⁷

⁷⁵ León. *Historia económica y social del mundo. Vol. 1...Op. cit.* págs. 589-591. El subrayado es mío.

⁷⁶ Silvio Zavala. *Ensayos sobre la colonización española en América*. México, Porrúa, 1978. pág. 27 y sig.

⁷⁷ *Ibíd.* pág.70.

Es decir, la esclavitud se justificaba en la medida en que los originales indígenas obstaculizaran y combatieran la fe cristiana. Sin embargo, hay una diferencia profunda. La lucha contra los musulmanes en Europa en el fondo se fundamentaba en la liberación del espacio y, en consecuencia, en la expulsión de los vencidos. Constantinopla era el territorio “natural” de los musulmanes, pero no una zona que perteneciera a la unidad cultural europea, como sí lo era la península ibérica invadida por los musulmanes. América sí fue incorporada a la economía-mundo en razón que su explotación beneficiaba al desarrollo europeo, pero se localizaba geográficamente fuera del espacio europeo. Así, la esclavitud era “justa” pero tenía que ser matizada en virtud de los cambios estructurales. La corona estableció la esclavitud y la utilización de ésta para el trabajo,⁷⁸ pero como era una realidad diferente, nunca antes experimentada, se crearon instituciones híbridas, indígenas y españolas;⁷⁹ las jerarquías indígenas fueron, en lo general respetadas.⁸⁰ Hay que recalcar que la esclavitud duró poco, ya que a partir de 1530 se dan las primeras disposiciones reales para su abolición.⁸¹ La causa: simplemente la esclavitud es incompatible con el funcionamiento del sistema. El trabajo, como ya hemos visto, debía proporcionar una libertad física para obtener mayores beneficios. El propio funcionamiento tiene mecanismos para restablecerse y, además, sanciones: la esclavitud hizo que la población indígena se redujera de manera considerable, hasta el punto de que las comunidades antillanas se extinguieran. Se tuvo que reajustar la organización del trabajo introduciendo la categoría de libertad al trabajo, creando la institución de la encomienda. Ésta consistía en la consignación de un grupo indígena a un español (llamado encomendero), quien tenía derecho a recibir tributo y servicios de los indios a cambio de protección y doctrina cristiana. Era la forma de premiar a los conquistadores por los servicios prestados a la corona durante la conquista.

En las Antillas los españoles habían vivido la sobrecogedora experiencia de ver desaparecer a la población indígena, víctima de la esclavitud, las encomiendas y las ambiciones

⁷⁸ Para profundizar sobre las disposiciones reales acerca de la esclavitud véase Silvio Zavala. “La esclavitud de los indios”. Zavala. *Ensayos...Op. cit.* pág. 69 y sig.

⁷⁹ “Lo que llamamos Nueva España se convirtió en un laboratorio de esa nueva experiencia histórica”. Enrique Florescano. *Etnia Estado y Nación*. México, Ed. Taurus, 1996. pág. 150.

⁸⁰ Debido a la “confusión general”, muchachos españoles fueron esclavos de los “aristócratas” indígenas. Florescano. *Etnia...Op. cit.* pág. 154.

⁸¹ Zavala. *Ensayos...Op. cit.* pág. 81.

irrefrenables de los aventureros que arrasaron esas islas. Alertados por esa experiencia, los funcionarios de la Nueva España ensayaron nuevas formas de organizar el territorio.⁸²

Y, no obstante, la esclavitud no se utilizó en todas partes [...] Ni siquiera en muchos sectores de la economía de la América española, donde en lugar de plantaciones de esclavos, los españoles utilizaron el sistema conocido como encomienda [...] Los indígenas, aun que sujetos a las demandas de tributo y trabajo durante el periodo en que la otorgación estaba en vigor, eran considerados como libres por la razón de que no eran propiedad de los encomenderos.⁸³

Las encomiendas tuvieron que ceder ante el desastre inicial que casi acaba con la población original; así que la forma de administrar la fuerza de trabajo se modificó insertando la categoría de libertad física, aunque, como se indicó antes, esta categoría es más plausible en las zonas centrales. Más que una esclavitud era un trabajo obligado, una encomienda libre donde persistía la amenaza de la coerción, como lo confirma la cedula real de 1549: cambió las obligaciones, de la encomienda del trabajo, al tributo, pasando así de un sistema próximo a la esclavitud a uno que podemos llamar trabajo obligado en cultivos para el mercado.⁸⁴ Se organizaron formas de trabajo en las encomiendas: *cuatequil* en la Nueva España y *mita* en Perú. Como bien señala Silvio Zavala, la corona haría obligatorio el trabajo *en caso de ser necesario, y sólo* sobre la idea de interés público; en consecuencia al bienestar general.⁸⁵ Esta modalidad de encomienda como trabajo obligado permitió un status social a los indígenas, que pasaron de ser considerados propiedad de los encomenderos a ser considerados vasallos de la corona. Es decir, fueron considerados individuos libres (aunque sus derechos no eran individuales; sino corporativos), y su tutela quedaba a cargo de la corona española, lo que finalmente significó la sobrevivencia de la población indígena.⁸⁶

Por ello la esclavitud no desapareció, como es bien sabido, en particular por la exigencia del sistema para absorber de América la parte de trabajo excedente. Pero ésta no podía recaer en los indígenas, sino en individuos que no fueran parte del sistema: los aborígenes de raza negra provenientes del interior de África. Esta particularidad es lo que

⁸² Florescano. *Etnia...Op. cit.* pág. 150.

⁸³ Wallerstein. *El moderno sistema mundial.Tomo I...Op. cit.* págs. 125-129.

⁸⁴ *Ibid.* pág. 130.

⁸⁵ Zavala. *Ensayos...Op. cit.* pág. 125 y sig.

⁸⁶ Florescano. *Etnia...Op. cit.* pág. 155.

hizo sobrevivir la libertad física como fundamento del sistema, a pesar de la incesante demanda de fuerza de trabajo obligada.

Los negros se compraban en España o se “rescataban” en África y se revendían en el Caribe, con el consiguiente aumento de precios. Se podía encontrar un buen esclavo en España por 30 o 50 pesos, en las Antillas costaría tenerlo entre 80 y 90 pesos, y siguiendo el aumento de precio a las distancias geográficas, en México, una “cabeza” no podía encontrarse por menos de 100 y hasta 200 pesos. [La corona delegará] el monopolio en una entidad mercantil privada, y será entonces cuando la trata cobre su mayor volumen e importancia; pero eso será ya en el siglo XVII.⁸⁷

Es decir, los esclavos eran mejor cotizados en América, no sólo por los costos de transportación, sino porque son más necesarios. Es de particular atención que, al ir incrementándose la libertad de los esclavos indios, se incrementó la mercantilización de esclavos negros.⁸⁸ Como el interior de África no será parte del sistema hasta bien entrado el siglo XIX, la esclavitud formal de los africanos solventó la lucha de intereses, de las fuerzas conflictivas del sistema: así, esta lucha no colapsó al sistema, y sobrevivió porque las consecuencias de la esclavitud no recaían en participantes del mismo; la extinción de esta población se podía reemplazar, ya que el costo de transportación se justificaba en beneficio del funcionamiento del sistema.

Si se recuerda que la geocultura es el conjunto de valores y reglas validas para la obtención de recompensas en el sistema mundial, se verá que éstas dieron una estabilidad del sistema sobrevivió, gracias a que, por una parte, las recompensas sociales en América a la baja escala social (a los indígenas) venían dadas a través de sus jefes tradicionales, que obtenían grandes beneficios de la nueva estructura social, como la dotación de grandes extensiones de tierra; por otra, la introducción de la raza negra no colocaba a los indígenas americanos en el último escaño en la escala social, de manera que los éstos se podían dar el lujo de tener a sus propios esclavos.

En resumen, la nueva división del trabajo social, requirió de una división concéntrica, pero además supuso el uso, en términos operativos, de nuevas formas de

⁸⁷ Cosío Villegas. *Historia General...Op. cit.* págs. 366 y 367. Véase también un estudio sobre la evolución de los precios de los esclavos en Silvio Zavala. *Los esclavos indios en la Nueva España*. México, El Colegio Nacional. 1994.

⁸⁸ Zavala. *Ensayos...Op. cit.* pág. 87.

relacionarse. La primera prueba de ello fue la instauración de esta división del trabajo en tierra americana, ya que los nuevos paradigmas y formas de apropiación de la riqueza se enfrentaron, independientemente de la cristiandad, de manera importante sobre el modo de justificar una desigual distribución de la riqueza.

2.3- La libertad como elemento de la geocultura: la reciprocidad de beneficios en una división social del trabajo concéntrica.

Hasta aquí he explicado el papel que jugó la libertad física en cada zona de la división del trabajo. Hay que preguntarse específicamente como es que la estructura se mantuvo sin trastornos graves durante este periodo; es decir, como funciona la libertad física como directriz en el reparto de recompensas, como geocultura primigenia. La división de diversas zonas en el sistema mundial trae, como consecuencia, una especialización de las tareas en la economía-mundo; y por lo tanto una distribución desigual de los beneficios de ese trabajo. En la economía-mundo, los beneficios fluyen y se concentran en las zonas centrales en detrimento de las zonas periféricas y semiperiférica. Jürgen Habermas expone más claramente, el dilema de la distribución de la riqueza:

Todas las sociedades de clases, puesto que su reproducción se basa en la apropiación privilegiada de la riqueza producida por la sociedad, tiene que resolver el siguiente problema: distribuir el producto social de manera desigual y sin embargo legítima. Lo solucionan mediante la coacción estructural, o sea, por medio del hecho de que las oportunidades legítimas de satisfacción de las necesidades se encuentran fijadas en un sistema de normas respetado. El reconocimiento fáctico de un sistema de normas de este tipo no se basa solamente, desde luego, en la creencia de legitimidad que los gobernados alientan, sino en el temor a sanciones que constituyen una amenaza indirecta, y la resignación ante ellas, así como en el mero dejar hacer (compílanse) teniendo en cuenta la impotencia percibida en uno mismo y la carencia de alternativas (es decir, de una fantasía aherrojada).⁸⁹

En este sentido, Habermas coincide con Wallerstein, al distinguir un sistema de reglas que regulan el reparto de recompensas en el sistema social: la geocultura. Pero también el sistema tiene un sistema de sanciones; sanciones que regulan las anormalidades

⁸⁹ Jürgen Habermas. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Amorrortu, 1989. pág. 118.

en el accionar de los grupos sociales. Por lo tanto, si no hay una geocultura clara instaurada, hay que aclarar la particularidad de este primer momento del sistema mundial, sin demeritar la existencia de ciertos principios para el reparto de beneficios. Para aclarar la disyuntiva, empezaré por retomar a Marshall Berman cuando menciona que en la primera fase de la modernidad, que identifica entre principios del siglo XVI y finales del siglo XVIII, “la gente apenas experimentaba la vida moderna; no entendía que era lo que los afectaba. Andaban a tientas, desesperadamente en busca de un vocabulario; tenían poca o ninguna idea de un público o una comunidad modernos, con el que podían compartir sus desgracias y sus esperanzas”.⁹⁰ Si se toma lo dicho por Berman como premisa, se puede aceptar que en este punto original del moderno sistema los principios y valores que permean la actividad cotidiana del sistema ya están ahí de un modo primigenio; no están institucionalizados pero toman parte activa y un tanto subconsciente en las decisiones de esta primera etapa de la economía-mundo. Y tenía que ser así ya que, de lo contrario, la economía como sistema se hubiera desmoronado o hubiera cambiado su estructura y sus fines.

En este sentido, podemos adelantarnos a sospechar que la geocultura se condensa en dos momentos: en un primer momento, los valores y reglas funcionan sin que éstas estén conscientemente aprovechadas. En este primer momento que habla Berman, los valores que rigen las recompensas en el sistema son confusos. . En un segundo momento, como se comprenderá, se “institucionalizan” estos valores y reglas. Lo que determina que la geocultura tenga un proceso en dos fases es la existencia de clases. Como ya se habrá percatado, hasta ahora he hablado de grupos sociales y no de clases sociales; la diferencia se hará explícita con mayor claridad en el capítulo IV, mientras tanto, seguiré con la explicación de la libertad como parámetro de la distribución de recompensas, como parte constitutiva de la geocultura primigenea.

Pero entremos en materia. La libertad es un parámetro fundamental ya que sin ella, la asignación de recompensas no se podría llevar con “normalidad”; pero la libertad por sí misma no podría explicar la asignación de recompensas. Dependió del éxito de la productividad en el sistema mundial respecto al modo de producción feudal, con una estructura concéntrica de la división del trabajo. La libertad fue más plausible en las zonas

⁹⁰ Berman, Marshall. “Brindis por la modernidad” en *El debate modernidad-posmodernidad*. Comp. de Nicolás Casullo. Buenos Aires. Ed. Punto Sur. 1989. pág. 67.

centrales porque la productividad en esas zonas fue más abundante: entre más productividad se puede dar una mayor libertad física; y esta libertad permite acceder a la obtención de recompensas. Pero este mecanismo sólo puede darse con esta división concéntrica del trabajo: la libertad en las zonas del centro dependen de la explotación de la zona semiperiférica y periférica. Esto último no será evidente para los grupos sociales hasta que el sistema-mundo, funcione de manera institucionalizada, hasta que exista una ideología. Hasta ese momento, aprovechan las ventajas que tienen en las respectivas zonas. Curiosamente, las ventajas de una zona son fruto de la existencia de las otras, pero esto no será posible en un primer momento, o como diría Berman, no entendía que era lo que le afectaba. Lo que hay que destacar es la posibilidad del funcionamiento del sistema mundial gracias a la libertad y la división del trabajo. Wallerstein indica cómo favoreció la división concéntrica en la solidaridad del sistema:

La expansión supone también un desarrollo desigual y por tanto recompensas diferenciales, y un desarrollo desigual en un formato de múltiples capas dentro de otras capas, polarizada cada una de ellas en términos de una distribución bimodal de recompensas. Así, concretamente, en el siglo XVI existían oposiciones entre el centro de la economía-mundo europea y sus zonas periféricas, en el seno del centro europeo entre los Estados, en el interior de los Estados entre las distintas regiones y estratos, en el seno de las regiones entre ciudad y campo, y en último término en el seno de unidades más locales.

La solidaridad del sistema se basaba en última instancia en éste fenómeno de desarrollo desigual, ya que la complejidad multiestratificada proporcionaba la posibilidad de una identificación multiestratificada y de un realineamiento constante de las fuerzas políticas, que proveían por otra parte y al mismo tiempo la turbulencia subyacente que permitía el desarrollo tecnológico y las transformaciones políticas, y también la confusión ideológica que reprimía las rebeliones, ya fueran rebeliones de retroceso, de avance o de huida. Un sistema tal de múltiples estratos de estatus y de recompensa social se relaciona a grandes rasgos con un complejo sistema de distribución de tareas productivas: en general, aquellos que producen fuerza de trabajo mantienen a los que producen comida, que mantienen a los que producen otras materias primas, que a su vez mantienen a los implicados en la producción industrial (y por supuesto, al progresar el industrialismo esta jerarquía de servicios productivos se hace más compleja según se va haciendo cada vez más refinada esta última categoría).⁹¹

⁹¹ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* págs. 119-120. El subrayado es mío.

Esta identificación multiestratificada es lo que explica la solidaridad del sistema mundial, pero esto es posible sólo a la libertad y, por supuesto, a la división social en zonas concéntricas. La división en zonas concéntricas permitió que, en la zona central de la economía-mundo, los comerciantes y campesinos obtuvieran mayores recompensas sociales gracias a la explotación e intercambio desigual de las zonas periféricas y semiperiféricas. La explotación de las zonas periféricas permitió que se abonara el terreno para que las zonas centrales se dedicaran a especializarse, mientras que aquellas zonas se dedicaban a suministrar materias primas. Pero también es relevante lo que ofrecía el propio funcionamiento y lógica del capitalismo. La mayor productividad del capitalismo y la libertad física concedió que, incluso los grupos más vulnerables, tuvieran una recompensa relativa; aun con la disminución de los salarios que sucedió en forma considerable durante este periodo de emergencia del sistema-mundo: por ejemplo, la mayor productividad de la economía-mundo, sobretodo en la zona central, hizo que los campesinos no vieran diezmado su ingreso gracias a la multiplicidad de empleos y oficios que podían ejercer en diferentes épocas del año y la libertad de ejercerlos sin una coacción. Esto es lo que explica que hubiera cierta estabilidad en el sistema mundial.⁹²

Para las zonas semiperiféricas, las recompensas las obtenía al desarrollo de las zonas centrales. La mayor diversificación de la industria de las zonas centrales permitía el aumento del mercado de las zonas semiperiféricas. Además, los campesinos siempre tenían la opción de emigrar hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades, opción que era una ventaja en comparación con la producción feudal. La mayor productividad capitalista cambió las cargas feudales de servicios en obligaciones monetarias, lo cual redujo drásticamente el poder de los señores feudales al dar “fuerza negociadora al siervo”.⁹³ La libertad física de los campesinos y los terratenientes, conjuntamente con las características de esta zona (una densidad de población media), determinaron precisamente esta fuerza negociadora al eliminar las barreras para una producción para el mercado, para las zonas

⁹² *Ibid.* pág. 167. Braudel recalca esta “plurifuncionalidad” del campesino: “El campesino ha sobrevivido. Ha conseguido desenvolverse, esto es una verdad universal. Pero generalmente gracias a cien oficios suplementarios; los de artesanía, los de esa autentica industria que es la viticultura, los de transportes.” Braudel. *Civilización material. Vol. 2...Op. cit.* pág. 215. Carlo reafirma al respecto: “En una medida considerable la demanda de trabajo agrícola e industrial podía ser satisfecha a nivel local. El trabajador agrícola sabía hacer toda una serie de trabajos –capacidad que a menudo no se tiene en cuenta-, y según las variables necesidades del calendario agrícola era requerida su actividad en ellos”. Carlo M. Cipolla, *Historia Económica de Europa. Tomo II. Siglos XVI y XVII.* Barcelona, Ed. Ariel. 1981. pág. 121.

⁹³ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 132.

centrales; y como anteriormente se mencionó, la libertad beneficiaba tanto al campesino como al terrateniente. Además, esta fuerza negociadora hizo que la distancia monetaria entre el intercambio de productos, gracias al nivel de producción alcanzado con el capitalismo, se redujo considerablemente. Para 1500, la diferencia de precios entre la zona central y la zona semiperiférica (Europa oriental y lo que hoy es Italia) era aproximadamente de 6 a 1, para 1600 de 4 a 1 y a partir de 1750 no era más que de 2 a 1.⁹⁴

Incluso para la zona periférica del sistema la división concéntrica significó un beneficio. América permitió que europeos vieran en el nuevo continente la posibilidad de ascender socialmente, cosa que obligó a la corona española a instaurar la Casa de Contratación de Sevilla para regular el tráfico de mercancías y hombres hacia el nuevo mundo

Y si bien es cierto que, la esclavitud indígena fue ampliamente establecida en los comienzos de la conquista, ésta se impulsó sobre las bases de la esclavitud indígena original; es decir, los prisioneros de guerra y pueblos tributarios de los pueblos indígenas eran hechos esclavos, y esta forma tributaria pasó a ser la estructura de la Nueva España. Lo cual nos indica que la estructura original se trastocó poco; las estructuras jerárquicas tuvieron prerrogativas para el ascenso social en la nueva sociedad colonial, pero sucedería un fenómeno interesante. La estructura jerárquica era permeable para los indígenas:

Desde esos primeros años de dominio colonial los principales y nobles indígenas gozaron de prerrogativas especiales: tuvieron derecho de montar a caballo, de vestirse a la española, de portar armas. Es decir, encontraron una puerta entreabierta para su incorporación a la sociedad conquistadora [...] Para esos antiguos nobles sólo había dos caminos. Unos optaron por el mantenimiento de la autoridad tradicional, por la conversión de su calidad de nobles indígenas entre los indios [...], pero por eso mismo perdieron toda autoridad dentro de la sociedad colonial. Otros prefirieron el camino opuesto. Colaboraron con los conquistadores y mantuvieron posiciones de autoridad, pero su paulatina hispanización los hizo dejar de pertenecer al grupo indígena.

El camino de la colaboración fue aprovechado mejor por algunos antiguos macehuales [clase social más baja entre los indígenas] que entendieron bien la coyuntura que les ofrecía la conquista para ascender socialmente. La conquista les abrió la posibilidad de suplantar al grupo dominante. Cuando esos antiguos macehuales vieron que los españoles concedían

⁹⁴ *Ibíd.* págs. 97-98.

prerrogativas a los indios principales, procuraron apropiarse, usurpar una calidad que nunca obtuvieron antes de la conquista. Si la calidad de principales no la tenían frente a los indígenas, era bastante fácil tenerla frente a los españoles. Por ello, muchos indígenas buscaron ganarse los favores de su encomendero español y saltar a posiciones de dominio [...] La sociedad indígena sufriría una recomposición radical. El cambio de status fue un fenómeno cotidiano.⁹⁵

Es decir, la colonización fue más permisible en el ascenso social que las sociedades precolombinas, situación que sólo puede ser entendida ante la exigencia de una mayor productividad. Ante la catástrofe de la primera esclavitud, que casi desaparece la mano de obra indígena, el trabajo destinado a satisfacer las demandas del mercado europeo debía ser sustentado con un nuevo esquema, con este elemento de libertad.⁹⁶ Este fue un elemento importante para que las masas indígenas no trastocaran el funcionamiento del sistema, pero esto se logró gracias al reconocimiento jurídico de libertad física de los indígenas y la utilización de mano de obra esclava traída de África.

La mercantilización de esclavos negros en América puede explicar la otra parte de la situación y la interacción de las zonas productivas en el sistema-mundo. La libertad de los indígenas fue posible a la esclavización de personas pertenecientes a otras partes del mundo que no pertenecieran al sistema mundial. Los esclavos africanos de raza negra eran “importados” del interior del continente pero esta zona, salvo sus costas, fueron en el inicio parte del sistema sino bien entrado el siglo XIX. Y esta situación pudo haber funcionado para el resto del sistema social:

La capacidad de expansión de éxito es función de la habilidad para mantener una relativa solidaridad social interior (a su vez en función de los mecanismos de distribución de recompensas) y de los arreglos que se pueden hacer para utilizar lejos mano de obra barata (siendo más importante que lo sea cuanto más lejos esté, debido a los costos de transporte).⁹⁷

⁹⁵ Cosío Villegas. *Historia General...Op. cit.* págs. 348-349.

⁹⁶ Por ejemplo, Bartolomé de Medida en el siglo XVI, ante la disminución drástica de la población, ensayó nuevos métodos para separar la plata con mercurio con el fin de disminuir los costos que se habían incrementado por la falta de mano de obra indígena. *Ibid.* pág. 345.

⁹⁷ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 119.

Es decir, la asignación de recompensas se sustentó en la explotación de otras zonas: mayores beneficios de la zona central que explotaba a las zonas semiperiférica; y esta a su vez explotaba a la zona periférica. Pero sin libertad, el uso de la fuerza de trabajo para una mayor productividad no hubiera sido posible, como lo demostró la primera esclavitud en América. Hay que recordar que las libertades en este momento son de un diferente modo en las diferentes zonas. En la periferia, las libertades físicas están dadas por la libertad corporativa. Esto también significó un beneficio para los pobladores originarios y los encomenderos: Para las comunidades indígenas significó su sobrevivencia, aunque fuera en territorios segregados;⁹⁸ y los terratenientes se vieron libres de sustentar, en muchos casos, la sobrevivencia de los indígenas, al absorber la comunidad gran parte de los gastos de manutención. Cabe recalcar que, en esta zona, la fuerza obligatoria-vinculante se manifiesta de manera más evidente. La libertad, aunque fuera mínima, era la única forma de sostener ciertas prerrogativas dentro del sistema; prueba de ello fue el reconocimiento de la necesidad de no esclavizar a la mano de obra indígena, ni de las comunidades indígenas a aislarse de la sociedad colonial.

Resumiendo, en este origen del sistema mundial, la formación de clases no está construida, no hay clases; lo que existe es la redistribución y formación de un *status quo*, un sistema de clases, un reacomodo. Pero este reacomodo, aunque manifiesto en todas las zonas de la economía-mundo, no se da en la misma proporción. Las recompensas sociales, materializadas en un ingreso monetario, consecuencia del poder del mercado, en las zonas centrales, y en recompensas de sobrevivencia y ascenso social, principalmente, en las zonas periféricas. Con una disminución del ingreso en gran parte de la economía-mundo, y la existencia de una inflación de precios (la llamada revolución de los precios) la libertad sólo es posible si la economía-mundo es capaz de producir lo suficiente para sustentar esta libertad. “E. L. Jones y S. J. Wolf consideran un factor distintivo del siglo XVI precisamente el hecho de que, por primera vez en la historia, una expansión de la productividad agrícola abriera el camino a una expansión del ingreso real”⁹⁹ posibilitadas en la libertad física para procurarse ese ingreso. Este incremento de la libertad, en términos relativos, y la permeabilidad de la escala social, permitió que las masas no forzaran las

⁹⁸ Florescano. *Etnia...Op. cit.* pág. 153.

⁹⁹ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 121.

estructuras de la economía-mundo. Sin embargo, el incremento de la riqueza se da sobre la explotación de grupos “políticamente” débiles. Y puesto que la estructura aun no es autosuficiente en términos de estabilidad, la manera más adecuada es la explotación, al interior del sistema mundial, de grupos que geográficamente estén fuera de la economía-mundo, otorgando prerrogativas y suministrando mano de obra esclava (principalmente), en especial a las zonas periféricas. Esta operación funcionó como válvula de escape a las presiones que podrían brotar de la población original.

Los imperativos del correcto funcionamiento de la economía-mundo, establece los parámetros, las reglas de “convivencia” entre los distintos grupos de ésta. La libertad física, va a ser un elemento fundamental en este primer momento. Por lo tanto, no es de extrañar que se tomara este elemento como estandarte de la Revolución Francesa. La aceptación de este valor, se da en base al reconocimiento de las circunstancias obligatorias que impone el sistema: la libertad es la llave de acceso a las posibilidades de obtener recompensa social. Pero en este primer momento, las recompensas sociales que permite este valor es muy laxo; debido al reacomodo de clases como tal. ¿Cómo comprendemos el reparto de recompensas? Para las zonas centrales, las recompensas están en función de la riqueza que se pueda obtener del sistema mundial en su conjunto, y en las zonas periféricas en relación a las menores pérdidas de acuerdo al funcionamiento del sistema y fuerza de sus opresores. Pero en este momento no hay un rendimiento decreciente a corto plazo, porque las estructuras son permeables y las recompensas sociales más accesibles. En este sentido, la legitimación no puede ser esperable, porque no hay un orden firmemente instaurado que legitimar, pero sí una geocultura primigenia que delinea sus primeros indicios para la repartición de recompensas. Hasta que se restringen de manera sustancial estas libertades, no hay necesidad de legitimar un cierto orden de cosas. Esta posibilidad es plausible sólo si el sistema puede ser posible de generar una productividad suficiente de tal manera que no restrinja esta libertad.

3

EL ESTADO ABSOLUTISTA EN EL ORIGEN DEL SISTEMA MUNDIAL

Lo que está llegando a ser visto como normal ahora no es el cambio progresivo sino la desintegración social. Y cuando hay desintegración social la gente busca protección [...] Así como otrora la gente se volvió hacia el estado para obtener el cambio, ahora se está volviendo hacia los grupos solidarios (de todas clases) en busca de protección.

Immanuel Wallerstein. *Después del liberalismo*.

EL ESTADO ABSOLUTISTA EN EL ORIGEN DEL SISTEMA MUNDIAL

El capítulo anterior hablamos acerca de la división del trabajo en el sistema-mundo, y del carácter capitalista que adquiere la sociedad moderna. Para que funcione y se mantenga en movimiento no es suficiente con la división del trabajo; es necesaria la participación de una institución que afianzara y promoviera la instauración de la economía-mundo. El sistema estaba basado en dos instituciones clave: la división del trabajo y un Estado burocrático fuerte y centralizado.¹⁰⁰ Es bien conocido que el Estado-nación, como lo conocemos, empezó con la sociedad moderna, en el siglo XVI; no es, por lo tanto, coincidencia que éste se dé precisamente con el nacimiento del sistema mundial. El Estado nación nació y se configuró por las exigencias de una economía mundo y la interacción de los grupos sociales. Trataremos de demostrar en este capítulo que la exigencia de un Estado fuerte incentivó y provocó cambios en las reglas de operación del sistema, y describiremos brevemente las modificaciones emprendidos por los gobernantes en el nacimiento del sistema mundial, lo que alimentó la generación de la geocultura. Hay que detenerse primero a indicar qué se entiende por Estado y por Nación, para observar cuál es la relación que tiene el Estado-Nación en un sistema mundial.

Norberto Bobbio define al Estado como “un ordenamiento jurídico que tiene como finalidad general ejercer el poder soberano sobre un determinado territorio, y al que están subordinados de manera necesaria los individuos que le pertenecen”.¹⁰¹ El Estado en la historia capitalista ha cambiado de formas, sin embargo se trata de la misma naturaleza del Estado;¹⁰² así tenemos diferentes clasificaciones del Estado capitalista (que explicaré en párrafos subsiguientes). Por otra parte, la noción de Nación no surgió sino precisamente con el surgimiento de la sociedad moderna. Una Nación, a diferencia del Estado, responde a

¹⁰⁰ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 89.

¹⁰¹ Norberto Bobbio. *Estado, Gobierno y Sociedad*. Barcelona, Plaza y Janés, 1987. pág. 104.

¹⁰² “Entiendo por Estado aquella comunidad ilusoria que reconstituye la unidad de un todo social desgarrado internamente por relaciones de dominio-subordinación entre seres humanos. Entiendo por forma de Estado la forma específica en que se estructura aquella comunidad en el despliegue mundial de la forma-valor hacia su realización en espacios nacionales concretos; supone un modo determinado de organización de la vida pública, un tipo de ordenamiento institucional y una forma de restablecer las relaciones de mando-obediencia entre gobernantes y gobernados para la realización de los vínculos de dominio-subordinación”. Rhina Roux. “México: crisis de la forma de Estado”. Citado por Arturo Ramos Pérez. *Globalización y neoliberalismo: ejes de la reestructura del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX*. México, Universidad Autónoma Chapingo-Plaza Valdés, 2001. pág. 152.

cuestiones de tipo cultural: lengua, religión, costumbres (por ejemplo judíos, kurdos, etc.). El Estado-nación es, por lo tanto un ordenamiento jurídico sobre una determinada población homogeneizada culturalmente.

Con el surgimiento de una economía-mundo, el Estado se debe reconfigurar y aparecen otras esferas de las que se debe ocupar. El Estado adquiere un papel mucho más preponderante en las decisiones a partir del surgimiento de la sociedad moderna, no sólo en las cuestiones políticas, sino en las económicas.¹⁰³

¿Por qué el capitalismo, un fenómeno que no conocía fronteras, habría sido sustentado por el desarrollo de estados fuertes? Esta es una cuestión que carece de una respuesta única. Pero no es una paradoja; todo lo contrario. La característica distintiva de una economía-mundo capitalista es que las decisiones económicas están orientadas hacia la arena de la economía-mundo, mientras que las decisiones políticas están orientadas principalmente hacia las estructuras menores que tienen control legal, los estados (naciones-estado, ciudades estado, imperios), en el seno de la economía-mundo.¹⁰⁴

Es decir, el Estado-nación vincula el funcionamiento de la economía-mundo al funcionamiento interno de la nación, pasando por la relación entre cada Estado-nación. El Estado-nación vincula las generalidades a las particularidades de cada región, de cada cultura. El Estado-nación tuvo que actuar externamente en el marco de los mercados internacionales, pero al mismo también favoreciendo, a lo interno, las condiciones para el desarrollo y el aprovechamiento del funcionamiento del sistema a favor de ciertos grupos.¹⁰⁵ ¿Por qué toma esta forma dual? A primera vista, porque la economía-mundo así lo exigía, pero si examinamos detalladamente, por una característica intrínseca a todo Estado y que en ocasiones se pasa por desapercibido. Es preciso recalcar, lo que menciona Arturo Ramos, que el Estado es ante todo una relación social. Si podemos tener claro que

¹⁰³ Y lo sigue siendo hasta nuestros días. Por ejemplo, hoy en día en Estados Unidos, el gobierno discute la forma de adentrarse y resolver el problema económico para evitar una crisis mundial. El papel del Estado no se limitará a tomar decisiones políticas que favorezcan la inversión, sino que se pretende que el propio Estado invierta en firmas que están en bancarota.

¹⁰⁴ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 93.

¹⁰⁵ Wallerstein destaca la problemática que este análisis significa: “Esta doble orientación [...] entre lo económico y lo político, es la fuente de la confusión y la mistificación concernientes a la identificación apropiada de los grupos, a las manifestaciones razonables y razonadas de los intereses de grupo. Como no obstante, las decisiones económicas y políticas no pueden ser disociadas significativamente ni discutidas por separado, esto plantea agudos problemas analíticos”. *Ibidem*.

queremos decir con esto, entonces entenderemos porqué el Estado-nación actuó en esta forma dual.

La ruta teórica que se marca aquí corre desde una concepción general del Estado moderno y capitalista como relación social y como determinación histórica ligada a la lucha de clases, pasando por la ubicación de sus especificidades políticas, hasta alcanzar el terreno de la caracterización de sus formas actuales [...] el Estado no se reduce a una estructura o función [...] *El Estado aparece como una articulación social histórica, como una estructura compleja de relaciones entre los hombres que componen una sociedad a partir de su condición de clase y al margen de las múltiples maneras en que puede expresarse dicha condición de clase, pero que es inevitable de antagonismo.* [...] Por lo tanto, este conjunto de relaciones sociales no se estructura a partir de individuos aislados y mucho menos a partir de individuos libres, iguales y consientes, sino con base en los agrupamientos sociales a que históricamente obliga a dichos individuos la relación de capital.¹⁰⁶

Es decir, el estado va más allá de una simple estructura burocrática o un ordenamiento jurídico que norma cierta región y ciertos individuos; es resultado de la interacción de los grupos y las exigencias del sistema mundial. ¿Cuál es el cambio cualitativo entre el “Estado feudal”¹⁰⁷ y el Estado capitalista?, es decir, ¿cómo cambió el Estado, entendido como una relación social entre estos dos periodos históricos? Antes de que funcionara la economía-mundo, el Estado era una institución que casi no existía, y la soberanía radicaba en el rey o emperador. Como señala Wallerstein, la normalidad de la estabilidad política era la regla; el gran cambio y nueva regla, con el funcionamiento de la economía-mundo, fue que el cambio político era normal, y por lo tanto la soberanía se trasladó al pueblo, y se instauró gracias a la Revolución Francesa.¹⁰⁸ Lo que intentaré en este capítulo es describir esta transición: la soberanía popular es una de las reglas de la lucha política, pero no existía una geocultura clara (según Wallerstein) pero existe la sospecha de que hay una geocultura primigenia que regula las recompensas; entonces

¹⁰⁶ Ramos. *Globalización...Op. cit.* págs. 143-144.

¹⁰⁷ Hablamos de “Estado feudal”, en este preciso punto, como una categoría que nos permite hacer una comparación entre las estructuras de poder, sin asumir de este modo que en el feudalismo existiera un Estado en el estricto sentido de la palabra, no verificable en el terreno empírico.

¹⁰⁸ Wallerstein. *Después...Op. cit.* pág. 96.

podemos encontrar un elemento de ésta geocultura primigenia, y la conexión con esas reglas de la lucha ideológica.

3.1.- El Estado como relación social: entre la naciente burguesía y la decadente aristocracia.

Cuando se habla de este periodo histórico nos encontramos con un problema teórico: al caracterizar la forma del Estado en este primer momento histórico del capitalismo, por una parte, la tenemos caracterizada en función de su papel como interventor en el mercado (Estado absolutista); pero, por otra parte, la tenemos caracterizada como regulador de la sociedad (Estado-nación). ¿Estamos hablando de las dos etapas que toma el Estado? Cuando Wallerstein habla de las decisiones hacia lo externo o hacia lo interno, habla del papel del Estado y de estas dos dimensiones que tiene: Estado interventor en la economía y en la sociedad. Por un lado el Estado en la economía-mundo guarda una relación principalísima en el proceso de acumulación de capital, y *de forma paralela*, establece una relación objetiva y subjetiva con los grupos sociales, tanto dominantes como subalternos.¹⁰⁹ Son las dos caras de una misma moneda. Antes de conceptualizar al Estado en esta época, debemos puntualizar la importancia en el cambio cualitativo que sufrió el Estado. Por primera vez, el Estado va a ser una maquinaria que va a tener una función vital en el desarrollo de la sociedad, más allá de la seguridad física de sus habitantes, como lo subraya Jacob Burckhardt: el Estado se convirtió en una obra de arte¹¹⁰ por ser un instrumento que se puede usar para un beneficio propio mediante un cálculo consciente:

Los pequeños tiranos [del siglo XV], para afianzar su situación, procuran respaldarse en la influencia de los grandes Estados, entrando a su servicio y convirtiéndose ellos mismos en condottieri [líderes, funcionarios del Estado], lo que además de proporcionarles algún dinero les asegura la impunidad de sus fechorías. También consiguen así, algunas veces, ensanchar sus dominios. En conjunto, puede decirse que tanto grandes como pequeños han de procurar ahora obrar con mayor cálculo y mayor prudencia, y hasta renunciar a la

¹⁰⁹ Ramos. *Globalización...Op. cit.* pág. 142.

¹¹⁰ "En ellas aparece por vez primera el moderno espíritu europeo del Estado, libremente entregado a sus propios impulsos, revelando con demasiada frecuencia ese desenfrenado egoísmo que hace escarnio de todo derecho y ahoga en germen toda forma saludable. Ahora bien: donde esta tendencia está superada o ponderada de algún modo, surge algo nuevo y vivo en la historia: el Estado como creación calculada y consciente, como obra de arte." Jacob Burckhardt. *La cultura del renacimiento en Italia*. Madrid, Ed. EDAF., 1982. pág. 8.

atrocidad desmedida. En general, no debían hacer más daño del indispensable para conseguir los fines que se proponían.¹¹¹

El Estado fue adquiriendo una preponderancia sobre la sociedad. Pero, en el transcurso histórico, tomando en cuenta que estamos analizando el nacimiento del sistema mundial, ¿de qué tipo de Estado estamos hablando, Estado absolutista o Estado-nación? Puesto que el propósito no es profundizar en una discusión teórica acerca de la tipología del Estado, retomaremos, en buena medida, la aportación que hace Alan Wolfe. Él plantea una tipología de los estados capitalistas en virtud de su intento de dar solución a la tensión entre las concepciones liberales y democráticas: Estado acumulativo, Estado armónico, Estado expansionista, Estado de franquicia, Estado Dual y el Estado transnacional. El Estado que nos interesa es el Estado Acumulativo, ya que lo conceptualiza como aquel en el que se da “un *compromiso* entre el nuevo liberalismo y el Estado activo y jerárquico del antiguo régimen, diseñado para asegurar una activa intervención gubernamental en las fases tempranas de la acumulación industrial capitalista”.¹¹² Para Wolfe el Estado acumulativo va del siglo XV a fines del siglo XIX, y se caracteriza por el papel protagónico del Estado para facilitar y garantizar la acumulación de capital de la clase dirigente, desde el incipiente burgués comercial, aliado con la aristocracia, hasta el burgués industrial; de ahí que este tipo de Estado abarque cuatro siglos. Si bien es cierto que en esta primera etapa el Estado básicamente trabajó en aras de una acumulación de capital, la clase dirigente no necesariamente se desarrolló en la misma medida en que lo hacía el mercado, sobre todo en el inicio;¹¹³ además, si bien la tarea principal fue el incentivar la acumulación propiamente originaria de capital y su posterior inversión, esto no pudo haber llevado tanto tiempo, máxime si la queremos relacionar con el sustento de legitimidad, donde según Wolfe ya existe un liberalismo subyacente. Aunque la definición es bastante elástica, la idea que se

¹¹¹ *Ibid.* pág. 17.

¹¹² Alan Wolfe. *Los límites de la legitimidad. Las contradicciones políticas del capitalismo contemporáneo*. México, Siglo XXI, 1980. pág. 27. El subrayado es mío. Wolfe define el Estado armónico como el primer intento de legitimación de la clase dominante; Estado expansionista como la postergación del conflicto entre liberalismo y democracia a través de la expansión; Estado de franquicia como el otorgamiento de poder público a agencias privadas con el fin de postergar el conflicto intra e inter-clases; Estado dual como la creación de dos rostros para un mismo Estado: una parte encargada de la acumulación y otra encargada de la legitimación, y el Estado transnacional como la extensión de todas las anteriores rebasando al Estado-nación, sin llegar a un orden mundial.

¹¹³ El problema se profundiza cuando queremos identificar a una clase dominante. A este respecto, Braudel comenta que capitalismo, capital y capitalista no surgieron al mismo tiempo. En este sentido, aunque había capitalismo, no había capitalistas; y por lo tanto, no un liberalismo activo.

intenta dar es un tanto adecuada a nuestro análisis. La imprecisión en Wolfe consta en extender bastante su definición. Nosotros precisaremos que en este *Estado de acumulación originaria* (de una forma más acertada) más precisamente dicho, ciertamente existió un compromiso, o lo que se ha calificado como consenso, entre una clase en declive pero con cierto poder (aristócratas, nobles) y una nueva clase emergente que controla los mercados¹¹⁴, cuya tarea será la preservación de la paz, del apuntalamiento de la naciente clase dirigente y el adecuado uso de la acumulación originaria. De aquí en adelante, para fines prácticos y para tener una concordancia con las distintas tipologías, se hablará principalmente del Estado absolutista, entendiendo que este concepto funciona como nuestra propuesta de Estado de acumulación originaria de capital. Tomando en cuenta las tareas que lleva a cabo el Estado (la preservación de la paz, el apuntalamiento de la naciente clase dirigente y el adecuado uso de la acumulación originaria), podemos vincular sus dos dimensiones: su relación política con las clases hacia lo interno, y su posición favorecedora de capital hacia lo externo. Hay que recordar que cuando se habla de un Estado absolutista, generalmente se piensa en aquel en el que el poder y las funciones administrativas están centralizadas, principalmente en un monarca. Pero el que al monarca se le considerara absoluto no implicaba exactamente que el poder del monarca estuviera limitado, sino que el poder estaba centralizado, más que en el monarca, en un aparato de Estado, para hacer frente a la dispersión de poderes personales e individuales.¹¹⁵

Una vez explicadas las generalidades de las funciones del Estado, y su dimensión a lo interno y a lo externo, tenemos que definir las peculiaridades de este estado en el origen del sistema. Empezaré por reafirmar algo que venía diciendo en el capítulo anterior: en el origen de la economía-mundo no hay clases firmemente instauradas. Cuando hablamos del Estado, necesariamente tenemos que vincularlo con el estudio de las clases sociales; sin embargo, cuando hablamos de este periodo en específico, este punto se torna turbio. Engels proporciona un argumento para dilucidar la problemática:

Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que, con ayuda de él, se

¹¹⁴ El mercado de mercancías, y en menor medida, el mercado de trabajo. Después se desarrollará el mercado industrial, financiero, etc.

¹¹⁵ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* págs. 203 y 204.

convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida [...] Sin embargo, por excepción, hay periodos en los que las clases en lucha están tan equilibradas que el poder del Estado, como mediador aparente, adquiere cierta independencia momentánea respecto a una y otra. En este caso se halla la monarquía absoluta de los siglos XVII y XVIII, que mantenía a nivel la balanza entre la nobleza y el estado llano.¹¹⁶

Perry Anderson, al analizar el Estado absolutista, retoma el debate acerca de la naturaleza y la composición de clase de este tipo de Estado. Para él, el absolutismo supuso un reforzamiento del Estado para preservar los privilegios de clase de la antigua nobleza frente al funcionamiento de la economía-mundo en primer lugar, y en consecuencia, frente al poderío económico creciente de la naciente burguesía.¹¹⁷ Es decir, la formación de clases es apenas incipiente, por esa razón hablo de grupos sociales, y por eso el Estado adquirió una configuración de entidad independiente de cualquier control de un grupo social. Esto no quiere decir que favoreciera el ascenso de cierto grupo. Una vez más, indico que la conformación de los grupos en clases se verá más adelante, en el capítulo cuatro.

El proceso histórico no detuvo su avance y, aunque es un punto controversial lo que plantea Anderson, es cierto que el Estado tendió a centralizarse mientras que la propiedad sobre la tierra cambió de forma. Esto último estuvo obligado por la tendencia a la mercantilización y optimización de la tierra y su producción. Anderson, al igual que Engels, no ve al Estado absolutista como una primera forma del estado dominado por la burguesía;

¹¹⁶ Friedrich Engels. “La familia, la propiedad privada y el Estado”, en Karl Marx y Friedrich Engels. *Obras escogidas en dos tomos. Tomo 2*. Moscú, Progreso. 1955. pág. 319.

¹¹⁷ “El absolutismo fue esencialmente[...] un aparato reorganizado y potenciado de dominación feudal destinado a mantener a las masas campesinas en su posición social tradicional, a pesar y en contra de las mejoras que habían conquistado por medio de la amplia conmutación de las cargas [...] fue el nuevo caparazón político de la nobleza amenazada. [...] Los miembros individuales de la clase aristocrática, que perdieron progresivamente los derechos políticos de representación en la nueva era, registraron avances en la propiedad, como reverso del mismo progreso histórico. El efecto final de esta redistribución del poder social de la nobleza fueron la maquinaria de Estado y el orden jurídico absolutistas, cuya coordinación habría de aumentar la eficacia del dominio aristocrático al reducir a un campesinado no servil a nuevas formas de dependencia y explotación.” Perry Anderson. *El Estado absolutista*. México, Siglo XXI, 1980. págs. 12-15. Anderson caracteriza a la burguesía en este momento histórico, como una clase de contrapeso, con el deslizamiento concomitante hacia el de piedra angular; en vez de caracterizar al Estado absolutista como un Estado burgués o semiburgués, ya que de esta forma se negaría, por consecuencia, la importancia de las revoluciones burguesas posteriores. En este sentido, Wallerstein cuestiona la posición de Anderson respecto a identificar el absolutismo como feudal. Para él, el Estado absolutista es capitalista en una envoltura feudal destinada a caducar. Immanuel Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. México, Siglo XXI, 2003. pág. 44.

sin embargo, reconoce la fuerza de este grupo social.¹¹⁸ Para Engels, el Estado absolutista, más que una reacción de la aristocracia, fue un acuerdo, un consenso, entre estas dos clases en ese momento en conflicto. Hay todavía un control fuerte de la aristocracia que, con los nuevos vientos, tiene que tomar otros causes y maneras de actuar. Similarmente a la discusión, en el capítulo anterior, acerca de la transición de la forma de producción feudal a la capitalista, en este contexto podemos decir que si bien la aristocracia tiene en buena parte el control del Estado, éste lleva como derrotero el control de la burguesía como clase dominante. Anderson expresa de manera clara la situación que enfrentaron los aristócratas y la nobleza entera:

Así, cuando los Estados absolutistas quedaron constituidos en Occidente, su estructura estaba determinada fundamentalmente por el reagrupamiento feudal contra el campesinado, tras la disolución de la servidumbre; pero estaba *sobredeterminada* secundariamente por el auge de una burguesía urbana que, tras una serie de avances técnicos y comerciales, estaba desarrollando ya las manufacturas preindustriales en un volumen considerable. [...] Engels escribió [en el *Anti-Dühring*] que “a esta gran transformación de las condiciones económicas vitales de la sociedad no siguió empero en el acto un cambio correspondiente de su articulación política. El orden estatal siguió siendo feudal mientras la sociedad se hacía cada vez más burguesa”¹¹⁹

Hay que poner atención cuando Anderson indica que la estructura del Estado Absolutista esta sobredeterminada secundariamente por el auge de la burguesía. Considero que el auge de la naciente burguesía es un elemento primario en la configuración de este tipo de Estado. El Estado no puede operar fuera de los marcos establecidos de su propia realidad. La naturaleza de clase del Estado absolutista, aunque no firmemente clara, denotaba ya la dirección a la cual se dirigía, y esto es hacia el dominio de la burguesía como clase. Anderson describe cabalmente las consecuencias y la naturaleza que tenía esta transformación hacia el Estado Absolutista (la centralización del poder y la transformación de la propiedad); sin embargo, aunque la aristocracia vio su poder político debilitado por la necesidad de un Estado centralizado, este tipo de Estado también tenía el propósito de conservar su propio poder como clase social dominante. Entonces, ¿cómo es que se

¹¹⁸ “Al mismo tiempo, sin embargo, la aristocracia tenía que adaptarse a un nuevo antagonista: la burguesía mercantil que se había desarrollado en las ciudades medievales”. Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* pág. 15.

¹¹⁹ *Ibid.* pág. 17.

refuerza el poder del Estado con una aristocracia que está en declive, y cómo es que esto supuso a la aristocracia su reforzamiento como clase social?

No hay discusión acerca del debilitamiento de la nobleza, tanto en su poder político como en su calidad de clase social dominante. Esto necesariamente tuvo que tener una reacción por parte de la aristocracia, es decir, aquellos nobles que servían a las cortes, y que tenían que confrontarse a una realidad diferente: el ascenso de la burguesía como clase y el funcionamiento de una economía-mundo. Ante esta situación: ¿qué opciones podía tener el aristócrata para mantener su poder o debilitarse lo menos posible? Sostengo que la configuración del Estado absolutista esta sobredeterminada, primariamente, por el auge de la naciente burguesía comercial, y ante esta situación, y para no ver en detrimento su propio poder, la aristocracia tuvo que hacer concesiones políticas a la burguesía mediante la venta de cargos públicos. Esto fue tanto la causa como la consecuencia de la ya mencionada centralización del Estado. ¿De qué modo se realizó ésta de tal manera que la nobleza no descendiera estrepitosamente su posición social?

Los Estados, en el marco de una economía-mundo capitalista, están obligados a comportarse políticamente hacia el interior de sus fronteras (tamaño más o menos intermedio, entre una ciudad-estado y un imperio; esto es un Estado nación), beneficiando a grupos fuertes. Lo anterior se explica porque, primariamente la nobleza y enseguida los burgueses, para afirmar su supremacía sobre los demás grupos, es más fácil hacerlo hacia el interior de los estados. Pero, para que pueda funcionar adecuadamente, este Estado debe de ser organizado de manera homogénea. Es así que el Estado adquiere su dimensión de Estado-nación, principalmente mediante cuatro mecanismos: burocratización, creación de legitimidad, homogeneización de la población súbdita y monopolización de la fuerza. Es decir, la centralización del poder en un aparato de Estado, que antes estaba disperso.¹²⁰ Estas características se llevaron con mayor éxito en los estados centrales que en los estados periféricos y semiperiféricos.¹²¹

Explicaré brevemente la homogeneización de la población y el monopolio de la fuerza. La homogeneización consistió en establecer fronteras bien conocidas y delimitadas,

¹²⁰ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 192.

¹²¹ Por ejemplo, es interesante que Alemania e Italia, zonas semiperiféricas del sistema mundial, no sean naciones unificadas sino hasta el siglo XIX, e igualmente que durante todo el siglo XIX hayan ocurrido las luchas de independencia en el continente americano.

la creación de una “sola” cultura, y raza étnica (mediante la expulsión de musulmanes, judíos, gitanos, etc.), y la uniformidad religiosa. Por otra parte el monopolio de la fuerza consistió en la concentración del uso de la fuerza, que estaba disperso, en ejércitos nacionales obedientes al Estado, en vez de ejércitos mercenarios, principalmente para afrontar las guerras de expansión y para sofocar rebeliones internas.¹²²

La burocracia tiene en nuestro análisis un papel sustancial, pues será un punto en donde la burguesía y la nobleza consensuarán sobre el papel del Estado. La configuración del consenso viene precedida de las dificultades de la Baja Edad Media. En la Baja Edad Media, los Estados, como cualquier otra entidad, necesitan de recursos para sostenerse. Ante el deterioro de las condiciones de producción del feudalismo, el Rey, como representante de la nobleza en su conjunto, se ve en la necesidad de convocar a la formación de la corte; es decir, a representantes de las principales clases sociales. ¿Cuál era el motivo? La aprobación de impuestos a toda la población. El sustento teórico viene explicado, en primer término por William de Occam (siglo XIV) por el principio *quod omnes tanget*: lo que afecta a todos, por todos debe ser aprobado.¹²³ Anderson precisa que estas cortes, si bien fueron importantes para generar recursos, fueron llamadas esporádicamente, y los impuestos, en gran medida, fueron ocasionales y modestos,¹²⁴ lo cual nos habla de que era más bien un recurso secundario. ¿Pero que pasó al entrar en funcionamiento, esta situación, en el marco de una economía-mundo? Esta pequeña y secundaria situación se convirtió en un determinante principal de la función del Estado y de la geocultura; que, sin embargo, no quedó revelada de manera inmediata.¹²⁵ Al quedar

¹²² ¿Por qué? Porque, como ya vimos, las presiones tanto de la nobleza como de la burguesía, aunque en ámbitos diferentes, presionarán sobre la función de Estado, que para sobrevivir a esta presión, tiene que centralizar el poder; de ahí su carácter “independiente” respecto a la formación de clase. Es más fácil manejar una sociedad homogénea y bien identificada.

¹²³ José Guilherme Merquior. *Rousseau and Weber: Two Studies in the theory of legitimacy*. Londres, Ed. Routledge & Kegan Paul. 1980. pág. 3. Es interesante ver, en la parte introductoria, cómo Merquior hace la distinción entre las dos concepciones que se tiene de legitimidad: en términos de poder y en términos de creencia, identificando a Weber con la teoría del poder y a Rousseau con la teoría de la creencia.

¹²⁴ Anderson. *El Estado absolutista... Op. cit.* pág. 40.

¹²⁵ "Porque la gigantesca y silenciosa fuerza estructural que impulsó la completa reorganización del poder de clase feudal, a sus ojos quedó inevitablemente oculta [...] Para muchos nobles, el cambio significó una oportunidad de fortuna y de fama, a la que se aferraron con avidez; para muchos otros, significó la indignidad o la ruina, contra las que se rebelaron." *Ibid.* págs. 42-43. ¿Acaso no es comprensible que para algunos significara la ruina y para otros la prosperidad en virtud de que las causas eran ocultas? Esto refuerza el análisis acerca de la búsqueda de un vocabulario “nuevo” que explicara la situación presente.

ocultas las fuerzas que motivaron el cambio, y ante la exigencia de la economía-mundo de una mayor productividad destinada para el mercado, es comprensible que:

- 1) El rey disminuyera su papel como máximo terrateniente y representante de la nobleza, e incrementará su papel como estadista. Esta situación de incertidumbre es lo que hace que el Estado adquiriera un papel de cierta independencia de clase.

Pero, como el más grande de los terratenientes en una economía relativamente aislada y unificada, cuya fuerza había de levantarse sobre las nuevas industrias, ¿de que lado estaban los intereses del rey? No cabe duda que eran ambiguos, ya que como terrateniente el rey buscaba maximizar los ingresos de sus tierras, y como rey buscaba maximizar sus ingresos procedentes de los terratenientes. Una forma de intentar resolver el dilema por parte de la corona [inglesa] era reducir su papel como terrateniente. Pero entonces la monarquía tenía que encontrar una fuente de ingresos alternativa.¹²⁶

- 2) La nobleza y la aristocracia no abandonaron sus pretensiones como clase dominante de un antiguo régimen, pero tampoco se abalanzaron a convertirse en plenos burgueses.

Una fuente de esta falta de claridad acerca de las relaciones entre el monarca y la aristocracia es la vaguedad que existe sobre la composición de la nobleza [...] Pero en el siglo XVI existía no sólo movilidad familiar sino también movilidad ocupacional. Por ejemplo, la condición de noble era supuestamente incompatible en el feudalismo occidental con la ocupación de empresario. Probablemente esto fuera ya un mito en gran medida en las municipalidades de la baja edad media. Al llegar el siglo XVI esto era simplemente falso en la totalidad de Europa, tanto en las regiones urbanas como en las rurales. La otra cara de la moneda era que el burgués con éxito se iba convirtiendo constantemente en terrateniente y noble, y treinta años más tarde resultaba indudablemente difícil marcar líneas claras de separación entre los dos [...] *No obstante, lo que resulta crucial es*

¹²⁶ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 333. Wallerstein, ante esta situación de independencia de clase, cita a Brian Manning para reforzar el argumento de que el rey tuvo que centralizar el poder que, sin embargo, no logró de manera satisfactoria vista hacia el futuro: “Esto, sin embargo, condujo a la monarquía absoluta a un dilema que nunca resolvió y que causó su caída. Si dejaba libres las manos a los terratenientes se enfrentaba a revueltas campesinas que podían derrocar a la clase dominante; si ponían límites a los terratenientes y protegían a los campesinos se enfrentaban a una revuelta de la clase dominante que podían poner en peligro a la monarquía”. Brian Manning, “The nobles, the people, and the constitution”. *Past and present*. Citado por Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 333.

*apreciar que, a pesar de esta movilidad ocupacional, la fuerza de la clase terrateniente no quedo desintegrada.*¹²⁷

- 3) Que se reconociera el papel progresivo que tenían los burgueses, y la fuerza que tenían en la nueva dinámica de intercambio de mercancías.

Tratemos de comprobar estas afirmaciones:

Al dejar, el rey, de actuar progresivamente como representante máximo de la nobleza y dejar de ser un aristócrata para ser un estadista, el recurso al que se va a avocar, en el contexto de la nueva división del trabajo, va a ser la recaudación general de impuestos. Pero esto sólo lo puede hacer con base en una basta red de funcionarios leales y permanentes al nuevo Estado absolutista. La aristocracia era insuficiente para cumplir con esta labor, por lo que los reyes optaron por vender estos puestos. ¿Quiénes podían, en este momento, competir por ocupar estos puestos gubernamentales? Sólo los burgueses. De esta manera, el Estado absolutista se allegaba de recursos a corto plazo y podía promover la generación de recursos a mediano plazo; además, generaba un cuerpo burocrático leal al Estado. Pero no sólo para el Estado representó una ventaja, pues para la burguesía y para la nobleza en cierta decadencia significó la participación en el poder y el continuar con sus actividades productivas, situación que bien utilizada por la burguesía sería de gran ventaja.¹²⁸ Gran parte de los recursos recaudados era absorbida en los pagos a estos funcionarios, y estos recursos serían a la vez, invertidos en actividades productivas. ¿Qué pasó con los nobles para los que este cambio representó indignidad y ruina? Efectivamente se rebelaron, y ciertamente no todos. Recordemos que los cambios sociales se dan en grandes periodos de tiempo y nunca se dan de una vez por todas. Los nobles aun conservaban una maquinaria militar lo suficientemente fuerte para tener una oposición al monarca.¹²⁹ Estos nobles que se rebelaron contra el monarca fueron sofocados, los nobles que apostaron a intervenir en la actividad capitalista presionaron al monarca para eliminar

¹²⁷ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 225. El subrayado es mío.

¹²⁸ Por ejemplo, véase los cuadros acerca de la compra-venta de señoríos: para los burgueses, el adquirir las tierras significaba hacer productiva la tierra. Además, demuestran que los bienes inmuebles, principal característica de status en el feudalismo, pasaban a entrar al terreno del capitalismo, al mercado (véase Anexo). Además, participar en las decisiones políticas les enseñaría a los burgueses que el aparato estatal les sería útil para la apertura y participación de mercados, al presionar sobre las políticas públicas que éste podría imponer.

¹²⁹ “[...] incluso en España, Felipe II se veía impotente para que sus tropas cruzaran las fronteras de Aragón sin el permiso de sus señores”. Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* pág. 45.

las rebeliones de los anteriores; pero no sólo eliminaron a los nobles rebeldes, sino también a los campesinos, ya que la gleba campesina de estas rebeliones estaba dirigida por los nobles insurrectos. El resultado fue que el monarca tuvo que modificar su papel para convertirse en estadista y dotar al Estado de nuevas funciones: “Esta nueva maquinaria de Estado, sin embargo, estaba investida por su propia naturaleza de una fuerza coactiva capaz de destruir o disciplinar a individuos y grupos [incluso] dentro de la misma nobleza”.¹³⁰

Este papel del estado como mediador entre los grupos decadentes y ascendentes queda ejemplificado en la “revolución” de los Países Bajos, donde nobles, artesanos pobres y nacientes burgueses convergieron gracias a que los nobles no querían ver declinar su poder político. Curiosamente, no había consignas de alcance continental, ni consignas de clase: estas eran socialmente neutrales.¹³¹

Lo que importa resaltar es que la nobleza es de gran importancia para comprender el cambio en el papel del Estado como relación social. Por una parte, contuvo las presiones de una nobleza rebelde, pero por otra parte, para realizar tal tarea, necesitó del apoyo indirecto de la burguesía y de su actividad comercial. Estas fueron las causas y consecuencias de la centralización del poder en el Estado. Como habíamos destacado en el anterior capítulo, existe un elemento de reciprocidad de beneficios: tanto nobles como burgueses verán que el Estado nacional puede ser un elemento que será de gran ayuda para alcanzar sus propios beneficios; en vez de un Estado imperial. Para el Estado, también esta situación entre burgueses y nobles significó un incremento de su poder:

Por una parte, el rey buscaba el apoyo de segmentos favorecidos de la burguesía comercial urbana que le suministraba dinero y suponía un cierto contrapeso político ante las tendencias centrífugas de la vieja nobleza. Por otra parte, el rey era el pináculo del sistema de estatus social tradicional, y era en última instancia el protector de la nobleza contra los efectos corrosivos del sistema capitalista en desarrollo.

¹³⁰ *Ibid.* pág. 14.

¹³¹ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* págs. 287-290. El subrayado es mío. La revolución de los países bajos es un momento histórico importante en el sistema mundial ya que fue un punto de ruptura para que la economía mundo no se convirtiera en un imperio-mundo. Wallerstein, al igual que otros, es escéptico al usar el término revolución, prefiere usar “múltiples revueltas en los acontecimientos ocurridos después de la paz de Cateau-Cambrésis en los Países Bajos”, por lo que no se debe tomar literalmente el término revolución para lo sucedido. Sin embargo, nos refuerza la idea de ambigüedad en este periodo, además de que tal escepticismo refuerza nuestro argumento de que la formación de clase es sumamente débil.

Por lo tanto, en términos de ambos estratos sociales, la antigua nobleza y la burguesía comercial urbana, *la monarquía absoluta era para cada uno de ellos un mal menor, y su fuerza creció sobre la falta de alternativas, dado que servía bien a ambos al crear la posibilidad para la nación como entidad de lograr una superior participación en el producto excedente de la economía-mundo europea en su conjunto.*¹³²

Un Estado imperial no podía servir para los intereses de la burguesía y la nobleza indígena sino un Estado absolutista fuerte, con actuación en la arena nacional. Pero, como lo demuestra la revuelta en los Países Bajos, los nobles no abandonaron su pretensión de dominar el aparato de Estado –aunque ya no exclusivamente por ellos-, y sólo lo podían dominar con la ayuda de la burguesía. Por esta razón no encontramos consignas socialmente neutrales. ¿Acaso esperaríamos algo distinto en vista de que estamos ante una etapa en donde la nobleza esta en decadencia y la burguesía en ascenso, sin que alguna alcance la fuerza suficiente para dominar el aparato del Estado, y más cuando se vive un momento de incertidumbre, en donde los nobles, cuya reacción es esperable, no actúan de manera exclusiva como nobles?

Por otra parte, la burguesía comercial podía proporcionar recursos económicos al Estado de manera inmediata, no sólo con la compra de cargos, sino siendo un agente de crédito y sobre todo un grupo social al cual se le podía recargar los impuestos.¹³³ Esto queda claro cuando revisamos a los grandes estados monárquicos del siglo XVI. Si vemos por ejemplo al imperio español de Carlos V, veremos que la casa de los Fugger se beneficia del poder acumulado de Carlos V, pero éste también se beneficia de los préstamos de los Fugger.¹³⁴

Hasta aquí, podemos concluir que la monarquía absoluta es el resultado de la presión de dos fuerzas sociales en distinta dirección: por una parte una burguesía en ascenso, cuyo papel económico será capitalizado por los monarcas; por otra parte la

¹³² *Ibid.* pág. 436. El subrayado es mío.

¹³³ “En Europa Occidental, la base agrícola cada vez más diversificada, junto con las industrias nacientes, fortalecieron a la burguesía comercial hasta el punto en que el rey se vio obligado a tomarla políticamente en cuenta. El otro aspecto de la cuestión era que podía servir de soporte fiscal a la monarquía –como contribuyente, prestamista y socio comercial- con la misma eficacia, sino más, que los comerciantes extranjeros”. *Ibid.* pág. 212.

¹³⁴ “Esta fue la era del florecimiento de los más espectaculares de todos los capitalistas mercantilistas modernos, los Fugger. El apogeo de su poder, la era de Carlos V, ha sido llamada era de los Fugger. Los Fugger compraron a Carlos V su trono imperial. Eran el eje central financiero de su imperio, sus banqueros personales por excelencia.” *Ibid.* pág. 246.

decadencia de la nobleza, que al existir una incertidumbre, hace lo necesario para reforzar el papel del Estado en aras de proteger un *status* social, pero sin dejar de aportar en la dirección de la competencia capitalista. Como se puede ver, la correlación de fuerzas, como variable explicativa de la función social del Estado, está recargada hacia la nobleza; veamos ahora qué pasa con el Estado en virtud de su papel como garante de la acumulación originaria de capital.

3.2- El Estado como garante de la acumulación originaria de capital.

Veamos ahora cuál fue la relación del Estado con respecto a la burguesía, especialmente en dos aspectos: el Estado como garante de la acumulación de capital y la inclusión de burgueses en las cortes. Al ser la economía-mundo una economía capitalista, el Estado es en esencia, “capitalista”. ¿Qué podemos entender con esto? Que el Estado, al ser una institución del sistema social, tiene, por necesidad, que moverse dentro de los cauces de las reglas capitalistas.¹³⁵ Supone, también, que el Estado favorece el ascenso de la burguesía como clase dominante, o más aún, que el Estado es burgués.¹³⁶ ¿Como podemos explicar que el Estado absolutista, independiente del control de una clase social, incentivara el ascenso de la burguesía como clase? Debemos de buscar la respuesta en el mismo funcionamiento del sistema mundial.

Ahora bien, el Estado como institución rectora de la economía-mundo promovía una política económica (mercantilismo) y la formación de monopolios, pero con base en la obtención de recursos provenientes de la burguesía. En este sentido la formación de una nación fue indispensable, pues funcionó como una incubadora de la futura clase dirigente.¹³⁷ Etienne Balibar califica esta circunstancia como un “proceso sin sujeto”;¹³⁸

¹³⁵ “Al identificar este campo de significados del Estado capitalista, se hace alusión fundamentalmente al papel protagónico jugado históricamente por aquel en la cimentación de una base económico-social, jurídico-política y geográfico-cultural para el desarrollo del proceso de acumulación de capital y, en consecuencia, para la constitución y reproducción de las relaciones sociales de capitalistas.” Ramos. *Globalización... Op. cit.* pág. 153.

¹³⁶ “... el Estado capitalista representa una articulación de relaciones de clase, es decir, una relación de dominación y de lucha de clases propias del capitalismo. El Estado capitalista es un estado de clase, un Estado de la clase capitalista”. *Ibid.* pág. 146.

¹³⁷ “Las clases para transformarse en clases dominantes, han de constituirse en clases nacionales, a la vez que la nación deviene así una emergencia de la lucha de clases. Ni las clases ni la nación existen fuera de su relación interna. La lógica y la dinámica del desarrollo clasístico es interior a la lógica y a la dinámica de la nación. *La burguesía no se constituye con anterioridad a la nación, sino en la nación y como nación.*” Ana

claro, en este primer momento histórico; posteriormente, la misma burguesía modificara la forma del Estado (entendiendo este proceso histórico como dialéctico). El estado absolutista funcionó como la incubadora por que permitió las mejores condiciones, de manera indirecta y por las mismas exigencias ocultas del funcionamiento de la economía-mundo, para que la burguesía (y los nobles que se insertaban en la mercantilización) generara, en términos de Marx, una acumulación originaria de capital. ¿Cómo influyó el Estado en esta acumulación originaria? Es conocido que la acumulación originaria de capital, tal como lo formuló Karl Marx, surge de la expropiación violenta de los medios de producción, pero es importante notar que sin el Estado esta expropiación no hubiera fructificado en la forma capitalista:

Hemos visto cómo el violento despojo de la misma, acompañado por regla general de la transformación de las tierras de labor en praderas destinadas al ganado, se inicia a fines del siglo XV y prosigue durante el siglo XVI. Pero en ese entonces el proceso se efectúa como *actos individuales de violencia*, contra los cuales la legislación combate en vano a lo largo de 150 años. El progreso alcanzado en el siglo XVIII se revela en que la *ley misma* se convierte ahora en *vehículo del robo perpetrado contra las tierras del pueblo*, aunque los grandes arrendatarios, por añadidura, apliquen también sus métodos privados menores e independientes. La forma parlamentaria que asume la depredación es la de los "Bills for Inclosure of Commons" (leyes para el cercamiento de la tierra comunal), en otras palabras, decretos mediante los cuales los terratenientes se donan a sí mismos, como propiedad privada, las tierras del pueblo; decretos expropiadores del pueblo [...] reconociendo, por tanto, que se requiere un *golpe de estado parlamentario* para *convertir esas tierras en propiedad privada*, y por otra parte cuando solicita al legislador una "indemnización" para los pobres expropiados.¹³⁹

Cuando se inició la expropiación se decretaron leyes que limitaban ésta. El Estado validó estos actos de expropiación y después se adjudicó este proceso. Es muy importante ver que Marx observa que las legislaciones del Estado en contra de éstas generaron precisamente el apuntalamiento del sistema capitalista al fijar las proporciones debidas de

María Rivadeo. *El marxismo y la cuestión nacional*. Citado por Arturo Ramos. *Globalización...Op. cit.* pág. 156. El subrayado es mío.

¹³⁸ "Burguesía dominante y formaciones sociales burguesas se constituyeron recíprocamente a través de un "proceso sin sujeto", reestructurando el Estado en la forma nacional y modificando la situación del resto de las clases, lo que explica la génesis simultánea del nacionalismo y del cosmopolitismo". Etienne Balibar e Immanuel Wallerstein. *Raza, Nación y clase*. Madrid, Ed. Iepala, 1991. pág. 141.

¹³⁹ Karl Marx. *El Capital. Crítica a la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital, Tomo I, Vol. 3*. México, Siglo XXI, 2000. pág. 906.

los arriendos, la utilización libre de la masa del pueblo, y poniendo los medios de producción en manos del propietario.¹⁴⁰ Por otra parte, el proteccionismo económico también generaba una acumulación originaria de capital. En este preciso caso, la expropiación a gran escala sólo podía hacerla una entidad que centralizara el poder para abreviar la transición del modo de producción feudal al capitalista.¹⁴¹

Por ejemplo, en España se instauraron los llamados *juros*, una especie de rentas pagadas por el Estado en virtud de un préstamo, similar a lo que hoy conocemos como deudas estatales; la creación de la Casa de Contratación de Sevilla, que monopolizó el comercio entre España y el continente americano, y las políticas de expulsión de competidores potenciales, como los judíos. Estas condiciones monopólicas se reflejarán con claridad en el capitalismo industrial temprano.¹⁴²

En estas condiciones y ambiente, la burguesía tuvo que ascender socialmente, esto aunado a la pérdida de poder social de la aristocracia. Gracias a la acumulación de capital promovida por el estado, la burguesía pudo comprar los espacios políticos vacíos dejados por la aristocracia.¹⁴³

Los números, en este caso, nos dicen poco para demostrar el ascenso de la burguesía, por escasez de datos y por la “aristocratización” de la propia burguesía.¹⁴⁴ Pero es más probable que ésta haya ascendido socialmente, ya que existió un cambio en el funcionamiento social y la coyuntura en auge de la economía-mundo hizo más probable el ascenso social. Este reacomodo social es producto de las necesidades económicas de los

¹⁴⁰ *Ibid.* págs. 900-901.

¹⁴¹ *Ibid.* pág. 946.

¹⁴² “[...] el Estado acumulativo transforma una costumbre mercantilista en una práctica capitalista. Esa costumbre había sido el otorgamiento de subsidios directos a los fabricantes.” Wolfe. *Los límites...Op. cit.* págs. 47-48.

¹⁴³ Braudel. *Civilización material. Vol. 2...Op. cit.* pág. 411. Lawrence Stone argumenta que esta pendiente biológica es debida a epidemias y guerras, cuya combinación a una baja fertilidad explicarían la decadencia de la nobleza: “...los documentos que poseemos muestran que el 19% de todos los matrimonios en primeras nupcias entre la nobleza [inglesa], en el periodo 1540 a 1660, carecieron de hijos, y no menos del 29% no engendraron hijos varones”. Lawrence Stone. *La crisis de la aristocracia, 1558-1641*. Madrid, Alianza editorial, 1985. pág. 90 y sig.

¹⁴⁴ “En cuanto a la burguesía ¿Cómo distinguirla? Se conoce más lo que no es que lo que es, y faltan cifras.” Braudel. *Civilización material. Vol. 2...Op. cit.* pág. 408. Además, gran parte de la burguesía, al acrecentar su poder adquisitivo se dedicaron a vivir de sus rentas y volverse como la nobleza. “...las familias comerciantes duran poco, dos o, como máximo, tres generaciones. Después de lo cual, abandonan la profesión para ocuparse, si todo va bien, de tareas menos arriesgadas, y más honoríficas, comprando un cargo o, más a menudo aún, una tierra señorial, o las dos cosas a la vez [...] En cuanto hayan recogido los frutos de la estación que les fue favorable, los hombres de negocios se apresurarán a desertar, uniéndose en la medida de lo posible a la nobleza.” Braudel. *Civilización material. Vol. 2...Op. cit.* pág. 416.

Estados. Estas necesidades de liquidez obligaron a convocar a las cortes y, al entrar en funcionamiento la economía-mundo, los estados tuvieron que instaurar una fuerte burocracia para recaudar impuestos, burocracia que incluyó a la burguesía. Este ascenso social dependió, en buen grado, de la acumulación originaria de capital, situación que no podía llevarse a cabo sin que el Estado participara en este proceso. Se puede observar, por lo tanto, que Estado y Burguesía están imbricados en un mismo proceso de afianzamiento del capitalismo como sistema.

3.3- Consecuencia: la “igualdad civil”.

Hasta este momento he hablado de la relación de los grupos sociales con el Estado, y hay que observar que consecuencias tuvo esta relación en la configuración del sistema-mundo. Pero toda la anterior descripción se hace más evidente en los estados centrales. Es ahí en donde la centralización del Estado se da con mayor fortaleza. Por esa razón se habla de estados como España, Holanda o Inglaterra. ¿Qué pasa en los Estados semiperiféricos y periféricos? Ahí, al no existir un Estado fuerte, las posibilidades de que la burguesía local pueda generarse con éxito son escasas.

Todo cambia aun más cuando se llega a los límites de una economía-mundo. Es allí donde se sitúan las colonias, que son poblaciones de esclavos despojados del derecho de gobernarse: el amo es la metrópoli, cuidadosa de reservarse los beneficios mercantiles en el sistema de *exclusividad*, en cada lugar, cualesquiera que sea su forma. Es verdad que la metrópoli esta muy lejos y que las ciudades y las minorías dominantes imponen la ley en el círculo de la vida social [...] En las periferias no coloniales, particularmente en el Este de Europa, al menos había Estados Locales. Pero allí la economía estaba dominada por un grupo ligado al extranjero [por ejemplo Polonia] No hay salvación para todos estos perdedores más que allí donde recurren a la violencia, a la agresión, a la guerra [cuanto más violento, más sorteará las suertes de la economía-mundo, como en Suecia]¹⁴⁵

Es decir, entre más alejado se esté del centro, no se encontrará una burguesía fuerte, pero, sí en cambio, un gran control ejercido por la fuerza. Esto podría explicarse porque en las zonas periféricas los elementos de la baja escala social aceptaron la sobrevivencia como beneficio. La exigencia del sistema mundial de un Estado fuerte y centralizado obligó a

¹⁴⁵ *Ibid.* pág. 35.

cambiar la visión y función de la nobleza: supuso una ambigüedad de la nobleza al cobijarse en el Estado para resistir de mejor manera la corrosividad que les imprimía la economía-mundo, pero participando también en las empresas capitalistas. Los grupos que no enfrentaron a la nueva realidad fueron combatidos por el Estado con ayuda de la nobleza. La necesidad de un Estado fuerte y centralizado, que cobijara a las fuerzas en decadencia, también supuso un cambio en las relaciones sociales. Para que existiera un Estado fuerte, éste tuvo que obligar a la lealtad y reconocimiento, principalmente de los nobles, además de no permitir la creación de nuevos grupos que significaran un contrapeso para el Estado, aunque sí para la nobleza. La finalidad era crear una primera lealtad (como sucedió con la dinastía Tudor en Inglaterra) de todo súbdito para la corona antes que para cualquier otro señor.¹⁴⁶

De esta manera, al estar el antiguo régimen basado en la lealtad y fidelidad de los súbditos, y al ser el Estado el monopolio de la fuerza y trasladado la fidelidad a éste, la nobleza perdió gran parte de su tarea como clase dominante y fue empujada a aprender las bases de la mercantilización, si no quería que su posición social se viera aún más desgastada.¹⁴⁷ Se modificaron las relaciones de convivencia, las relaciones sociales.

En segundo lugar, la idea sobre la fidelidad sufrió un cambio. La influencia de los nobles sobre los clientes de la *gentry* [agricultores de tipo capitalistas] y arrendatarios comenzó a disminuir al incrementarse su abstencionismo por causa de la asistencia a la corte y por el cambio de rentas económicas, que redujo seriamente el elemento de servicio en las relaciones propietario-arrendatario. La monarquía Tudor y la revolución de los precios actuaron en la misma dirección.¹⁴⁸

El aumento del número de burgueses en las cortes, aunque aún la nobleza controlara éstas, supuso un contrapeso específico contra la nobleza. Pero esto también provocó dos

¹⁴⁶ Stone. *La crisis...Op. cit.* págs. 107-110.

¹⁴⁷“La nobleza fue una clase terrateniente cuya profesión era la guerra: su vocación no era un mero añadido externo, sino su función intrínseca a su posición económica. El medio normal de la competencia intercapitalista es económico, y su estructura es típicamente aditiva: las partes rivales pueden expandirse y prosperar- aunque de forma desigual- a lo largo de una misma confrontación, porque la producción de mercancías manufacturadas es ilimitada por naturaleza. Por el contrario, el medio típico de la confrontación interfeudal era militar y su estructura siempre era, potencialmente, la de un conflicto de suma nula en el campo de batalla, por el que se perdían o se ganaban cantidades fijas de tierras. Esto es así porque la tierra es un monopolio natural: sólo se puede redividir, pero no extender indefinidamente.” Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* pág. 26.

¹⁴⁸ Stone. *La crisis...Op. cit.* pág. 136

cosas: el aburguesamiento de la nobleza¹⁴⁹ y, el punto más importante, la implantación de una *igualdad civil*. ¿Cómo se llevó a cabo este proceso? Habíamos argumentado que las pequeñas diferencias fueron determinantes en un momento histórico. Los reyes habían convocado a las cortes para resolver los problemas en la Baja Edad Media; con el funcionamiento de la economía-mundo las cortes fueron más plurales en el sentido de que incluían a más miembros de la burguesía (gracias, en buena medida a la compra de cargos), de tal manera que, a finales del siglo XVIII, había una igualdad en número de burgueses y nobles.¹⁵⁰ Pero resulta más significativo que, precisamente al final de la Edad Media, hay un cambio en el lenguaje jurídico: se sustituyó *lex* [ley] por *consuetudo*¹⁵¹: Esto se explica como respuesta a la crisis de la baja Edad Media y al llamamiento, aunque esporádico, de las cortes.

La inclusión sobresaliente de los burgueses en los inicios de la economía mundo, así como la decadencia de la lealtad y fidelidad a los señores, fueron los factores que configuraron el problema de la igualdad entre los nobles y los burgueses mercantiles, y su resolución se trasladó al ámbito jurídico: se tenía que sustituir la rigidez de rangos que dominaba la Edad Media. Sólo con una nación homogénea podemos pensar que la igualdad civil expresada como ciudadanía pueda ser posible. El empuje de la instauración de la igualdad civil, como en el caso de la libertad física, viene presionada por el funcionamiento

¹⁴⁹ “En resumen, si las mentalidades en las cimas de la jerarquía, aquí o allí, se “aburguesan”, como se ha dicho a menudo, no es debido a los nuevos miembros que se incorporan a sus filas, aunque éstos sean un poco más numerosos que de ordinario al finalizar el siglo XVIII, *sino más bien en razón de la época*... Entonces no hay que asombrarse si esta nobleza, cuya fortuna sigue siendo enorme, cambia de espíritu, se convierte en otra, se aburguesa, parece renegar de sí misma, se vuelve liberal, desea restringir el poder real”. Braudel. *Civilización material. Vol. 2 ...Op. cit.* pág. 414. El subrayado es mío.

¹⁵⁰ “Cuando se dice, por ejemplo, que la burguesía francesa, en el siglo XVIII, representa alrededor del 8% de la población de todo el país, el estrato superior no puede sobrepasar mucho más del 2%, es decir, que tendría aproximadamente, poco más o menos, el mismo volumen que la nobleza. Esta igualdad es una *simple suposición*, pero en el caso de Venecia, donde los *cittadini* son una alta burguesía, bien delimitada, a menudo rica o al menos acomodada, que suministra altos funcionarios a las oficinas gubernamentales de la Señoría (pues los oficios bajos son venales), e incluso ocupa a partir de 1586 funciones tan notables como cónsules venecianos en el extranjero, y se dedica también al comercio, al trabajo industrial, estos *cittadini* son iguales en número que los *nobili*. La misma equivalencia existe en el caso bastante estudiado y evaluado de la clase media alta de Nuremberg, hacia 1500: patricios y comerciantes ricos se equilibran en número.” *Ibid.* pág. 412. ¿Acaso esta situación no nos explicaría primariamente la conversión en Francia de la asamblea de los estados generales a asamblea nacional en 1789?

¹⁵¹ “[...] el pensamiento medieval sustituyó *lex* [ley] por *consuetudo* [costumbre] (para el que el *nomos* griego [ley, particularmente ley de la ciudad] era semejante) de este modo esbozando la diferencia milenaria entre las dos ideas europeas de derecho: derecho romano continental y derecho consuetudinario anglosajón”. Merquior. *Rousseau and Weber...Op.cit.* pág. 2. La traducción es mía. Anderson, además, hace la distinción entre *lex* y *jus*, correspondiendo al primero la relación del Estado con sus súbditos, y al segundo el derecho civil que regulaba las transacciones económicas entre ciudadanos. Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* pág. 22.

de la economía-mundo, regla que también se asentó jurídicamente. La exigencia histórica de un grupo social que potenciara la fuerza del capital motivó una gran movilidad social.¹⁵² La inclusión de la burguesía en las cortes para generar un contrapeso no fue determinante, más bien fue una consecuencia: el cambio y la preponderancia de las relaciones mercantiles, sobre todo en las ciudades, necesitaba a su vez un cambio en marco jurídico.

Las fuerzas duales (nobleza y burguesía) que produjeron las nuevas monarquías de la Europa renacentista encontraron una sola condensación jurídica. El resurgimiento del derecho romano, uno de los grandes movimientos culturales del periodo, correspondía ambiguamente a las necesidades de las dos clases sociales cuyo poder y categoría desiguales dieron forma a las estructuras del Estado absolutista en Occidente. En sí mismo, el conocimiento renovado de la jurisprudencia romana databa ya de la Baja Edad Media [...] Económicamente, la recuperación e introducción del derecho civil clásico favoreció, fundamentalmente, el desarrollo del capital libre en la ciudad y en el campo, puesto que la gran nota distintiva del derecho civil romano había sido su concepción de una propiedad privada absoluta e incondicional [...] La superioridad del derecho romano para la práctica mercantil en las ciudades radica, pues, no sólo en sus claras nociones de propiedad absoluta, sino también en sus tradiciones de *equidad*, sus cánones racionales de prueba y su hincapié en una judicatura profesional, ventajas que los tribunales consuetudinarios normalmente no eran capaces de proporcionar.¹⁵³

Como hemos visto, el cambio jurídico vino desde la Baja Edad Media, pero supuso un verdadero cambio en la semántica práctica del capitalista. En palabras de Otto Hintze: “En un sentido constitucional, „burgués’ equivale a „ciudadano’, es decir: significa la igualdad civil legal de todos los sujetos del Estado sin referencia al status de nacimiento u ocupación –en otras palabras, significa la abolición de los viejos privilegios feudales, la igualdad ante la ley.”¹⁵⁴

De esta manera, llegamos a la preponderancia del Estado, sin que con esto queramos darle un valor exagerado. La igualdad civil, al contrario que la libertad física que “beneficiaba” a grandes sectores sociales de la economía-mundo, era benéfica a los

¹⁵² A este respecto véase el apartado *Las jerarquías sociales* del quinto capítulo: “La sociedad o el conjunto de los conjuntos” en Braudel. *Civilización material. Vol. 2 ...Op. cit.* págs. 401-447. Además véase el cuadro 1 sobre la compra-venta de señoríos en el anexo de la presente tesis.

¹⁵³ Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* págs. 18-21. El subrayado es mío.

¹⁵⁴ Hintze Otto. “The emergente of the democratic nation-state”. Citado por Wolfe. *Los límites...Op.cit.* pág. 35.

intereses del Estado. Sólo teniendo una relativa igualdad de los grupos sociales más dominantes (burguesía y nobleza) pudo contener la presión que éstas le podrían haber hecho. Haciendo una analogía arquitectónica, el Estado funcionó como una piedra “clave” en un puente, que equilibra las fuerzas de tensión y compresión, es decir, equilibra dos fuerzas contrarias para que no se colapse. Pero la intensificación del poder del Estado no era del todo despreciable a la burguesía y a la nobleza. Estas comprendieron la utilidad de tener un Estado con gran fortaleza en medio de un funcionamiento de carácter capitalista: obligaron a una explotación del campesinado dentro de las reglas capitalistas. En esta parte no hay duda: la nobleza presionaba al campesinado para recuperar su cuota de ganancia perdida con las huidas de los campesinos hacia las ciudades prósperas, y los capitalistas hacían lo propio para agrandar el mercado.¹⁵⁵

3.4.- La igualdad como acción obligatoria vinculante.

La redistribución del poder obligó a pactar y hacer compromisos (consenso) entre una burguesía en ascenso, la aristocracia, o nobleza en decadencia, y el soberano como representante del Estado sobre la base de una igualdad civil. A esto corresponde lo que entendemos como consenso: un acuerdo, resultado del *reconocimiento* de “la fuerza obligatoria-vinculante de las normas de acción y [conocimiento intersubjetivo de la] obligación de observar las normas”. No se va a encontrar un evento específico donde este acuerdo se dé, o alguna circunstancia clarificadora que indique tácitamente que hay un acuerdo. La mejor manera de entenderlo es a través de las ventajas que ambos grupos (nobles y burgueses) pudieron obtener sobre la base de la igualdad, ya que de lo contrario la relación entre el Estado y los grupos hubiera sido difícil, y el sistema mundial no hubiera funcionado de manera óptima. En este sentido “el compromiso era posible, incluso ineludible [...] Esas áreas eran las mismas en que nobles y comerciantes habían logrado un acuerdo: la necesidad de un aparato represivo [contra nobles no convertibles y campesinos]

¹⁵⁵ “El efecto final de esta redistribución del poder social de la nobleza fueron la maquinaria de Estado y el orden jurídico absolutistas, cuya coordinación habría de aumentar la eficacia del dominio aristocrático al reducir a un campesinado no servil a nuevas formas de dependencia y explotación.” Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* pág. 15. Balibar aduce que muy probablemente los capitalistas preferían un Estado fuerte “porque tenían necesidad de emplear la fuerza armada de los Estados existentes en el exterior y en el interior y porque debían someter al campesinado al nuevo orden económico, penetrar en el campo para convertirlo en mercado de compradores de bienes manufacturados y en yacimientos de fuerza de trabajo „libre””. Balibar. *Raza...Op. cit.* págs. 140-141.

y de un Estado que desempeñara un papel activo en la economía”¹⁵⁶ Es el propio funcionamiento del sistema lo que obliga a reajustar las circunstancias para obtener un mejor rendimiento de éste. Por eso los nobles combinan sus actividades nobiliarias con las del mercado, y con la autonomía del Estado. Sin una igualdad civil, la acumulación de capital no hubiera sido posible, ya que ésta permitió que la naciente burguesía mercantil otorgara recursos económicos para la fortaleza del Estado y accediera a cargos políticos; sin un Estado fuerte la acumulación originaria hubiera sido trunca y hubiera perdido potencia para el ascenso del capitalismo. La nobleza accedió a los nuevos métodos para hacerse de la riqueza, y la igualdad le permitió acercarse a la burguesía para fortalecer el Estado y no ver desplomado su poder social. Es decir, para cualquier grupo social, el acceso a la participación del poder político depende de una igualdad civil entre los distintos grupos, y este acceso significa un fortalecimiento del Estado que garantice una mayor generación de riqueza, ya sea mediante la legislación de las expropiaciones, ya mediante la protección de aspectos económicos o ya mediante la protección de la fuerza política frente al funcionamiento de la economía-mundo.

Claro que la igualdad es posible si el sistema es capaz de generar una amplia productividad. Si el Estado emergió como una fuerza relativamente autónoma de influencia de algún grupo, en el marco del nacimiento de la economía-mundo, fue porque puso en venta cargos públicos que creaban una base de empleados fieles al Estado y sobretodo generaban recursos económicos a corto plazo. Además de que al favorecer a la burguesía se procuraba la fluidez de préstamos y créditos, así como el pago de impuestos; este “presupuesto del Estado se utilizaba en pagar a los recaudadores de impuesto y a la burocracia, para saldar prestamos del Estado y para la compra de material militar, todo lo cual beneficiaba a la burguesía. Pero por otra parte, todos los gastos corrientes del Estado – es decir, el mantenimiento de la corte y el ejército- eran pagos a la nobleza”.¹⁵⁷ Esta era la táctica para maniobrar entre la nobleza y la burguesía, y el sostenimiento del consenso, pero sin una productividad creciente los impuestos no hubieran podido producirse. Este equilibrio e igualdad lo podemos observar, por ejemplo, en la descripción que hace Lawrence Stone acerca de dos cambios dentro de la sociedad inglesa:

¹⁵⁶ Wolfe. *Los límites... Op.cit.* pág. 36.

¹⁵⁷ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I... Op. cit.* pág. 224.

El primero era una polarización de la sociedad en ricos y pobres: las clases altas se hicieron relativamente más numerosas, y sus ingresos reales aumentaron; los pobres se hicieron relativamente más numerosos y sus ingresos reales disminuyeron. El segundo era una mayor igualdad entre las clases altas: en primer lugar la riqueza y el poder de la alta *gentry* creció con relación a la de la aristocracia; y en segundo lugar los miembros de los oficios y profesiones aumentaron en riqueza, en número y en estatus social con relación a las clases terratenientes.¹⁵⁸

La igualdad civil de los hombres frente al Estado fue una consecuencia lógica de las presiones de la actividad mercantil y las circunstancias políticas, y *condición necesaria* para la existencia de un Estado fuerte y centralizado que, en una economía-mundo, pueda generar un flujo de recompensas a ciertos grupos sociales: nobleza y burguesía. Esta distribución generó una dinámica entre estados fuertes y estados débiles, en los primeros encontramos que esta evolución se llevo a cabo con cierta facilidad, mientras que en los países periféricos y semiperiféricos, precisamente por esta falta de un Estado fuerte, el consenso entre clases no pudo prosperar, y en consecuencia el poder político fue más dominado por una aristocracia o por una burguesía extranjera a través de la fuerza. En palabras de Wallerstein: “El elemento clave es la fuerza del Estado y no el absolutismo del gobierno”.¹⁵⁹

Hay que aclarar un punto que es de controversia en el análisis de los sistema mundo. El Estado, para ser más fuerte y centralizado, tuvo que mantener una distancia, a veces total a veces moderada, respecto al poder papal. No es casual que precisamente en aquellos países que tenían en el antiguo régimen un papel marginal, se retomaran otras religiones precisamente como soporte de la rebelión contra este poder teológico. Si algo había mantenido unida a Europa en la Edad Media, fue la cristiandad. Con el advenimiento de la economía-mundo, la igualdad también se trasladó a la esfera de la religión. Por eso el impacto de las luchas religiosas en Europa. En este sentido, la emergencia de las religiones protestantes, aun reconociendo su impacto social, no representa una correspondencia necesaria con el surgimiento del capitalismo; más bien es accidental. El protestantismo representó una forma, en el marco de la igualdad, de adaptarse al nuevo escenario de la

¹⁵⁸ Lawrence Stone. “Social mobility in England, 1500-1700”. Citado por Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I ...Op. cit.* pág. 348.

¹⁵⁹ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo II...Op. cit.* pág. 44.

economía-mundo y de rebelarse contra el antiguo régimen. ¿Qué mejor manera de hacerlo que promoviendo una religión distinta al catolicismo? Pudo ser cualquier otra religión, lo importante es que minó principios fundamentales del papado romano.

La Iglesia había sido desde largo tiempo atrás una fuente de poder, protección y riqueza para los gobernantes de las principales potencias, como Francia y España. Aquellos gobiernos que rompieron con Roma a principios del siglo XVI estaban en las márgenes de la civilización católica, eran potencias secundarias cuyos gobernantes no habían sido suficientemente fuertes para llegar a un arreglo favorable con el papado, como Inglaterra, Suecia, Dinamarca, Suiza y Escocia.¹⁶⁰

Es decir, las religiones protestantes fueron más bien un pretexto para rebelarse contra el poder de la iglesia. Eso es lo que explica que los países que habían sido marginales en la Edad Media retomaran las tesis protestantes, pero cualquier religión, incluso el catolicismo, podría haber sido usada para justificar el capitalismo. La única ventaja del protestantismo era que disminuía los obstáculos impuestos por las rígidas instituciones y ceremonias del catolicismo.¹⁶¹

En este mismo sentido, y por que el cristianismo detentaban aún cierta fuerza, la justificación del poder por parte de los monarcas era el “derecho divino”. Wallerstein indica que aunque no había una ideología política en el nacimiento del sistema, lo que más se adecuaba era una ideología estatal.¹⁶² Hay que resaltar que los organismos políticos son más estables en la medida en que adquieren al menos una legitimidad parcial. ¿Pero qué hay acerca de los sistemas sociales? Aquí se reafirma de nueva cuenta la dificultad teórica acerca de la geocultura y la ideología en Wallerstein en los inicios del moderno sistema mundial. Cuando argumento la cuestión de formación de valores y reglas para el funcionamiento del sistema mundial, precisamente hablo del proceso de conformación de la geocultura que sustentará el funcionamiento del sistema, no de los Estados; *los Estados son*

¹⁶⁰ Christopher Hill, *Reformation to the industrial revolution, 1530-1780*. Citado por Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I*. pág. 216. Patrick Chrestien Gordon-Walker indica que este cisma provocó una ruptura en la cosmovisión católica, ya que la estructura de clases venía dada desde la eternidad y por nacimiento, y el correcto comportamiento esta autoimpuesta por los “elegidos”. Al haber este cisma, el problema que surgió fue cómo aclimatar a las clases a las nuevas posiciones sociales. Citado por Wallerstein. *Ibid.* pág. 217.

¹⁶¹ *Ibid.* pág. 216. En este sentido Wallerstein toma distancia de Weber; puede verse la entrevista a Wallerstein en Aguirre Rojas. *Immanuel Wallerstein. Crítica...Op. cit.* págs. 218-219.

¹⁶² “En la medida en que parecía prevalecer una ideología, ésta era la del estatismo, la *raison d’État*.” Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I ...Op. cit.* pág. 93.

entidades del sistema, son instituciones y estructuras del sistema. Los Estados no contienen una ideología en sí misma, no se autosustentan; lo hacen en la medida del buen funcionamiento del sistema. En ese sentido, ¿el derecho divino de los reyes era una primera ideología? Sería mejor calificarla como una sustentación teórica para *justificar* la permanencia del monarca absoluto, no así para sostener al sistema.

Por lo tanto, la igualdad, como elemento obligatorio para el correcto funcionamiento del sistema, tuvo que ser un elemento de la geocultura primigenia. La igualdad es un valor y una regla que funciona como fundamento, ya que, al tener esta característica de fuerza obligatoria-vinculante, puede generar consenso y reconocimiento y, por lo tanto, es parte de la geocultura que, una vez institucionalizada, servirá para dar coherencia y legitimidad a la ideología. En el próximo capítulo veremos cómo la libertad física y la igualdad civil son las reglas para legitimar el sistema, y por lo tanto se convierten en ideologías. No hay ideologías en este primer momento del sistema-mundo, porque no son evidentes los parámetros básicos y no se legitima aún el funcionamiento desigual del sistema. Por eso en la “revolución” de los Países Bajos no hay consignas de alcance más allá de la nación, y las consignas sociales son neutrales. La ideología sólo puede ser posible con la existencia de clases, ya que la ideología es la interpretación que trata de ser impuesta como la interpretación válida para los demás grupos sociales. No se puede hacer una interpretación del mundo sin una geocultura básica. Lo que trataré en el próximo capítulo será la instauración de la ideología mediante la conformación de clases.

4

**LA BURGUESÍA COMO CLASE HEGEMÓNICA Y
LA FORMACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DOMINANTE.
LA CONSTRUCCIÓN DEL BLOQUE HISTÓRICO**

LA BURGUESÍA COMO CLASE HEGEMÓNICA Y LA FORMACIÓN DE LA IDEOLOGÍA DOMINANTE. LA CONSTRUCCIÓN DEL BLOQUE HISTÓRICO

4.1- El desafío en la consolidación de la economía-mundo.

Hasta el momento, se ha visto la formación de un sistema social en una economía-mundo, su funcionamiento interno en zonas concéntricas y el papel que jugó el Estado en la instauración de las bases de esta economía-mundo, además de vislumbrar los elementos primarios de la geocultura: la libertad física y la igualdad jurídica. Ahora se tiene por delante la tarea de estudiar cómo es que se consolidó la economía-mundo y cómo se institucionalizó la geocultura en un sistema social firmemente instaurado. Y para tal propósito, hay que examinar cómo la burguesía se transformó en la clase dominante de este sistema social.

El indicar que la economía-mundo se consolidó como un sistema social firmemente instaurado presupone que este sistema social era endeble en un primer periodo de formación. ¿Cómo y dónde se puede colocar la línea divisoria entre un sistema endeble y un sistema consolidado? Hay que recordar que un sistema social es una organización social y económica que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de delimitación y coherencia, y que el punto crucial es distinguir entre la vida normal, y continua, de un sistema y sus dos momentos de transformación: su principio y su fin. Es importante precisarlo porque, en la vida normal y continua del sistema, el funcionamiento de éste es tan regular que los más grandes esfuerzos por modificarlo tienden a convertirse en pequeñas transformaciones, mientras que sucede lo inverso en el principio y el fin de la vida del sistema. Para ver la línea divisoria, se debe entender que el sistema tiene una regularidad; es decir, en la medida de lo posible (a pesar de que hay desigualdad, ésta no genera una resistencia al cambio en el funcionamiento del sistema; a diferencia del principio y fin de un sistema donde los cambios y las confusiones son más florecientes que en la vida normal). En el principio y el fin, los distintos grupos sociales están en formación, sus integrantes configuran clases emergentes, por lo tanto hay una movilidad social significativa y las acciones de los grupos son más contundentes en el funcionamiento del sistema. No así en la vida normal.

Se puede ver, en este sentido, la importancia de las revueltas en este periodo. No quiere decir que éstas desaparecieran o hayan disminuido en su frecuencia, sino que la orientación cambió. Por ejemplo, desde que empezó la conquista en territorio americano, los enfrentamientos por expulsar a los invasores fueron cotidianos hasta bien entrado el siglo XVII. En Europa, las revueltas partieron como protesta a una excesiva carga fiscal,¹⁶³ pero su carácter era generalmente separatista,¹⁶⁴ caracterizadas por el desconocimiento de la estructura estatal más que por el desconocimiento al soberano mismo, llegando hasta el punto de conformarse en una organización alterna al funcionamiento del sistema. Este panorama se puede observar desde los indígenas en el norte de la Nueva España hasta la Fronda en Francia y la revuelta campesina en Alemania, entre los años 1500 y 1650,¹⁶⁵ aproximadamente, precisamente en el origen de la economía-mundo. Lo distintivo de estas revueltas es el cuestionamiento de la estructura estatal, más que del rey, virrey o príncipe. Aunque no es un cuestionamiento del funcionamiento del sistema, sí es un cuestionamiento de la existencia de instituciones clave del sistema, y no sólo de la persona a cargo de dichas instituciones. En este sentido, Wallerstein señala que, a principios de 1650, comienza el inicio de la consolidación del sistema mundial, que se marca y se distingue con una decadencia en el auge económico (la llamada revolución de los precios), como un fin del crecimiento fácil y el comienzo de las dificultades fecundas.¹⁶⁶ Si se sostuvo el sistema, a pesar de las revueltas, fue precisamente por la expansión económica, que permitió la existencia de libertad física e igualdad civil. Al contraerse la economía, estos fundamentos del sistema tuvieron que ser recreados, reafirmados de manera diferente.

El funcionamiento del sistema parece haber indicado que una modificación en él era necesaria para seguir operando de manera normal, y la señal fue el menor crecimiento de la riqueza.

¹⁶³ Roland Mousnier. *Furores campesinos. Los campesinos en las revueltas del siglo XVII, Francia, Rusia, China*. México, Siglo XXI, 1976. pág. 268.

¹⁶⁴ Richard Van Dülmen. *Los inicios de la Europa moderna, 1550-1648*. México, Siglo XXI. 1984. págs. 342-353.

¹⁶⁵ Si revisamos las más importantes obras sobre las revueltas sociales (Perez Zagorin. *Revueltas y revoluciones. Tomo I. Movimientos campesinos y urbanos*. Madrid, Ed. Cátedra, 1985; y Roland Mousnier. *Furores campesinos...Op.cit.*), conjuntamente con las revueltas indígenas en el Nuevo Mundo, se puede observar que se dan entre 1500 y hasta 1650-1660. Adelanto que no hay un gran número de revueltas, pero su carácter sí es importante.

¹⁶⁶ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo II...Op. cit.* págs. 34-35.

Por lo tanto, la sola expansión o contracción de riqueza no explica la continuidad del sistema, ya que a pesar de la crisis el sistema continuó funcionando. Para entender esta continuidad se tiene que revisar que esta expansión económica, en el origen del sistema, era vista como excesivamente vasta.¹⁶⁷ Así, es entendible que no existieran momentos fatales de debilidad en el capitalismo, a pesar de las revueltas. Precisamente es ahí donde se puede encontrar una pista para discernir la estabilidad del sistema. Pero, si se supone que la riqueza iba en aumento, o por lo menos parecía inagotable, ¿cómo es que entonces había estas revueltas?

La riqueza ciertamente fue abundante, pero eso no se tradujo necesariamente en un mejoramiento en el nivel de vida de los grupos más desvalidos. Si bien es cierto que los precios, en general, se equilibraron, esto no se reflejó en el nivel de salarios percibidos por los trabajadores.¹⁶⁸ Al parecer, no se comprendía aún cuán complementaria era la naciente clase capitalista de una masa que proporcionara esa parte de riqueza excedente. Se puede afirmar de la misma manera que, así como se pensaba que la riqueza era una constante, se pensó que la fuerza laboral también lo era, sin que se le tuviera que “administrar”, dominar: no importaba si las ganancias de un hombre era la pérdida de muchos otros, pues la riqueza era constante (o así parecía). Y esta posición es bien consabida en la sobreexplotación de los grupos indígenas en América, hasta el punto de poner en riesgo su extinción como clase explotable.

Por otra parte, se tienen pocas insurrecciones¹⁶⁹, revueltas o revoluciones, sin embargo lo que importa es su carácter. Partían de una protesta contra los impuestos, pero se trasladaban hacia un desafío al funcionamiento “normal” del sistema: ponían en duda a sus instituciones y proclamaban su autonomía e intentaban autogobernarse. Perez Zagorin, al explicar las guerras campesinas en Alemania, ilustra la derivación de las protestas contra los impuestos a la creación de autogobiernos.¹⁷⁰ De lo anterior se puede entender que la

¹⁶⁷ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo. I...Op. cit.* pág. 387.

¹⁶⁸ Véase el cuadro de Wallerstein donde compara el salario real de un carpintero inglés entre los años 1251 al año 1850, observándose una caída a partir del año 1450. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 111.

¹⁶⁹ Zagorin recupera una cuantificación de las revueltas a lo largo de la historia en Europa, indicando que en “[...] los disturbios internos en Europa desde el 525 d.c. hasta 1925, se observa que los siglos XVI y XVII no figuran ni siquiera entre los 5 primeros en cuanto a sus agitaciones [Siglo XVI es decimo, siglo XVII octavo y XVIII decimocuarto]. Zagorin. *Revueltas...Op. cit.* págs. 51-52.

¹⁷⁰ *Ibid.* págs. 225-226. El subrayado es mío. Algo similar se puede encontrar en la Nueva España: “[...] en este contexto, el malestar causado por las reformas se transformó en un desafío a la legitimidad de Carlos III

existencia de las revueltas fuera una respuesta a lo absurdo que era soportar mayores impuestos en una organización del trabajo que producía mayor riqueza, de la cual ellos no eran partícipes. Y como en el origen del sistema mundial los pequeños esfuerzos son de mayor envergadura que en la vida normal de éste, es comprensible que derivaran en un desafío al sistema.

Lo que se ve después es un cambio en las revueltas, cambian de sentido: de tratar de derrumbar el sistema para su beneficio (crear sistemas o funcionamientos distintos entre otros posibles), a una lucha por adaptarse y aprovechar de mejor manera el funcionamiento del sistema; de romper los límites del sistema pasan a manejarse dentro de éstos. Subrayo que lo importante no es el número de sublevaciones, sino su carácter, ya que difícilmente las encontraremos más adelante. Lo importante de esta crisis coyuntural es que obligó a buscar nuevas formas de sobrevivencia del sistema, consolidándolo. Y para lograr su consolidación, una parte importante fue la forma de reproducir las condiciones del trabajo capitalista, pues el trabajo no se reproduce por sí mismo, sino sólo asegurando su existencia física.¹⁷¹

4.2- La formación de la burguesía como clase social y como clase hegemónica. De clase en sí a clase para sí.

Antes de empezar, recordaré algo que se había mencionado en el capítulo uno: las clases siempre existen potencialmente (*an sich*: en sí). La cuestión es bajo qué condiciones adquieren conciencia de clase (*für sich*: para sí), es decir, bajo qué condiciones operan en las arenas político-económicas como grupo, e incluso en cierta medida como una entidad cultural. Tal autoconciencia es función de las situaciones de conflicto.¹⁷² “Clase en sí”

[...] en Uruapan los indios y mulatos levantaron gritos de ‘¡Viva el rey indiano!’ Como se observa, estos y otros lemas abiertamente ponían en duda, por primera vez, la legitimidad del rey”. Florescano. *Etnia... Op. cit.* págs. 226-227.

¹⁷¹ Hacer caso omiso de este punto había puesto en grave peligro la empresa en el Nuevo Mundo. Es precisamente este punto el que recalca Louis Althusser: “Empero, no basta con asegurar a la fuerza de trabajo las condiciones materiales de su reproducción para que se reproduzca como tal [...] La condición *sine qua non* de la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo radica en la reproducción de su ‘calificación’ sino también en la reproducción de su sometimiento a la ideología dominante, o de la ‘práctica’ de esta ideología, debiéndose especificar que no basta decir: ‘no solamente sino también’, pues *la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo se asegura en y bajo las formas de sometimiento ideológico*, con lo que reconocemos la presencia eficaz de una nueva realidad: *la ideología*”. Louis Althusser. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. México, Quinto Sol, 1985. págs. 12-13,15.

¹⁷² Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I... Op. Cit.* pág. 494.

denota el agrupamiento de los individuos en cuanto a su posición socioeconómica (existencia de una clase como tal), mientras que “clase para sí” denota la clase en tanto consciente de su posición y situación histórica.

4.2.1- La burguesía como clase en sí. La burguesía como clase fundamental.

Todo sistema social, tal como se ha enunciado, necesita una estructura de clases (conflictiva) que sostenga su funcionamiento. Y ya se vio cómo es que se configuró la división social del trabajo en una economía-mundo; sin embargo, en este primer periodo la estructura de clases no está firmemente instaurada. Ahora bien, Wallerstein identifica como “segundo” siglo XVI (aproximadamente de 1541 a 1640) a un periodo particular de *formación de clase*,¹⁷³ donde Inglaterra toma la delantera en este proceso. La formación de clases en esta etapa no es clara, las divisiones sociales no están definidas, ni siquiera son distinguibles.

Se habla de *gentry*, *yeomen*, aristócratas, nobles, campesinos, cuyas categorías frecuentemente encuentran una dificultad para identificarlas con algún grupo social. En numerosos textos históricos y teóricos se hace la advertencia de la ambigüedad de los términos, ya que no existe un acuerdo acerca de las fronteras de estos conceptos y porque estas categorías no siempre corresponden con el mismo significado en todos los lugares, lo que hace sumamente difícil una comparación en un universo más amplio. Esta tesis ha evitado hasta aquí, en la medida de lo posible, involucrarse con la terminología confusa que esto provoca; y he venido hablando principalmente de burgueses y nobles, y en menor medida de campesinos y artesanos, cuya categorización tampoco escapa de la ambigüedad, como se habrá notado. Sin embargo, considero que esta generalidad disminuye la confusión y permite el aglutinamiento de grupos sociales más o menos definido, además de que acerca a su formación como clase.

No obstante, se puede obtener una regularidad si ampliamos nuestra visión sobre el transcurso histórico: los *yeomen* y la *gentry*, en general, con sus distintas gradaciones, irán enfilándose a conformar la burguesía; los aristócratas y los nobles disminuirán en la medida que unos se aferran a una vieja forma de subsistencia y otros se arriesgan en grandes empresas comerciales; muchos campesinos, al abandonar los señoríos y al refugiarse en las

¹⁷³ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 364.

ciudades, constituirán una gleba que será confinada en las recientes fabricas por un salario, y los artesanos, o agrupan sus medios de producción o se alquilan en el mercado laboral.

No necesariamente los grandes terratenientes son los antepasados de la burguesía¹⁷⁴, pues los pequeños campesinos y los nobles también se embarcaron en las empresas capitalistas. En este sentido, es importante notar que había una diversidad de grupos sociales, pero también una convergencia en la formación de clases.

Finalmente, no es cierto que el espíritu capitalista emergiera tan sólo en el siglo XVI, ya que hacía mucho que existía, ni que los terratenientes del siglo XVI esperaran el ejemplo y la inspiración de los comerciantes de las ciudades, para embarcarse en la agricultura capitalista. Precisamente. Pero entonces nos encontramos de nuevo ante el cuadro de una clase capitalista emergente reclutada en diversos sustratos sociales.

¿Por qué tendría que ser esto extraño? Estaba sucediendo, como hemos visto, a lo largo y a lo ancho de toda la economía-mundo europea.¹⁷⁵

En general, este fue el proceso de formación de la burguesía, como una clase social importante y *fundamental* en el funcionamiento de la economía-mundo. Cuando se indica que existe un espíritu capitalista se hace referencia a la necesidad de que en el sistema capitalista haya clases fundamentales para su funcionamiento. En esta coyuntura del sistema mundial, la burguesía emerge como clase fundamental. Cuando hago referencia a que una clase es fundamental, se debe entender en el sentido en que lo entiende Antonio Gramsci: como aquella que se encuentra en concordancia con el desarrollo de las fuerzas productivas y tiene la capacidad de —empujar realmente la sociedad entera hacia delante, satisfaciendo no sólo sus exigencias existenciales, sino también la tendencia de ampliación de sus cuadros para la toma de posesión de nuevas esferas de la actividad económica-productiva”.¹⁷⁶

¹⁷⁴ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I.* pág. 169.

¹⁷⁵ *Ibid.* pág. 347. Citando a Christopher Hill, Wallerstein añade: —En el siglo de la inflación [largo siglo XVI], parecen haber sido los granjeros, los *yeomen*, los pequeños terratenientes, quienes primero han desarrollado las virtudes burguesas necesarias para el éxito: frugalidad, industriosisidad, disposición de aumentar las rentas y observar los mercados y reinversión de ganancias. Los nobles y los *gentleman* principales [...] fueron más lentos en adaptarse [y] dependían cada vez más de la corte para su sobrevivencia económica”. *Reformation to the industrial Revolution.* Citado por Wallerstein. *Ibidem.*

¹⁷⁶ Antonio Gramsci. *El risorgimento.* México, Ed. Juan Pablos Editor, 1980. p 101. Theodonio Dos Santos, apoya esta concepción, al hablar de —misión histórica”: —Cuando se habla de ‘misión’ se hace referencia a las potencialidades históricas de una clase cuyos intereses materiales objetivamente determinables conducen a

La existencia de clases fundamentales en la economía-mundo implica la relación de clases complementarias, antagónicas y opuestas, y esto responde a que una clase se define y existe con relación a otras.¹⁷⁷ Pero la convergencia de grupos en clases fundamentales es un proceso. Rodolfo Stavenhagen identifica dos fases en la formación de clase:

Las clases sociales no sólo constituyen elementos estructurales de la sociedad, sino, sobre todo, agrupamientos de intereses politicoeconómicos particulares, los cuales, en circunstancias históricas específicas, adquieren conciencia de sí mismos y de estos intereses y tienen la tendencia de organizarse para la acción política con el objeto de conquistar el poder del Estado. *La conciencia de clase es el eslabón que permite el paso de clase en sí, agrupamiento con intereses objetivos latentes, a la clase para sí, grupo de poder que tiende a organizarse para el conflicto o la lucha política y cuyos intereses han llegado a ser, por lo tanto, manifiestos.*

Pero la conciencia de clase no surge automáticamente de la situación de clase ni todo agrupamiento organizado para el conflicto político tiene por base la clase social [...] Hay pues, dos fases consecutivas para el desarrollo de las clases. En la primera, la clase constituye solamente una clase con respecto a la otra debido a su posición en la organización socioeconómica y las relaciones específicas que resultan de esta posición. En la segunda fase, la clase ha tomado conciencia de sí misma, de sus intereses y de su misión histórica y se constituye como una clase ~~en~~ "el verdadero sentido de la palabra", como un grupo de acción política en potencia que interviene como tal en las luchas sociales y los conflictos economicopolíticos y que contribuye como tal a los cambios sociales y al desarrollo de la sociedad.¹⁷⁸

De lo anterior hay que destacar dos cosas: el elemento clave para comprender el desarrollo de una clase es la conciencia que ésta toma de su papel histórico y en consecuencia su organización política, y en segundo término las dos etapas en que esto se logra. Pero como subraya Stavenhagen, este desarrollo no se da de manera automática. Se necesita que las condiciones económicas sean maduras para generar una conciencia de clase, que vea claramente su capacidad de empujar la sociedad hacia adelante y su misión

determinados resultados históricos desde que puedan imponerse históricamente sus intereses". Theodor Dos Santos. *El concepto de clase social*. México, Ed. Nuevos Horizontes, 1980. pág. 56.

¹⁷⁷ Rodolfo Stavenhagen. "Estratificación y clases sociales" en Claudio Stern (comp.). *La desigualdad social. Tomo 1*. México, SEP, 1974. págs. 61-62.

¹⁷⁸ *Ibid.* págs. 62-64. El subrayado es mío.

histórica: las clases no determinan el desarrollo económico, el desarrollo económico determina a las clases.¹⁷⁹

Esta coyuntura económica es la que anima el ascenso de la burguesía como clase en sí. Si una clase se define con respecto a otra, es decir, tiene un carácter complementario, antagónico y opuesto, se puede afirmar que la burguesía, que se componía como ya se vio de diversos estratos, estaba en un periodo de formación como clase en sí por “múltiples motivantes”, a las cuales se podrían ver de tríada: se identificaban respecto a una nobleza, pero a aquella nobleza que negaba sumarse al modo de producción mercantil que representaba un viejo régimen; una incipiente clase trabajadora, incipientemente asalariada y eminentemente agraria, con respecto a la *conjunción de sus propios intereses*, con respecto al bajo rendimiento del funcionamiento de la economía-mundo capitalista. En síntesis, la burguesía, en esta primera etapa que identifica Stavenhagen, se conformó de diversos estamentos sociales, tanto de la desintegración de la vieja nobleza convertida, como de los pequeños agricultores que arrendaron tierras, pequeños comerciantes y comerciantes a gran escala etc. Esta convergencia y esta relación con otros grupos sociales tendieron a aglutinar y definir los propios intereses de la burguesía (aunque diversos y a veces en contraposición) como clase social.

4.2.2- La burguesía como clase para sí.

Para empezar hay que recordar que el Estado-Nación funcionó como incubadora para el desarrollo de la burguesía, al menos en este primer periodo. Su importancia en el proceso de formación de la burguesía como clase para sí residió en que aglutinó a la burguesía en una clase homogénea en un ámbito local. Se puede decir que en el inicio había varias burguesías, con varios intereses. Como ratifica Balibar, “la burguesía capitalista naciente parece haber ‘dudado’, según las circunstancias, entre varias formas de hegemonía. Digamos más bien que había *burguesías diferentes*, ligadas a sectores diferentes de explotación de los recursos de la economía-mundo”.¹⁸⁰ No es de extrañar que, ante un ambiente nada clarificador, la burguesía haya “dudado” como indica Balibar, aunque hay que puntualizar el porqué. La burguesía, en su proceso de clase en sí a clase para sí, va a

¹⁷⁹ György Lukács. *Historia y conciencia de clase*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1970. págs. 83-84. El subrayado es mío.

¹⁸⁰ Balibar. *Raza...Op. cit.* pág. 140

especializarse para ejercer una hegemonía, va a depender del desarrollo de su entorno histórico.

Lo que se debe entender es que el desarrollo de las clases en el sistema capitalista, como en cualquier sistema social, viene dado por el desarrollo de las fuerzas productivas; por lo tanto, en este primer momento del sistema-mundial, este desarrollo no está aun completo, y atraviesa por un momento de transformación, definición y consolidación. Como indica Dos Santos, las clases sociales, como expresión fundamental de la contradicción de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, adquieren un carácter antagónico, por lo cual, cualquier estudio debe ~~mostrar~~ mostrar las formas de conciencia antagónicas *posibles* que corresponden a determinados modos de producción”.¹⁸¹ El origen del sistema es una etapa en la que los intereses personales son subyacentes a las acciones de los hombres, y que aglutina a éstos como clase. Es lo que explica el actuar de la burguesía en la búsqueda de la participación de decisiones políticas para un beneficio personal y, en consecuencia, de la aparición y fuerza de los monopolios. De esta manera, hay que ver ahora cómo se construye la hegemonía burguesa.

4.3- Hegemonía y construcción de un bloque histórico.

4.3.1- El concepto de hegemonía.

Anteriormente se había dicho en esta tesis que una parte fundamental para comprender el desarrollo de las clases es entender el proceso de la formación de la conciencia de clase. Hay que revisar, entonces, cómo se logra la segunda fase que señala Stavenhagen. Esto es importante porque de esta manera se puede visualizar de qué modo la burguesía se convirtió en la clase hegemónica, dominante. Se habla de hegemonía porque una clase social dominante, para ser dominante, necesariamente tiene que ejercer una hegemonía sobre las demás. Para fines prácticos, empezaré por explicar qué se entiende por hegemonía.

El teórico más importante en este aspecto es Antonio Gramsci. Para comprenderlo, se tiene que entender primero que la hegemonía se da dentro del funcionamiento e integración de un bloque histórico. Por bloque histórico, Gramsci entiende la *unidad*

¹⁸¹ Dos Santos. *El concepto... Op. cit.* págs. 25-26. El subrayado es mío.

orgánica entre estructura socio-económica y superestructura política e ideológica.¹⁸² El punto interesante, y por lo que he decidido recurrir a Gramsci, es que precisamente éste vincula la estructura (que en este análisis es vista como el funcionamiento de la economía-mundo), con la superestructura (el otro componente de la sociedad y el elemento central de esta tesis) o, en nuestros términos, la geocultura y su traducción ideológica. Es precisamente en este punto donde Wallerstein no profundiza con suficiencia para explicar la importancia de la ideología; Gramsci pone especial énfasis en lo que él denomina sociedad civil para describir al componente esencial de la superestructura, entendiendo ésta como la dirección intelectual y moral de un sistema social (contrapone a la sociedad civil otro componente de la superestructura: el aparato de estado). Más puntualmente, la sociedad civil es la encargada de dirigir la hegemonía cultural y política de la clase dominante sobre el conjunto de la sociedad; es decir, promueve el contenido ético del Estado. Pero más importante, en el análisis, es el sentido histórico que le da Gramsci a la formación de la sociedad civil. Aunque Gramsci analiza estos elementos en el Estado propiamente liberal, de finales del siglo XIX y principios del XX,¹⁸³ ofrece pistas útiles para el propósito de este trabajo.

Gramsci retoma el concepto de hegemonía de Lenin, entendido como la dictadura del proletariado, pero invierte la noción del término para resaltar la “primacía de la sociedad civil sobre la sociedad política”.¹⁸⁴ Luciano Gruppi interpreta la hegemonía de Gramsci como “la capacidad de dirección, de conquistar alianzas, la capacidad de proporcionar una base social al Estado proletario. En este sentido se puede decir que la hegemonía se realiza en la sociedad civil mientras que la dictadura del proletariado es la forma estatal que asume dicha hegemonía”.¹⁸⁵

En este contexto, entiendo la hegemonía como la capacidad de una clase del sistema social de *crear*, a través de la sociedad civil (entiéndase, principalmente, los intelectuales), *un consenso* entre los distintos grupos sociales para, de esta manera, *conducir, dirigir y*

¹⁸² En este sentido, coinciden los dos importantes exegetas de Gramsci. Hugues Portelli. *Gramsci y el bloque histórico*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1973. pág. 8; y Jacques Texier. *Gramsci, teórico de las superestructuras*. México, Ed. de Cultura Popular, 1975. pág. 13.

¹⁸³ Portelli. *Gramsci y el bloque histórico... Op. cit.* pág. 32.

¹⁸⁴ *Ibid.* pág.70. Es importante reafirmar que Gramsci no desliga la hegemonía, que identifica como la dominación a través de la hegemonía, con otro elemento procedente de la sociedad política, es decir, con la coerción (entendiéndola como el aparato militar y el aparato jurídico-legal).

¹⁸⁵ Luciano Gruppi. *Il concetto di egemonia in Gramsci*. Roma, Ed. Riuniti-Istituto Gramsci, 1972. pág. 12. La traducción es mía.

dominar a las clases que están teniendo un rendimiento decreciente, en el sistema mundial (mediante la ideología). Arturo Ramos, retomando el concepto de hegemonía para explicar la estabilidad del sistema capitalista, remarca lo que Gruppi señala como la conquista de alianzas:

[...] la dominación, entendida en sentido amplio no deja de incluir a la hegemonía como una de sus expresiones más recurrentes y ésta responde, por lo tanto, en forma natural al usufructo y ejercicio del poder por parte de la clase dominante.

Es más, podríamos sostener que la hegemonía representa una forma de desplazar parcelas de poder desde el núcleo central de la relación estatal hacia círculos más dilatados donde dicha relación permite un mayor rejuego a las clases y sujetos dominados y donde las diferencias específicas de los fragmentos de la clase dominante se vuelven más patentes.¹⁸⁶

Es decir, la estabilidad del sistema mundial, una vez consolidado, se da por la capacidad de la burguesía, como clase para sí, de repartir y compartir puestos políticos a las demás clases sociales, sin perder la dirección: presupone una burguesía fuerte que detenta un monopolio sobre el poder y lo distribuye a discreción. Esta aportación de Arturo Ramos es importante, ya que esta “táctica” es lo que se ha venido viendo en los capítulos anteriores; pero Ramos no deja de acentuar el hecho de que el núcleo y estas “parcelas de poder” son dominadas por una clase. Por lo tanto, lo que sigue a continuación es explicar cómo la burguesía generó tal posibilidad, cómo es que la burguesía generó una ideología para sostener su hegemonía.

4.3.2- La burguesía como clase dirigente y su necesidad de clase dominante.

Por una parte, ya se mencionó que para que la burguesía pudiera ser una clase hegemónica, primero tenía que aglutinarse como clase y, por otra parte, que el Estado funcionó como incubadora de este proceso. El Estado se aglutinó homogeneizando en un interés de clase los diversos intereses dispersos. Esta posibilidad se generó sólo en la medida en que las fuerzas productivas alcanzaron cierto nivel de desarrollo. Esto se debió a que el vínculo básico entre sus partes era esencialmente económico. Este vínculo económico determinó, también, que la burguesía se constituyera en clase en sí y que tuviera las posibilidades para ser clase para sí.

¹⁸⁶ Ramos. *Globalización...Op. cit.* pág. 167. El subrayado es mío.

¿En qué condiciones y bajo qué formas se realiza esta hegemonía? Para que un grupo social obtenga el consentimiento de otros grupos sociales subordinados, es necesario ante todo que este grupo sea una fuerza esencial en la sociedad, es decir, fundamentalmente, que ocupe un lugar y cumpla una función decisiva dentro del mundo de la producción. Lo que nos hemos encontrado aquí es la prioridad del factor económico. *El nuevo grupo social debe ser económicamente revolucionario, es decir, capaz de transformar la base económica y de establecer las relaciones de producción que permitan un nuevo desenvolvimiento de las fuerzas productivas.* Su hegemonía política tendrá, por consiguiente, un fundamento y un contenido económico.¹⁸⁷

Para ejercer una hegemonía sobre las demás clases, la burguesía, primero, debe ser una clase fundamental, y después debe buscar el poder político. Su alcance depende de que sea una clase que revolucione incesantemente el desenvolvimiento de las fuerzas productivas. Para que una clase pueda ser hegemónica, tiene que asumirse como clase dirigente antes que como clase dominante.¹⁸⁸ Para ser clase para sí tiene que asumir este proceso: de dirigente a dominante. ¿En qué momento surgió la necesidad de hacer esto evidente? Precisamente en este momento de crisis coyuntural, en el momento en que la ilusión de la riqueza infinita decae: en la crisis económica que pone fin a la revolución de los precios, la de las ganancias fáciles: el momento del largo siglo XVI. Pero este es un primer momento de transformación, porque enseguida la burguesía, para afirmarse como clase hegemónica, tiene la tarea de empezar a formar sus cuadros y luchar por el poder.

La protección del Estado, antes benéfica, se convierte en un obstáculo para que la burguesía se convierta en clase hegemónica. Para muestra, hay que ver cómo Inglaterra enfrentó los desafíos de esta crisis:

Las realidades de la escena comercial inglesa son a la vez causa y consecuencia de la política de los monarcas Tudor. Estaban con un pie en cada lado [vacilaban entre fortalecer el mercado interno o favorecer la expansión de los mercados ultramarinos]. La crisis económica internacional del periodo 1590-1640 convirtió esta posición en algo cada vez

¹⁸⁷ Texier. *Gramsci, teórico de las superestructuras...Op. cit.* pág. 45.

¹⁸⁸ “Un grupo social es dominante respecto de los grupos adversarios que tiende a ‘liquidar’ o a someter incluso con la fuerza armada, y es dirigente de los grupos afines aliados. Un grupo social puede y hasta tiene que ser dirigente ya antes de conquistar el poder gubernativo (esta es una de las condiciones principales para la conquista del poder); luego, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga firmemente en las manos, se hace dominante, pero tiene que seguir siendo también dirigente.” Gramsci. *El risorgimento...Op. cit.* pág. 99.

más imposible, y por lo tanto, la estabilidad política de la monarquía y de los monopolios a los que ésta protegía empezó a ser cada vez menor.¹⁸⁹

De hecho, esta estabilidad se vería cuestionada con la crisis. Precisamente en esta declinación económica, la antigua aristocracia feudal minoritaria aún es renuente a perder sus privilegios. Es aquí donde se puede observar una verdadera lucha de clases entre una burguesía, que ve amenazados sus intereses de clase en sí ante la crisis, y una aristocracia. Por ejemplo, se puede ver un proceso generalizado en toda Europa sólo hasta finales del siglo XVIII, proceso que Anderson denomina “vinculismo”, es decir, un proceso jurídico para restringir la enajenación y circulación libre de la posesión de las tierras;¹⁹⁰ por otra parte, los parlamentos, que habían sido un trampolín político para el ascenso burgués, también sufren una embestida al excluir a clases no feudales y al cesar paulatinamente las reuniones de las asambleas.¹⁹¹ En este contexto, la burguesía se revelará como clase fundamental y revelará la necesidad de tomar el poder como un imperativo¹⁹². La contribución de la burguesía fue esencial para poder superar la crisis, y el Estado absolutista necesitaba ser reformado y dirigido para sus intereses (utilizado en las arenas exteriores y que no vacilara al tomar decisiones para su beneficio).¹⁹³ Esto es la construcción de un Estado capitalista y no se reveló sino hasta que efectivamente la burguesía fue esencial para superar la crisis, sólo *a posteriori*.¹⁹⁴

¹⁸⁹ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I ...Op. cit.* pág. 392. Wallerstein remarca la idea, apoyándose en F. J. Fisher, de que la burguesía le resultaba ya incómodo las restricciones estatales y su tutela: —A finales del siglo XVI resultaba ya conveniente la estabilidad que había parecido tan deseable una generación antes; al darse nuevamente las condiciones para la expansión comercial, los sentimientos contrarios a tal expansión declinaron; y arraigar los intereses creados que se habían desarrollado gracias a las restricciones de la gran depresión se convirtió en una de las tareas fundamentales del siglo XVII. En E. M. Carus-Wilson, comp., *Essays in economic history*. Citado por Wallerstein. *Ibidem*.

¹⁹⁰ *Mayorazgo* en España; *morgado* en Portugal; *fideicommissum* en Italia y Austria; y *maiorat* en Alemania. —La estabilidad de la nobleza en este periodo se debe a este fenómeno, de hecho, hubo menos movilidad social dentro de la clase dominante, que en épocas precedentes. Anderson. *El Estado absolutista...Op. cit.* págs. 51-52.

¹⁹¹ Leo Kofler. *Contribución a la historia de la sociedad burguesa*. Buenos Aires, Amorrortu, 1974. pág. 320.

¹⁹² —No bastaba conquistar la libertad económica si se escatimaba la libertad política”. *Ibid.* pág. 323.

¹⁹³ Por ejemplo, en el caso de Inglaterra, el gobierno dudó en liberalizar los monopolios como una medida de revivir el comercio, cuestión que se resolvió por la presión del parlamento, especialmente de la baja gentry. En Francia, por el contrario, los Borbón decidieron incrementar los impuestos y hacer una venta de cargos mayor que en el pasado, produciendo una carga financiera a los burgueses, pero sin que significara una verdadera participación en las decisiones del Estado. Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* págs. 362-421.

¹⁹⁴ —Esa reflexión comienza *a posteriori*, y por tanto comienza por los resultados acabados del proceso de evolución. Las formas... poseen ya la estabilidad de las formas naturales de la vida social, antes de que los hombres busquen a explicar, no el carácter histórico de esas formas, que les parecen más bien inmutables,

Gramsci identifica este momento de catarsis –aquel momento en el que la burguesía como clase se tiene que redefinir—, y lo define como: el paso del momento meramente económico (o egoístico pasional) al momento ético-político. Esto es la elaboración superior de la estructura en superestructura, en la conciencia de los hombres. Ello significa el paso de lo objetivo a lo subjetivo y de la necesidad a la libertad.¹⁹⁵ Es decir, Gramsci distingue un primer momento, en donde las relaciones de fuerza se sitúan ligadas a la estructura, y un segundo momento, en donde estas relaciones de fuerza política se sitúan en la construcción de una superestructura; es decir, una ideología. El primer momento corresponde al origen del sistema, en el que la economía-mundo es más vulnerable y no puede sostenerse ni emerger fácilmente; por eso la productividad del sistema es importante (la revolución de los precios). Pero en un segundo momento, precisamente en la coyuntura decreciente de la economía, los grupos sociales tuvieron que definir sus papeles históricos. Para la burguesía, tomar la batuta del desarrollo histórico significaba una verdadera toma del poder, pasar de clase dirigente a clase dominante: crear sus propios cuadros, y crear su propia ideología.¹⁹⁶ No era suficiente ser el sustento del desarrollo económico-social, sino que era necesario dominar ese desarrollo. Se puede sintetizar este periodo de la siguiente manera: “El siglo XVI no fue decisivo. Los estratos capitalistas formaron una clase que sobrevivió y ganó el *droit de cité* [derecho de alternancia], pero que no triunfó aún en la arena política”,¹⁹⁷ hasta que realizó su ideología.

La burguesía, por lo tanto, como clase fundamental, para pasar a consolidar su poder económico, tenía que asegurarse también el poder político. Para alcanzar éste, era preciso elaborar una ideología para poder formar un bloque histórico, es decir, corresponder orgánicamente la ideología con la estructura económica del sistema mundial.

4.4.- La ideología burguesa y la ideología dominante.

La importancia de la ideología no sólo reside en que permite visualizar la concepción del mundo de una cierta clase, sino que además permite entender por qué un sistema social es

sino su contenido” Karl Marx. *El capital. Vol. I*, pág. 42. Citado por Lukács. *Historia y conciencia de clase...Op. cit.* pág. 77.

¹⁹⁵ Antonio Gramsci. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1971. pág. 47.

¹⁹⁶ Portelli. *Gramsci y el bloque histórico...Op. cit.* pág. 117.

¹⁹⁷ Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo I...Op. cit.* pág. 499.

estable. En este sentido, no sólo es la ideología de la burguesía, sino que es una ideología dominante, es una concepción del mundo dominante para todo el sistema mundial. Por eso Wallerstein indica que la batalla entre liberalismo, socialismo y conservadurismo es una pseudobatalla: en verdad, en lo único en lo que difieren es en los plazos para poder alcanzar las pretensiones de esa visión del mundo ~~“universal”~~: cambio político visto como normal, soberanía popular y ciudadanía entendida como fundamento de la nación. Por lo tanto, en este apartado voy a puntualizar la formación de la ideología burguesa y la implantación de esta ideología como hegemónica.

Para entender la ideología hay que precisar que ésta tiene una doble dimensión: una dimensión de clase y una dimensión dominante. Esta distinción es meramente metodológica, en la realidad no existe tal separación. La ideología burguesa (liberal) es la ideología dominante del sistema mundial, porque la burguesía es la clase fundamental y dominante del sistema. No es que hable de dos tipos de ideologías, sino de una sola, pero tiene dos facetas.

El proceso de formación de la ideología tuvo un largo desarrollo, desde el inicio del sistema mundial hasta la Revolución Francesa, acontecimiento este último que podemos calificar como la partera de la ideología. Con la Revolución Francesa, la ideología, la ideología burguesa-liberal, puede ser la ideología dominante del sistema-mundo. Esto reitera que los procesos son de largo plazo; la ideología no surgió de manera espontánea en la Revolución Francesa. Este proceso de formación de la ideología se inicia con el mismo inicio del funcionamiento del sistema mundial, con el descubrimiento de los fundamentos necesarios para el funcionamiento de éste.¹⁹⁸

La dimensión de clase de la ideología requiere que la burguesía, como clase fundamental del capitalismo, visualice que los fundamentos, la libertad física y la igualdad civil, son necesarios para la producción y acumulación de la riqueza. Esta necesidad de visualizar se da en ese momento de declinación de la riqueza fácil, el momento de catarsis que indica Gramsci. La necesidad de controlar el Estado, y no sólo la arena política, está

¹⁹⁸ —La transformación de la estructura estatal [por parte de la burguesía] fue meramente la continuación de un proceso en curso desde hacía dos siglos”. Immanuel Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo III. La segunda gran era de gran expansión de la economía-mundo capitalista. 1730-1850*. México, Siglo XXI, 1999. pág. 72.

destinada a garantizar que estos fundamentos no se obstaculicen o erosionen. La burguesía tenía que ser clase dominante antes que ser clase dirigente.

El éxito depende de crear un consenso en el que las demás clases sociales la reconozcan como clase dirigente. Y esto está determinado por la capacidad de que la burguesía revolucione, y haga avanzar, las fuerzas productivas y de que efectivamente controle el poder político. Conseguir el consenso requiere un proceso de legitimación que persuada la concepción del mundo como válida para las demás clases sociales; es decir, necesita legitimar su ideología. Como se dijo en el capítulo uno, la efectividad de la legitimidad depende de la posibilidad de sustentar la existencia de esta ideología. Aquí se inserta la importancia de la libertad física y de la igualdad civil: al ser ejes fundamentales del funcionamiento del sistema, los componentes primarios de la geocultura (que a partir de este momento designare como geopremisas¹⁹⁹) tienen la característica de tener la fuerza obligatoria-vinculante, ya que sin ellos el sistema no podría funcionar de manera óptima. Cualquier clase social pudiera pretender legitimar su interpretación del mundo al mostrarla como la correcta, pero fracasaría si no la sustentará sobre los ejes fundamentales del sistema. Además, al tener estas geopremisas la característica de constituir una fuerza obligatoria vinculante, entonces pueden crear un consenso.

De las geopremisas surge la geocultura, propiamente dicha, como un sistema cultural que regula el reparto de recompensas. La geocultura es una elaboración posterior, un desdoblamiento de estas geopremisas. Por esta razón, Wallerstein no la identifica sino hasta la Revolución Francesa; Mignolo indica que corresponde más a una imagen hegemónica, y por lo tanto contiene una deficiencia lógica e histórica. El desdoblamiento de las geopremisas en geocultura, para sustentar una ideología, puede ser una nueva interpretación para analizar el sistema mundo.

Las geopremisas sustentan la legitimidad y la geocultura, como el conjunto de valores y reglas que rigen el reparto de beneficios, conjunto que persuade a las clases más débiles y subordinadas con el fin de crear un consenso en torno a una ideología.

¹⁹⁹ Se denomina premisa a cada una de las proposiciones de un razonamiento, que dan lugar a la consecuencia o conclusión de dicho razonamiento. Así, las premisas pueden concluir una serie de razonamientos, que son precisamente la geocultura de la que habla Wallerstein, para reglamentar el reparto de recompensas del sistema mundial. Así también, se pueden elaborar una serie de razonamientos que alimenten la ideología.

Esta formación de la geocultura se da de 1648 a 1789, cuando se marca el triunfo de la burguesía en el cumplimiento de su misión histórica como clase hegemónica, y a partir de ahí se difunde la ideología burguesa como la ideología liberal dominante del sistema mundial. En este periodo podemos ver el control no sólo de las instituciones políticas y económicas por parte de la burguesía, sino también el control de las instituciones educativas, culturales, etc. Por esa razón vemos la proliferación de pensadores como Maquiavelo, Hobbes, Descartes, Galileo, Newton, Smith. Todos estos personajes son los llamados ideólogos.

Como se dijo en el apartado pasado, la burguesía se dará a la tarea de conquistar el poder político. Por ejemplo, la incapacidad de la monarquía francesa para hacer frente al detrimento económico, en el sistema mundial, incentivó a la burguesía para conquistar el poder estatal y utilizarlo como palanca de desarrollo económico,²⁰⁰ lo que da respuesta a la Revolución Francesa. Y para hacerse del poder político, como se dijo anteriormente, la burguesía tuvo que ser antes una clase dirigente, y conseguir el consenso de las demás clases: absorbió a la vieja aristocracia²⁰¹ (haciéndola clase auxiliar) y prometió una repartición de beneficios con la toma del poder²⁰² (la conquista de alianzas). Esto es lo que determina que la burguesía sea una clase hegemónica.

Como se puede ver, esta posibilidad sólo se puede realizar y sostener, si la burguesía puede ser la clase que revolucione incesantemente las fuerzas productivas y que genere la riqueza necesaria para repartir. La ideología está destinada a preservar la posición de la burguesía como la clase que detenta el poder y dictamina la manera de repartir los recursos. Por eso, la ideología burguesa necesita legitimarse para preservar esa manera de repartir los beneficios. Cuando Habermas argumenta que un orden social no carece de buenos argumentos para sustentar su existencia, se refiere a que esta forma de repartir los beneficios es legítima en la medida en que la burguesía es la clase que puede revolucionar y echar a andar las fuerzas productivas. Y sólo lo puede hacer, si garantiza el correcto funcionamiento de la libertad física y la igualdad civil. *Pero el sólo hecho de que la*

²⁰⁰ Wallerstein. *Impensar las ciencias sociales: límites de los paradigmas decimonónicos...Op. cit. pág. 13-14.*

²⁰¹ Portelli. *Gramsci y el bloque histórico...Op. cit. pág. 86.* —La ideología también representa el punto final estructural del sistema capitalista, el aburguesamiento final de las clases superiores cuando todas las ventajas se derivaban de la posición actual en la estructura económica y no de la posición pasada”. Wallerstein. *El moderno sistema mundial. Tomo III...Op. cit. pág. 73*

²⁰² Es lo que se designa como el desplazamiento de las parcelas de poder en la teoría de Gramsci.

burguesía sea la clase que revolucione las fuerzas productivas no garantiza la estabilidad social (por su naturaleza desigual del reparto de beneficios). Por esa razón la ideología tiene una doble dimensión; es una parte fundamental para el entendimiento de la estabilidad del sistema mundial.

La ideología burguesa es dominante porque tiene un alcance hegemónico, es decir, genera control con una estabilidad, con un consenso. El sistema mundial determina que el reparto de beneficios sea desigual, pero no puede legitimarse por sí mismo, sobretodo en tiempos de coyunturas de deterioro económico. Es necesario que se legitime mediante la clase fundamental. La ideología es una ideología dominante del sistema en la medida en que la burguesía no sólo legitima su posición dominante de clase, sino también el funcionamiento del sistema mundial.

Un sistema, por su división concéntrica, genera una distribución desigual de los beneficios, y los grupos sociales que buscan allegarse esos beneficios necesitan reglas para no colapsar, en su lucha, el funcionamiento del sistema. Esas reglas constituyen la geocultura y, puesto que la geocultura es una elaboración posterior de las geopremisas (aquellos ejes fundamentales para la generación y acumulación de capital), es la geocultura la que tiene que legitimarse. En este sentido:

[...] esa legitimación que se corresponde, sin abandonar una relativa autonomía práctica, con los requisitos de la acumulación, *encuentra su posibilidad de consecución a través de la astucia y la inteligencia del ejercicio del poder* reflejado en la hegemonía [consenso] y que la mera coerción jamás podría alcanzar por sí misma.²⁰³

Es decir, la legitimidad es sostenida si la geocultura guarda una relación estrecha con los ejes fundamentales para generar y acumular riqueza, y con la astucia de la clase dominante de hacer que el reparto de esa riqueza sea percibida, si bien desigual, no como algo estructural al sistema mundial sino como algo superable; por lo tanto, todos tienen las mismas oportunidades de acceder de la misma manera a esa riqueza. De aquí la idea de la mano invisible que corrige el mercado de manera casi automática. También podemos ver que si la geocultura, como esa elaboración posterior, no guarda una relación con las geopremisas, entonces un valor o todo el sistema de valores pierde toda legitimidad.

²⁰³ Ramos. *Globalización...Op. cit.* pág. 169-170. El subrayado es mío.

La ideología burguesa es la ideología dominante del sistema mundial porque genera estas expectativas de cambio. Este es el éxito y el factor que determina ser una ideología hegemónica. La ideología dominante tiene como propósito legitimar el funcionamiento del sistema-mundo, y utiliza la geocultura para lograr ese propósito. La geocultura, como una fase momento más elaborada, debe contener una gran carga de valor simbólico Y lo hace persuadiendo sobre la factibilidad de aminorar la desigualdad y la inequidad. Esto consiste en que *el sistema* pueda generar una abundancia de recursos que repartir, de manera que el valor simbólico del reparto de beneficios tenga un sustento real; es decir, la capacidad de la burguesía para poder repartir le genera un valor simbólico de clase dominante del sistema mundial mismo como un sistema social válido (en la medida en que puede garantizar este reparto). Esta parece ser la idea que tiene Wallerstein al identificar la estabilidad del sistema mundial con los llamados ciclos económicos de abundancia y contracción económica, llamadas fases A o B de Kondratieff.²⁰⁴ En este sentido, la geocultura se “verifica” en la medida en que el sistema genera los recursos y la burguesía reparte los beneficios.

En otras palabras, la ideología dominante legitima la geocultura en la medida en que el sistema adquiere factibilidad de generar y repartir riqueza, y alimiente, mediante esa factibilidad, la idea de que el sistema reduzca la desigualdad y la inequidad.

²⁰⁴ “El grado de orden interno siempre es fluctuante, y las fases B son notorios momentos de dificultad”. Immanuel Wallerstein. “Paz, estabilidad y legitimación 1990-2025/2050”. En Francisco López Segrera. *Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio Dos Santos*. Caracas, UNESCO, 1998. Consultado en línea: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/unesco/waller.rtf>

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Un sistema tiene límites estructurales; es decir, tiene un principio y un fin. Estos momentos del sistema son sumamente importantes, puesto que las transformaciones son mucho más prolíficas. El nacimiento del sistema fue empujado por la necesidad de la sociedad de satisfacer sus propias demandas materiales, ya que la forma de producción de autosubsistencia era ya inapropiada e insuficiente para cumplir tal propósito. En el principio, el funcionamiento de la economía-mundo era eficaz en su búsqueda de crear riqueza de manera sostenible y creciente, incluso era vista como una riqueza en constante renovación. Por eso en esta época vemos el fenómeno de la inflación que la etiquetó como “la revolución de los precios”. La producción de bienes no solo es mayor y más eficiente, sino que vemos la integración del mundo occidental como un mundo en sí, como una economía-mundo. Pero no necesariamente la expansión de la riqueza significó una mejora, en términos absolutos, para todos los integrantes del sistema social. Los ingresos reales de los trabajadores descendieron de manera constante; sin embargo los precios se equilibraron en toda Europa. Todo lo cual nos indica que el sistema social no sólo es más eficiente en cuanto a productividad, sino también en crear riqueza a costa de una masa trabajadora y aún así ser estable. Pero el ser estable no significa la ausencia de conflicto. El conflicto es endémico a cualquier sistema social, pero es mucho más peligroso si éste no se lleva en ciertas circunstancias. Por ejemplo, en el derecho el conflicto tiende a resolverse dentro de los canales legales, cuando se lleva fuera del marco legal, entonces se convierte en delito. Así, el conflicto entre los distintos grupos sociales tiene que llevarse dentro de ciertos parámetros, de lo contrario, pierden la oportunidad de ser actores importantes dentro del funcionamiento del sistema mundial. En el origen del sistema social no existían estos parámetros, pero también es de tomar en cuenta que tampoco hay grupos sociales fuertemente cohesionados. Una explicación posible sería la ausencia de conflicto, pero esta posibilidad es sumamente remota, porque lo que mantiene vivo al sistema mundial es el conflicto entre los grupos sociales que busca remodelarlo a su beneficio. Si el sistema mundial pudo mantenerse estable, en uno de los momentos para endebles de la vida de éste, fue por la eficacia de generar riqueza en comparación con el modo de producción capitalista. Los límites del sistema mundial parecían ser sumamente “elásticos”, es decir, al

ser la riqueza inacabable, creaba la ilusión de que los recursos que se explotaban eran renovables y al alcance de la mano.

La capacidad expansiva de la producción hizo posible que la variedad de beneficios sea mucho más diversa, no en términos de salario o bienestar social, sino en términos de oportunidades. El fin es obtener estas oportunidades de ser importantes en el funcionamiento del sistema.

Pero para que pudiera expandirse la riqueza es necesario que existan ciertas condiciones o requerimientos: la libertad física y la igualdad civil. Es esta la razón de ver, en el nacimiento del sistema mundial, fenómenos como la movilidad social, el ascenso de la burguesía como clase importante y participe del poder, conjuntamente con la nobleza y sin que esto representara un conflicto político grave, que el campesinado se librara de las cargas feudales y no existir en condición de servidumbre, que los indígenas del “Nuevo Mundo”, a pesar de perder su independencia, se les otorgara jurídicamente su libertad física. La posición periférica del continente americano ofrece esta elasticidad del sistema, al extraerse de aquél la mayor parte de la riqueza del sistema. Estas concesiones a los habitantes del nuevo continente descubierto son obligaciones para que el sistema funcionara de manera adecuada; y no sólo para el Nuevo mundo, sino para todo el sistema. Esta “generación” de beneficios es una necesidad del sistema. La concesión de estas prerrogativas es la consecuencia de utilizar estas expectativas del sistema para conseguir el fin de incrementar la riqueza. Es por eso que hay ciertas formas de explotación en las diferentes zonas concéntricas del sistema-mundo. Se puede explicar la estabilidad del sistema mundial en el nacimiento de éste porque los límites estructurales son menos restrictivos para los diferentes grupos del sistema y el sistema es sumamente productivo como para generar una abundancia de oportunidades. De hecho, estos límites menos restrictivos permitieron la enajenación y explotación de hombres de zonas que no pertenecían a la economía-mundo fue un gran embudo que contuvo las presiones sociales que pudieran suscitarse del funcionamiento del sistema mundial.

Lo importante a recalcar es la existencia de estos dos elementos necesarios para la producción y acumulación de riqueza. La libertad física y la igualdad civil son elementos que vamos a encontrar, en menor o mayor medida, en función de la zona de producción que analicemos. Al parecer, esto reafirma la conclusión que a mayor productividad existe una

mayor claridad de estos elementos. Pero no solo se trata de elementos del sistema mundial, van a ser los ejes fundamentales para que el sistema mundial pueda generar la incesante acumulación de capital. Son de suma importancia ya que van a sostener todo un andamiaje ideológico.

Pero la formación de la ideología, que es un proceso social de larga duración, encuentra su revelación con la formación de clases. Ideología y clases van de la mano. Es por eso que no se puedan encontrar ideologías en el inicio del sistema, porque tampoco hay una relación de clases, pero eso no desestima que existan los gérmenes para la formación de ésta. La posible respuesta es que se puede argumentar estaría en la misma dirección de la bastedad del sistema de crear riqueza.

Hay un punto crucial para la concreción de la ideología. Para que se establezca un bloque histórico, es decir, una etapa histórica donde concuerden una clase fundamental capaz de empujar a la sociedad hacia adelante con el desarrollo de las fuerzas productivas y el funcionamiento del sistema, tiene que existir una clase capaz de sobreponerse y sostener las coyunturas negativas en el rendimiento de la riqueza, una clase que haga factible una ola de crecimiento económico y desarrollo social.

Por lo que debemos concluir en primer termino que, para que el sistema pudiera trasladarse de su etapa inicial a su etapa de vida estable y normal, y por lo tanto una ideología en el capitalismo, fue necesario de dos momentos constitutivos. El primer momento es más estructural o estructurante, es decir, un momento donde existe esta ilusión de riqueza “autorenovable”, o como lo llama Wallerstein, de riqueza siempre constante; y otro posterior de formación o concreción. La primera etapa la llamo estructural o estructurante porque los diferentes grupos sociales actúan en relación paralela al funcionamiento del sistema, a lo que éste podía ofrecer, que sin la expansión de la riqueza ésta no podría ser posible. Esta expansión de la riqueza no se tradujo en la distribución más equitativa de ésta. Aquí es donde vemos la producción de oportunidades de acceso a esta riqueza. Y los dos pilares de este proceso fueron la libertad física y la igualdad civil. *No fue una concesión directa de los grupos privilegiados sino una necesidad impuesta motivada por la obtención de riqueza.* La libertad física permitía la movilidad contractual de las personas, mientras que la igualdad civil permitió la obtención de recursos financieros a un

Estado que perdía su status como máximo terrateniente; mediante la renta monetaria de las tierras agrícolas, la venta de cargos y la inclusión de la burguesía en la corte.

El Estado es un elemento clave, ya que como aparato estatal garantiza la proclividad de los ejes fundamentales del sistema. En los estados centrales, por ejemplo, donde el Estado es un aparato con gran fortaleza, estos pilares florecerán de mejor manera. Y el secreto de su fortaleza estriba en su capacidad de constituirse como nación. Este es el secreto para entender que, al irse constituyendo en un Estado-nación, la burguesía adquiriera notoriedad y mayor protagonismo, al perseguir sus intereses a través del estado, al estar el capitalismo temprano basado en el comercio internacional. Y este protagonismo es lo que genera la conciencia en sí. El Estado-nación es el catalizador de este proceso, al “mediar” entre una burguesía en ascenso y una nobleza en decadencia; mediación basada en estos pilares. Podemos ver que en esta etapa, los diferentes grupos sociales guían sus acciones en función de adquirir mayores beneficios, ya no individuales, sino como pertenecientes a un grupo social. Por eso la nobleza es tan vacilante y, aunque conserva ciertos privilegios estamentales, también incursiona en la producción capitalista. El Estado tiene una importancia vital tiende a homogeneizar los intereses de diversos grupos en un interés de clase.

La interpretación del proceso social de la ideología de estas dos etapas nace de la existencia del debate acerca del término geocultura. Hay elementos para pensar que el término, tal como lo interpreta Wallerstein, es incompleto. Como señala Mignolo, la definición que da Wallerstein sólo comprendería un análisis de de la segunda modernidad, del sistema mundo en otro momento para la concreción del sistema en su vida normal, con todos sus elementos. Falta analizar mucho más sobre este concepto y el uso que se le puede dar. Ciertamente, Wallerstein no alcanza a mirar la importancia de su concepto y análisis sistémico de la sociedad, como señala Mignolo. Por esa razón hago la distinción entre geopremisas y geocultura.

Yo sostengo que las geopremisas son ejes fundamentales, al ser éstas socialmente necesarias para el funcionamiento del sistema, de los cuales se nutrirá la geocultura, como la entiende Wallerstein. Sin estas geopremisas, el sistema realmente se hubiera colapsado al no tener un sustento de desarrollo. La diferencia con la geocultura radica en el momento de crisis coyuntural, en el momento en que los límites del sistema parecieron acortarse, pero

sólo fue hasta que el desarrollo de las fuerzas productivas había alcanzado un punto tal que los límites resultaron entonces estrechos. A esto corresponde la etapa formativa o de concreción. En esta etapa la burguesía, como clase social dirigente, tenía una responsabilidad histórica. Para esto debía interpretar, de acuerdo a sus intereses, el funcionamiento del sistema. Sólo así, la burguesía podía crear su ideología e imponerla como universalmente válida. La interpretación de las circunstancias históricas son las que empujan a la formación de una conciencia de clase, de una conciencia de clase para sí. Recordemos que las clases siempre existen potencialmente. En la medida que adquieren conciencia de clase, entonces podrán operar de mejor manera para influir en el funcionamiento del sistema en función de sus intereses de clase; y “tal autoconciencia es función de las situaciones de conflicto”. Al existir un conflicto mínimo en el inicio, esta conciencia fue menos necesaria. La situación que agudizó el conflicto fue la crisis económica coyuntural; es por eso que vemos conflictos importantes cercanos a 1640.

La interpretación del sistema requiere la formación de los propios cuadros de la burguesía, ya sea “absorbiendo” a los cuadros de clases en descomposición, incorporando a individuos notables de las clases en emergencia y creando sus propios cuadros; y todo con el objetivo de tomar el poder político. La burguesía, para interpretar el mundo, tuvo que hacer uso de las geopremisas. Esta interpretación, este desvelo, es lo que llamamos geocultura. Habíamos dicho que la Revolución Francesa descubrió las reglas básicas de operación en el sistema, es decir, reveló la geocultura: soberanía popular, cambio continuo y normal y ciudadanía con derechos irrestrictos dentro de la nación. Sólo a partir de esta interpretación es como puede surgir la legitimidad del sistema y la ideología.

El proceso de conformación de la ideología es un proceso de larga duración. Con el análisis de los elementos fundamentales de la ideología, se puede decir que:

Primero hay que concluir que no hay una ideología ni un proceso de legitimación en los inicios del sistema mundial; esta surgió sólo después de 1640, después de la crisis económica coyuntural que obligó a la burguesía el replantearse la forma de asegurarse los mayores beneficios del sistema.

En segundo lugar, al ser la burguesía la clase fundamental y dirigente de la sociedad capitalista, esta tiene la responsabilidad de procurar la obtención de los satisfactores de toda

la sociedad. La factibilidad que la burguesía pueda asegurar dicha responsabilidad crea una especie de efecto psicológico de necesidad, y adquieren un valor simbólico.

En tercer lugar, debemos aceptar esta distinción de dos etapas de la constitución de ideología, es decir, cuando finalmente la burguesía tiene el mando económico y político, y dirige a la sociedad en cuanto a su ideología y la conduce en base a ésta.

Sólo de esta manera podemos responder cómo es que el sistema sobrevivió sin una geocultura firmemente instaurada. Lo hizo porque los cimientos estructurales del funcionamiento ya operaban como imperativos de la acción social de los hombres: la libertad física y la igualdad civil (geopremisas). Y sólo reconociendo estos imperativos es como se configuró la geocultura, obligando a crear una legitimidad una vez más elaborada, a través de sus cuadros (intelectuales) y elaborando una ideología, vinculando a las demás clases que, orilladas a reconocer estas premisas, aceptan las reglas para obtener ciertos beneficios.

Considero que la mutilación histórica del proceso de formación de la ideología contribuye a lo que ha llamado como falsa conciencia; es una mutilación al no relacionar la ideología con un proceso histórico, es decir, se ve como algo natural, en vez de algo construido. Por eso la idea de progreso es tan importante, ya que no se vislumbran que el sistema tiene sus limitantes; al verse como algo natural y eterno, la clase dominante es también algo natural y eterno.

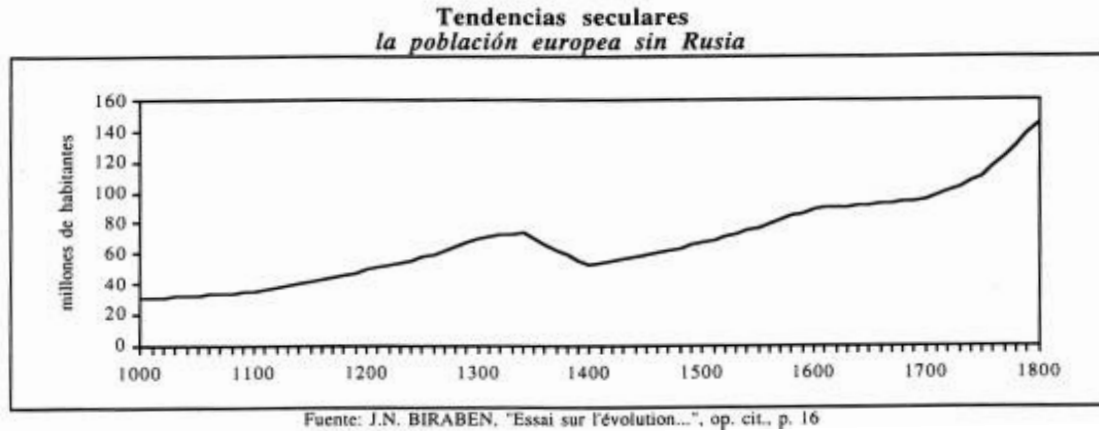
Por último agregaré que la crisis actual del capitalismo no se circunscribe al ámbito económico, sino también al ámbito ideológico. Sus propios integrantes se cuestionan la viabilidad de una política económica diseñada para proteger a sus burgueses. Los valores del liberalismo ya no son coherentes y parecen perder consenso, lo que significa que la realidad ya no parece ser tan inmutable, tan obligatoria. La construcción de ciertas categorías explicativas en este trabajo, podrían ser de ayuda en a la explicación de esta crisis, por ejemplo, el cuestionamiento más profundamente la incongruencia de la exaltación de los valores liberales con el funcionamiento del sistema mundial, aunado con una factibilidad entredicha de la dirección político-económica de la burguesía podría explicar las raíces del sustento de la crítica anticapitalista en nuestros días.

ANEXO

ANEXO

Gráfica 1

Las fases de expansión y contracción demográficas



Fuente: VV.AA.: *Guía Práctica de Historia Económica*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1995.

Se mencionó en el capítulo dos que Europa necesitó más territorio como respuesta a la crisis de la forma de producción feudal, provocada en gran parte por la incapacidad de éste para superar los embates de la peste y la disminución de más de la tercera parte de la población europea. Se había sustentado que una de las respuestas que probablemente habían dirigido el rumbo hacia el capitalismo fue la de producir más con menos gente, previniendo así futuras catástrofes demográficas. (Cap. II, pág. 29). Se puede ver en la gráfica una caída demográfica importante en los años de la peste (1300-1400), llegando a tener una población similar 200 años antes; pero, aproximadamente 150 años después de 1400, la población se recuperará hasta llegar al punto más alto que había alcanzado, sin descender en los años posteriores; el crecimiento es mucho más importante que en la época anterior a la aparición de la peste. Esta hipótesis puede ser una contribución al debate acerca de la transición del feudalismo al capitalismo, que debería ser más estudiada.

CUADRO 1

Ganancias y pérdidas de señoríos comparadas (1485-1641)

Fechas	Años	N. de familias	Ganaron 10 o más señoríos	Estables	Perdieron 10 o más señoríos
1485-1547	62	90	27%	69%	4%
1558-1641	83	74	10%	35%	55%

Fuente: Stone, Lawrence. *La crisis de la aristocracia. 1558-1641*. Madrid. Alianza Universidad.1985. pág. 85

Esta comparación muestra la pérdida de señoríos, que podría ser explicada como síntoma de una gran movilidad social, el cercamiento y parcelamiento de las tierras, pero sobretodo el cambio en la función de la tierra y de las relaciones sociales: de una relación de servidumbre a una relación contractual. Por ejemplo, es notable que entre 1485 y 1547, en Inglaterra, los señoríos estables son cerca del 70%, mientras que entre 1550 y 1640, aproximadamente, sólo el 35% se mantuvo estable. Las familias propietarias también disminuyen, aunque en menor medida. Lo que nos indica que las antiguas familias dominantes no pueden continuar funcionando dentro de las estructuras del feudalismo, sin embargo no por esto perdieron su poderío.

CUADROS 2 Y 3

Comercio entre Europa y Asia en los siglos XVII y XVIII, y diferencias en los rendimientos agrarios en Europa entre 1500-1820

CUADRO 2

Relación promedio entre simiente y rendimientos (simiente = 1) para trigo, centeno y cebada, 1500-1820

	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4
1500/49	7,4	6,7	4,0	3,9
1550/99	7,3	—	4,4	4,3
1600/49	6,7	—	4,5	4,0
1650/99	9,3	6,2	4,1	3,8
1700/49	—	6,3	4,1	3,5
1750/99	10,1	7,0	5,1	4,7
1800/20	11,1	6,2	5,4	—

NOTA: Zona 1: Inglaterra y Países Bajos; zona 2: Francia, España e Italia; zona 3: Alemania, Suiza y Escandinavia; zona 4: Rusia, Polonia, Checoslovaquia y Hungría.

FUENTES: B. H. Slicher van Bath, en *Acta Historiae Neerlandica*, 2 (1967), p. 95, utilizado aquí de acuerdo a la versión diferente aparecida en E. E. Rich y C. H. Wilson, eds., *CebE*, Cambridge, 1977, t. 5, p. 81.

CUADRO 3

Comercio de la East India Company con Asia, 1661-1760 (promedios decenales en £)

	1661 1670	1691 1700	1721 1730	1751 1760
Exportaciones (1)	133.464	332.613 ²	650.008	988.588
— Metales preciosos ¹	67,0	71,4	83,6	65,7
Importaciones (2)	101.680 ³	173.080	633.293	778.658
— Pimienta ¹	20,0	8,3	2,8	4,7
— Productos textiles ¹	62,5	68,6	65,5	53,7
— Té ¹	0,1	1,8	9,6	21,7

NOTAS: 1. En porcentajes de (1) o (2). 2. 1692-1700. 3. 1664-1670.

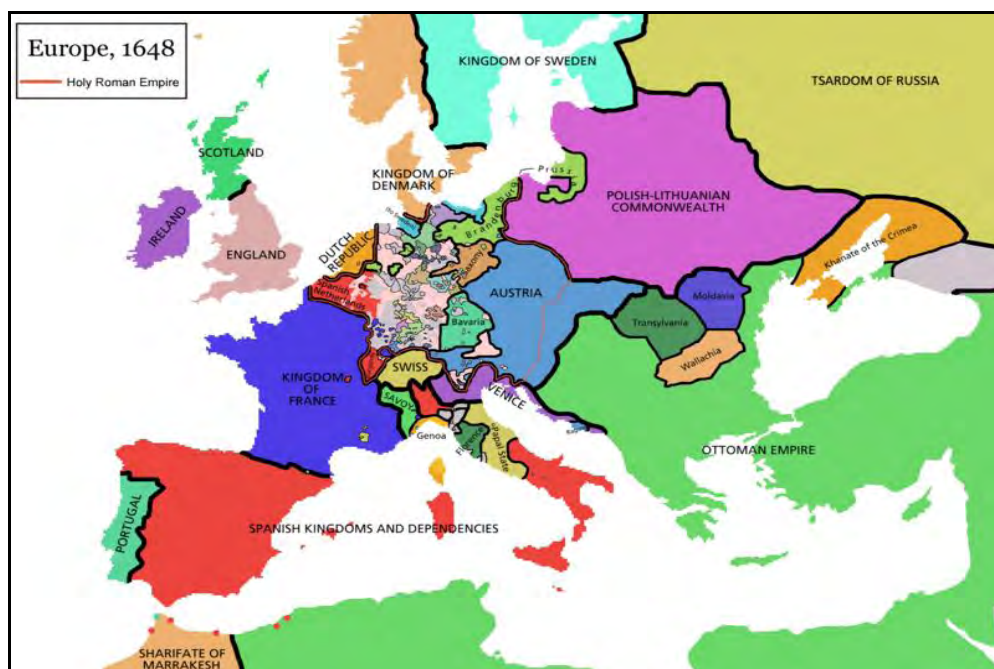
FUENTE: K. N. Chaudhuri, *The trading world of Asia and the English East India Company, 1660-1760*, Cambridge, 1978, pp. 507-549.

Se puede ver que el rendimiento agrícola, en los países centrales, se incrementó de manera sustancial durante el largo siglo XVI, sin que los rendimientos decrecieran de manera importante en las demás zona. Lo que refuerza el argumento de que la riqueza no permaneció en una tasa estable, sino más bien en un crecimiento constante. ¿A caso esto no explicaría el hecho que las exportaciones de Europa a Asia se incrementaran en el transcurso histórico, mientras que las importaciones bajaron?

Fuente : Kriedte, P.: *Feudalismo tardío y capital mercantil*. Barcelona: Crítica, 1989, Introducción. Cuadro 2 pág. 35, cuadro 3 pág. 115.

MAPA 1

Europa después de la Paz de Westfalia (1648)



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Paz_de_Westfalia

Después de la guerra de los 30 años, los países centrales en la economía-mundo obtuvieron más ventajas comparativas. La Paz de Westfalia marcó el inicio de la diplomacia en términos de estados intermedios, dejando de lado las ciudades-estado y los imperio-mundo. Los Estados-Nación serían en adelante los baluartes y la punta de lanza de la clase burguesa. Podemos ver, por ejemplo, que los Estados más importantes de la economía-mundo son los que son Estados-nación: Francia, España e Inglaterra. Mientras que los “Estados” italianos y los “Estados” germánicos tendrán que cumplir el papel de zonas semiperiféricas, y esto a causa de su fragmentación en diferentes Estados (cada uno con independencia de un poder central).

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Abercrombie, Nicholas, *et al.* *La tesis de la ideología dominante*. Madrid, Siglo XXI España, 1987.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Immanuel Wallerstein: Crítica del sistema mundo capitalista*. México, Era, 2003.
- Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. México, Quinto Sol, 1985.
- Anderson, Perry. *El Estado absolutista*. México, Siglo XXI, 1980.
- Balibar, Etienne e Immanuel Wallerstein. *Raza, Nación y clase*. Madrid, Ed. Iepala, 1991.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1968.
- Beriain, Josetxo. *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona, Ed. Anthropos, 1990.
- Bernard, Thomas J. *The consensus-conflict debate; form and content in social theories*. New York, Columbia University, 1983.
- Braudel, Fernand. *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. Vol. 2. Los juegos del intercambio*. Madrid, Ed. Alianza, 1984.
- _____. *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. Vol.3. El tiempo del mundo*. Madrid, Ed. Alianza, 1984.
- _____. *La dinámica del Capitalismo*. México, FCE, 1986.
- _____. *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*. Madrid, Ed. Tecnos, 1970.
- Bobbio, Norberto. *Estado, Gobierno y Sociedad*. Barcelona, Plaza y Janés, 1987.
- Bunge, Mario, *et al.* *Ideología y ciencias sociales*. México, UNAM, 1979.
- Burckhardt, Jacob. *La cultura del renacimiento en Italia*. Madrid, Ed. EDAF., 1982.
- Cassigoli, Armando y Carlos Villagrán. *La ideología en los textos*. México, Ed. Marcha, 1982.
- Casullo, Nicolás (Comp.). *El debate modernidad-posmodernidad*. Buenos Aires. Ed. Punto Sur. 1989.

- Châtelet, François. *Historia de las ideologías. Tomo II. De la iglesia al Estado. (del siglo IX al XVII)*. México, Ed. La red de Jonás-Premia, 1980.
- Cipolla, Carlo M. *Historia Económica de Europa. Tomo II. Siglos XVI y XVII*. Barcelona, Ed. Ariel. 1981.
- Clough Shepard B. y Richard T. Rapp. *Historia económica de Europa. El desarrollo económico de la civilización occidental*. Barcelona, Ed. Omega, 1979.
- Dülmen, Richard Van. *Los inicios de la Europa moderna, 1550-1648*. México, Siglo XXI. 1984.
- Durkheim, Émile. *La división social del trabajo*. Madrid, Akal. 1982.
- Florescano, Enrique. *Etnia Estado y Nación*. México, Ed. Taurus, 1996.
- Gabaldón, Luis Gerardo, et al. *Legitimidad y sociedad*. Caracas, Ediciones Alfadil, 1989.
- González Casanova, Pablo, et al. *Ciencias sociales: algunos conceptos básicos*. México, Siglo XXI, 1999.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. España, Gedisa, 1997.
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. Vol. 2*. México, Era, 1981.
- _____. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1971.
- _____. *El risorgimento*. México, Ed. Juan Pablos Editor, 1980.
- _____. *Pasado y presente*. México, Ed. Juan Pablos Editor, 1980.
- Gruppi, Luciano. *Il concetto di egemonia in Gramsci*. Roma, Ed. Riuniti-Istituto Gramsci, 1972.
- Habermas, Jürgen. *La reconstrucción del materialismo histórico*. Madrid, Taurus, 1981.
- _____. *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Buenos Aires, Amorrortu, 1991.
- Karp, Lian. *El proceso de las formaciones ideológicas*. México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM, 1988.
- Kofler, Leo. *Contribución a la historia de la sociedad burguesa*. Buenos Aires, Amorrortu, 1974.

- Lefebvre, Henri. *Sociología de Marx*. Barcelona, Editorial Península, 1969.
- León, Pierre. *Historia económica y social del mundo. Vol. 1. La apertura del mundo siglos XIV-XVI*. Edición por Bartolomé Bennassar y Pierre Chaunu. Madrid, Ediciones Encuentro, 1978.
- _____. *Historia económica y social del mundo. Vol. 2. El crecimiento indeciso. 1580-1730*. Edición por Pierre Deyon y Jean Jacquart. Madrid, Ediciones Encuentro, 1978.
- Lukács, György. *Historia y conciencia de clase*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales del Instituto del Libro, 1970.
- Mannheim, Karl. *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. México, FCE, 1993.
- Marx, Karl. *El Capital. Crítica a la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital, Tomo I, Vol. 3*. México, Siglo XXI, 2000.
- Marx, Karl y Friedrich Engels. *La ideología alemana*. México, Ed. EbroLibros. 1992.
- _____. *Obras escogidas en dos tomos. Tomo 2*. Moscú, Progreso. 1955.
- Merquior, José Guilherme. *Rousseau and Weber: Two Studies in the theory of legitimacy*. Londres, Ed. Routledge & Kegan Paul. 1980.
- Mousnier, Roland. *Furores campesinos: Los campesinos en las revueltas del siglo XVII, Francia, Rusia, China*. México, Siglo XXI, 1976.
- Plamenatz, John. *La ideología*. México, FCE, 1983.
- Pinheiro Marques, Alfredo. *Guia De Historia Dos Descobrimientos E Expansao Portuguesa*. Lisboa, Biblioteca Nacional, 1987.
- Portelli, Hugues. *Gramsci y el bloque histórico*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.
- Ramos Pérez, Arturo. *Globalización y neoliberalismo: ejes de la reestructura del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX*. México, Universidad Autónoma Chapingo-Plaza Valdés, 2001.
- Scientific American Book. *The Human population*. San Francisco, Ed. por W. H. Freeman Company, 1974.
- Silva, Ludovico. *Teoría y práctica de la ideología*. México, Editorial Nuestro Tiempo. 1980.
- Stern, Claudio (Comp). *La desigualdad social. Tomo 1*. México, SEP, 1974.
- Stone, Lawrence. *La crisis de la aristocracia, 1558-1641*. Madrid, Ed. Alianza, 1985.

- Swedberg, Richard. *The Max Weber dictionary. Key words and central concepts*. California, Stanford Press University, 2005.
- Sweezy, Paul Marlor, *et al.* *La transición del feudalismo al capitalismo*. Madrid, Ed. Ciencia Nueva, 1968.
- Texier, Jacques. *Gramsci, teórico de las superestructuras*. México, Ediciones de cultura popular, 1976.
- Thompson, John B. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México, UAM-Xochimilco, 2002.
- Watkins, Frederick M. *La era de la ideología. El pensamiento político moderno*. Buenos Aires, Ediciones Troquel. 1970.
- Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. México, Siglo XXI. 1996.
- _____. *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México, Siglo XXI, 2005.
- _____. *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI, 2001.
- _____. *Después del liberalismo*. México, Siglo XXI, 1996.
- _____. *El moderno sistema mundial. Tomo I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea del siglo XVI*. México, Siglo XXI, 1979.
- _____. *El moderno sistema mundial. Tomo II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*. México, Siglo XXI, 2003.
- _____. *El moderno sistema mundial. Tomo III. La segunda gran era de gran expansión de la economía-mundo capitalista. 1730-1850*. México, Siglo XXI, 1999.
- _____. *Geopolítica y geocultura*. Barcelona, Ed. Kairos, 2007.
- _____. *Impensar las ciencias sociales: límites de los paradigmas decimonónicos*. México, Siglo XXI, 1998.
- _____. *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. México, Siglo XXI, 2003.
- Weber, Max. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México, FCE, 1964.
- Wolfe, Alan. *Los límites de la legitimidad. Las contradicciones políticas del capitalismo contemporáneo*. México, Siglo XXI, 1980.
- Zavala, Silvio. *Ensayos sobre la colonización española en América*. México, Porrúa, 1978.

- Zavala, Silvio. *Los esclavos indios en la Nueva España*. México, El Colegio Nacional. 1994.
- Zagorin, Perez. *Revueltas y revoluciones. Tomo 1. Movimientos campesinos y urbanos*. Madrid, Ed. Cátedra, 1985.

Hemerografía

- Habermas, Jürgen. “La conciencia del tiempo de la modernidad y su necesidad de autoconvencimiento” en *Revista Sociológica*, año 3, número 7/8.
- Wallerstein, Immanuel. "The West, Capitalism, and the Modern World-System," *Review (Fernand Braudel Center)*, Año XV, núm. 4. Otoño, 1992.

Artículos consultados en línea

- Arrighi, Giovanni. “Capitalism and the modern world-system: rethinking non-debates of the 1970’s”. 1996. Consultado en línea: <http://www.binghamton.edu/fbc/gaasa96.htm>
- Campione, Daniel. *Antonio Gramsci. Orientaciones introductorias para su estudio*. Buenos Aires, Rebelión, S/A. Consultado en línea: <http://www.rebellion.org/docs/13842.pdf>
- Hobsbawm, Eric J. “Del feudalismo al capitalismo”. Consultado en línea: <http://www.nodo50.org/dado/textosteoria/hobsbawm3.rtf>
- Latham, Michael C. “Población, alimentación, nutrición y planificación familiar” en *Nutrición humana en el mundo en desarrollo*, FAO, 2002. Consultado en línea: <http://www.fao.org/Docrep/006/W0073S/w0073s09.htm>
- Wallerstein, Immanuel. “Paz, estabilidad y legitimación 1990-2025/2050”. Consultado en línea: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/unesco/waller.rtf>
- _____. "Social Science and Contemporary Society: The Vanishing Guarantees of Rationality". *International Sociology*, XI, 1 de marzo de 1996. págs. 7-26. Consultado en línea: <http://www.binghamton.edu/fbc/iwitaly.htm>